

# HA MUERTO FRANCO

*Esta madrugada en la Ciudad Sanitaria La Paz, de Madrid,  
a consecuencia de un paro cardíaco, como final del curso  
de "shock" tóxico por peritonitis*

■ A las diez de esta mañana  
el Presidente del Gobierno  
se dirigirá a la Nación por  
televisión y radio

■ En nombre de S. A. R. el  
Príncipe de España asu-  
me la Jefatura del Estado  
el Consejo de Regencia



# PUEBLO

Director: LUIS ANGEL DE LA VIUDA PEREDA

Año XXXVI ● Número 11.264 ● Jueves 20 de noviembre de 1975 ● 32 páginas  
OCHO PESETAS

## ESPECIAL urgente

PRIMERA EDICION



## COMUNICADO DE UNION DEL PUEBLO ESPAÑOL (U.D.P.E.)

La asociación política U. D. P. E. (Unión del Pueblo Español) nos envía el siguiente comunicado:

Unión del Pueblo Español, en este momento de profundo dolor, quiere identificarse y manifestar su adhesión a cuanto representa para la historia la gigantesca figura de Francisco Franco, el hombre que más ha hecho por España en los últimos siglos.

Francisco Franco ha muerto. Pero la obra de Francisco Franco vive y en ella está permanente su aliento y su presencia.

Durante los últimos treinta y cinco años de su jefatura ha sido creado un Estado moderno; se ha producido la más profunda y pacífica transformación social de Occidente; España ha conocido el más espectacular desarrollo económico de su historia; ha elevado sus índices de renta, a despecho de dificultades y aislamientos; a niveles que sólo aceptan su parangón con los más brillantes; se han sentado las bases para hacer de España la undécima potencia industrial del mundo; las obras públicas han cubierto la totalidad del territorio; la cultura se ha convertido en patrimonio de amplísimos sectores de la sociedad española; el bienestar económico y la paz social han sido, por vez primera en muchos siglos, un bien compartido y una esperanza lograda; una amplia clase media profesional y económica ha hecho presencia en la vida española; las clases populares han encontrado en el Estado garantía, defensa, apoyo y estímulo para conseguir nuevos objetivos cada vez más ambiciosos; la juventud, gracias al esfuerzo de todo un pueblo, dispone de la más eficaz plataforma de lanzamiento de empresas de futuro de que ha dispuesto jamás ninguna juventud española a lo largo de la Historia.

La vida y la obra de Francisco Franco, sin embargo, a pesar de su larga ejecutoria al servicio de España, hemos de verla no como algo terminado y completo, ya que en su incontinente vocación y capacidad de servicio muchas ideas y muchas posibilidades suyas quedaron sin duda inéditas para el futuro y hubieran sido cumplidas de no haberse concluido su jornada; muchas cosas esperan continuar su marcha y su progreso, muchas su perfeccionamiento y otras muchas aún acomodar su presente al imprevisible acontecer de tiempos y exigencias nuevas.

Unión del Pueblo Español considera un compromiso de lealtad y honor completar en el futuro las conquistas y logros alcanzados, proclamando en esta hora de meditación la importancia decisiva de tan inapreciable patrimonio; compromiso de lealtad y honor que nos obliga también a continuar el camino de exigencia y esfuerzo abierto con su entrega, marcándonos objetivos aún no alcanzados de justicia social y de progreso sin temor a los cambios que exigen las nuevas coyunturas y haciendo cada día más de nuestro país un Estado justo, democrático, representativo y libre.

El ejemplo de Francisco Franco, ejemplo de grandeza histórica, de entrega, de esfuerzo, de servicio, de fe en el destino colectivo de un pueblo, de firmeza contra presiones y violencias de todo tipo, es un reto y una lección que Unión del Pueblo Español hace suyos en esta hora solemne, sabiendo que esta opción comporta rigor y seriedad, esfuerzo y sacrificio.

España inicia un nuevo capítulo de su historia bajo el símbolo de la corona encarnada en la persona de Su Majestad el Rey don Juan Carlos de Borbón y de Borbón, en el que vienen a confluir y al que apoyan viejas y nuevas lealtades.

En la memoria y ejemplo de Francisco Franco y en la mañana esperanzada del Rey de España, Unión del Pueblo Español convoca a todos sus hombres a unir sus esfuerzos para hacer realidad sus objetivos encaminados a lograr el progreso de la sociedad española afirmando su línea de acción política al servicio de la Patria.

## APOYO INCONDICIONAL DE A. N. E. P. A.

La asociación política A. N. E. P. A. nos ha enviado la siguiente nota, con ruego de su publicación:

«Ante el luctuoso acontecimiento que a todos nos aflige, manifestamos nuestro profundo dolor por la pérdida de Francisco Franco, patriota ejemplar, y Jefe de Estado tan singular que supo conquistar plenamente el amor de su pueblo.

Pero no basta la expresión de nuestro dolor, sino que ésta ha de conjugarse con la afirmación de nuestra fe y la renovación de nuestra adhesión inquebrantable a quien, según la Constitución, ha de ser el nuevo Jefe de Estado, el Rey don Juan Carlos de Borbón.

Ofrecemos en estos momentos nuestro apoyo incondicional al Gobierno de la nación.

Sabemos que el pueblo español, organizado en parte en las asociaciones políticas —en número mayor que el que nunca sumaron los partidos de épocas pretéritas— y unido en forma masiva, está dispuesto a defender el orden en los momentos actuales y mantener la paz y la prosperidad de la Patria en el futuro.

Este es el legado del Generalísimo Franco; y el mejor homenaje a su memoria es asumirlo con nuestra presencia política en la hora presente.»

## COMUNICACION DE U.N.E.

Don Antonio García Palmero, presidente de la Comisión Delegada de U. N. E., nos comunica lo siguiente:

«Unión Nacional Española eleva su oración a Dios para pedirle el eterno descanso del alma de Franco. Sólo en la eternidad puede descansar su alma privilegiada, que nunca descansó en vida al servicio de su Patria.

Un pensamiento se impone ahora sobre toda otra cosa: Franco merece el título de Defensor de la Fe, de la fe de España en este siglo de su historia. Este es el título por el cual merece este español la gratitud de la Cristiandad.

Unión Nacional Española quiere ser digna de esta lección de espiritualidad y fiel a ella como inspiradora de toda su acción política, con la esperanza cierta de que el Príncipe de España tendrá siempre izada esta bandera como la más pura gloria de la Monarquía española.»

## MENSAJE DEL MINISTRO DE INFORMACION Y TURISMO

A las seis y doce minutos de la mañana Radio Nacional de España ha interrumpido su programación y ha anunciado al país que el ministro de Información y Turismo iba a dirigir unas palabras.

Seguidamente el señor Herrera Esteban manifestó a los españoles lo siguiente:

«Con profundo sentimiento doy lectura al comunicado siguiente: Día 20 de noviembre de 1975, las Casas Civil y Militar informan a las 5,25 horas que según comunican los médicos de turno Su Excelencia el Generalísimo acaba de fallecer por paro cardíaco como final del curso de su "shock" tóxico por peritonitis.

Posteriormente será facilitado un comunicado médico detallado por el equipo médico que habitualmente ha asistido al Jefe del Estado.

Desde la misma tristeza en esta hora dolorosa para España a la que Fran-

co entregó toda su vida recemos una oración por su alma y tengamos, al propio tiempo, un recuerdo muy especial para su familia, que hoy está en la vanguardia del inmenso dolor nacional.

Debo anunciar que, en virtud del artículo 7 de la ley de Sucesión, los poderes de la Jefatura del Estado han sido asumidos, en nombre de S. A. R. el Príncipe de España, por el Consejo de Regencia, Consejo que conforme al artículo 3 de dicha ley preside don Alejandro Rodríguez de Valcárcel y Nebreda, presidente de las Cortes, y del que forma parte monseñor Pedro Cantero Cuadrado, arzobispo de Zaragoza, y el teniente general del Ejército del Aire don Angel Salas Larrazábal.

El presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, se dirigirá a la nación por Radio Nacional de España y Televisión Española a las 10 horas del día de hoy.»

## PROTOCOLO DE LAS HONRAS FUNEBRES

RECIENTE producida la muerte del Generalísimo Franco, comienzan a circular algunas impresiones de cómo será el desarrollo de los acontecimientos oficiales y formulaciones protocolarias posteriores al fallecimiento. Dicho protocolo bien podría ser como sigue:

● Veinticuatro horas después del fallecimiento se va a celebrar un funeral familiar en la capilla del palacio de El Pardo, con asistencia de unos cincuenta invitados, que serían familiares allegados y altas representaciones de la Nación.

● En la madrugada siguiente se iniciará el traslado de los restos mortales del Generalísimo a la capilla ardiente instalada en el Palacio de Oriente. La exposición pública del cadáver durará unas veinticuatro horas.

● Al día siguiente —es decir, estamos en las setenta y dos horas después del fallecimiento—, las Cortes y el Consejo del Reino proclamarán y tomarán juramento al sucesor a título de Rey, don Juan Carlos de Borbón, que quedará investido como Rey de España y con el nombre de Juan Carlos I.

● A la mañana siguiente, el «Boletín Oficial del Estado» publicará un decreto por el que se promueve al rango efectivo de capitán general a don Juan Carlos de Borbón. Ese mismo día el Rey preside un funeral de «corpore insepulto» en el Palacio Real, y probablemente en la plaza de la Armería. Terminado el ceremonial religioso se emprende la conducción del feretro hacia su enterramiento en el Valle de

los Caídos. El recorrido se inicia en la calle de Bailén para continuar hasta Princesa, y desde allí salir hacia la carretera de La Coruña, con despedida oficial de duelo en el Arco de Triunfo de la Moncloa.

● Terminado el luto oficial se oficiará un solemne «Te Deum» en una gran iglesia de Madrid y de acción de gracias por la presencia en el trono de S. M. don Juan Carlos I (1). A ese «Te Deum» se invitará a los jefes de Estado y de Gobierno de todos los países con los que mantenemos relaciones diplomáticas.

## PREVISIONES SUCESORIAS

Las previsiones sucesorias continúan igual, sin que tenga influencia alguna el que don Juan Carlos de Borbón haya sido Jefe del Estado en funciones durante algunas jornadas. En el momento de producirse el fallecimiento se ha constituido el Consejo de Regencia, que, como se sabe, está formado por el presidente de las Cortes, don Alejandro Rodríguez de Valcárcel; por el prelado de mayor antigüedad, miembro del Consejo del Reino, monseñor Cantero Cuadrado, y por el teniente general de mayor antigüedad, señor Salas Larrazábal, este Consejo de Regencia asume, en nombre del sucesor, los poderes de la Jefatura del Estado, convocando a las Cortes y al Consejo del Reino para la proclamación del Rey.

(1) N. de la R.—No se sabe qué nombre adoptará el futuro Rey de España, aunque en principio pudiera suponerse el de Juan Carlos I.

## CARTA DE MONSEÑOR TARANCON ANTE ESTA GRAVE HORA

A los fieles de la diócesis de Madrid y a todos los españoles de buena voluntad:

En estos momentos históricos para nuestra Patria creo servir mi deber pastoral convocándoos una vez más en un triple esfuerzo cristiano de oración, reflexión y esperanza.

ORACION por quien durante tantos años ha regido los destinos de nuestro país y ha llegado hoy a las dulces manos de Dios. Que el Señor premie su total entrega al servicio de la Patria y a nosotros nos conceda luz para reconocer, mejorar y hacer fecundo cuanto de positivo se ha logrado durante estos años en nuestra querida España.

REFLEXION porque la desaparición de nuestro Jefe de Estado nos apremia a la más clara afirmación de los lazos que deben unirnos a todos los españoles para superar, sobre todo en estas horas, cualquier causa de discrepancia entre hermanos en pos de formas de armoniosa, libre y respetuosa convivencia. Hacemos un llamamiento especial a todos aquellos que más puedan hacer ahora por la paz: que quienes poseen mayor poder, bienes económicos, prestigio social y cultural e influencia en la opinión pública pongan todos estos dones recibidos de Dios al servicio de la comunidad y especialmente de aquellos que más carecen de esas mismas posibilidades.

ESPERANZA también como cristianos y como ciudadanos españoles. Esperanza, porque España es hoy un país joven, moderno y lleno de vida, profundamente impregnado de ideales de igualdad civil y de justicia social, en el que siguen sustancialmente vigentes los valores de nuestra concepción cristiana. El caudal que mueve esta esperanza es mucho más poderoso que la preocupación que puedan suscitar-

nos los problemas que hemos de afrontar en esta hora.

Sobre don Juan Carlos de Borbón, llamado a llevar sobre sí la suprema carga del Estado, para la que con tanta dedicación y prudencia se ha preparado, y que convoca en torno a sí todas esas esperanzas, invocamos como pastor de la Iglesia, la bendición de Dios para que haga frente con fortaleza y decisión las altas responsabilidades que en este momento asume.

A esta oración, reflexión y esperanza os convoca la Iglesia de España, solidaria con los problemas de su Patria e identificada con las inquietudes de cada uno de sus fieles.

Cardenal Tarancón

## PUEBLO

DIRECTOR: LUIS ANGEL DE LA VIUDA PEREDA

### SUBDIRECTORES EJECUTIVOS:

- Francisco Cercadillo y Antonio Gómez Alfaro.
- Jefe de Información: Momeo Valencia
- Jefe de Suplementos: José M. Pérez de Castro

EDITA: Ediciones y Publicaciones Populares

### REDACCION OFICINAS Y TALLERES

Huertas 73 Apartado 517 Teléfono 227 39 81. Madrid-14

Depósito Legal M 16-1958.



# Franco ha muerto

## EL DOLOR REFLEXIVO DE UNA AUSENCIA

**F**RANCO ha muerto. De repente, su jefatura se ha convertido en obra histórica. Con él desaparecen treinta y nueve años de vida española; treinta y nueve años en los que nuestra convivencia ha estado regida por unos modos políticos peculiares, por un sentido específico del poder y de la autoridad. Con la desaparición física de Franco esos modos y ese sentido se insertan en la Historia de España, formando parte de nuestro común pasado inmediato. Se abre otro tiempo; se cancela un ritmo y se anuncia otro distinto. La personalidad de Franco, fortísima, singular, había llegado a ser la cifra en que se simbolizaban determinados valores; en torno a la que se arbitraban determinadas esperas; en función de la cual se aceptaban determinados compromisos. Franco encarnaba, personalmente, la realidad de treinta y seis años de paz, que siguieron a tres años de guerra; es decir, la victoria.

**E**s pronto, desde luego, para tratar de hacer una valoración analítica de su presencia en la Historia de España. Se hará en su día; se tendrá que hacer, por fuerza; porque lo que es evidente es que a todos los españoles nos va mucho en saber claramente a qué atenernos respecto al fenómeno histórico-político que Franco representaba. Sería necio simplificar en exceso las cosas, reducirlas a una especie de planteamiento elemental, que resultaría, en última instancia, engañoso. La historia de estos cuarenta años, explicable por y desde la figura excepcional y singularísima de Franco, es, por naturaleza, compleja. Y nadie va a tener, en el inmediato futuro, la posibilidad de despacharlo con cuatro palabras. He aquí, sin duda, una muestra de su tamaño.

**F**RANCO significó una idea clara del poder del Estado, directamente vinculada a una índole de valores nacionales y de significaciones sociales. En comprender siempre con toda lucidez a qué cartas jugaba y en qué coordenadas se movía y podía moverse residió el secreto fundamental de su virtualidad. Franco fue en todo instante un político realista, que sabía medir las distancias entre lo deseable y lo posible, y que sabía, también, cuál era el marco general dentro del que su juego quedaba condicionado. Dio gran importancia a los grandes planteamientos de la política internacional, y en función de ellos, muchas veces, adoptaba decisiones respecto a la política interna.

**C**UAL sería su conocimiento de las gentes, su sabiduría sobre la condición humana, acrecentada a través de tantos años de poder? Hay multitud de anécdotas sobre el ingenio de sus respuestas, sobre su sentido del humor. Tantos años, tantas personas contempladas desde ese observatorio insustituible, prácticamente inimaginable, que es el ejercicio de una autoridad sin límites ante la que se presenta y comparece día a día la súplica, el deseo de poder, la petición de favor, la mediocridad de pensamiento, la agudeza de un análisis, la dignidad, el miedo... ¿Cuál sería su idea de los hombres, su apreciación sobre la propia clase política, que él conocía tan bien, tan detalladamente, con tanta inigualable precisión? Franco fue maestro en mantener siempre la distancia, la impenetrabilidad del poder, la inalterabili-

dad en la decisión final. Esos elementos han sido multitudinariamente exaltados, subrayados por quienes a él se acercaban, por quienes deseaban brillar un poco reflejando su brillo, contando sus breves palabras, transcribiendo sus juicios y sus gestos...

**A**HORA Franco ya ha muerto. Y tenemos el deber de acostumbrarnos a su ausencia, a la ausencia de sus modos políticos, y a la falta de esa apelación final que muchos utilizaban como justificación inapelable para sus propios actos. Con Franco desaparecido se acaba, también, un modo de paternidad, con todo lo que ello supone; una facilidad para referir fuera de uno las responsabilidades; una sublimación histórica de lo que simplemente es político. Con Franco desaparecido, cada uno pierde su apoyo para la responsabilidad en que debe identificarse, la responsabilidad personal e intransferible desde la que se tendrá que definir.

**N**O olvidemos, porque sería injusticia olvidarlo, que Franco significaba para casi todos los españoles la cifra y el símbolo de la seguridad. Franco era una garantía a la que se habían transferido inquietudes y sobresaltos, que, en él, quedaban rebasados y salvados. De ahí su capacidad de convocatoria. Franco era el hombre que ganó la guerra; el hombre que había pacificado el país; el gobernante cuya simple duración en el tiempo se había convertido en cualidad histórica y en sustantiva apelación política. Y en Franco confluían, también, las nostalgias y las ilusiones de quienes a sus órdenes sirvieron cuando su juventud, que llenaron buena parte de sus vidas con su nombre, con la exaltación de su genio, con la alabanza de su coraje.

**S**U coraje... He ahí un extremo que nadie, ni partidario ni enemigo, le ha discutido jamás. Franco era de esos escasísimos hombres con conciencia de sí mismos, con idea de su durabilidad y sin miedo alguno a la muerte. Dueño de un valor frío (como es el verdadero valor), no dio jamás ni de lejos la estampa arriscada del corajudo verbal. Conocedor de los hombres de su país, desde ese conocimiento que sólo da el mando militar reflexivo, supo cómo dominar fervores y exaltaciones en momentos graves. Fue un hombre que mandó sobre gentes ibéricas sin tener nada de ibérico; pero conociendo a fondo el carácter y la idiosincrasia de su pueblo. Fue popular, sin disputa, sin perder nunca la distancia con los modos y formas de emoción con que el pueblo se movilizaba. Fue en este sentido, en suma, un experto, un conocedor sabio de su país.

**P**AIS al que sirvió sin regateos en todo instante. Franco ha muerto como Jefe del Estado español, ostentando su Jefatura, aunque había delegado sus funciones. Ha sido consecuente (como lo fue siempre, de otro lado) con aquello que tantas veces dijo en público: «Mientras Dios me dé vida, estaré con vosotros». Sabía que su capitania era vitalicia, y que su puesto de mando carecía de posibilidad alguna de retirada. Así ha ocurrido. Así tenía que ocurrir.

**F**RANCO pagó en todo momento el alto precio que consideraba justo a cambio de su autoridad sin límites: la entrega también sin límites. Audiencias,

actos públicos, viajes, comparecencias protocolarias, aunque éstas le costasen el más alto esfuerzo; nunca se echó atrás en el cumplimiento de lo que estimaba su deber. Estimaba el trabajo sistemático, duradero. Durante años y años mantuvo la misma mecánica funcional, los mismos días, a las mismas horas, con las mismas costumbres. El mismo era un sistema de habitualidades desde el que se definía la vida oficial del país, y al que se acomodaba la clase política, cuyos miembros confesaban, con frecuencia, que ellos serían incapaces de mantener idéntico ritmo de trabajo. Franco desconoció el miedo en su propia persona; ese miedo que tan bien sabía auscultar en los demás, y que en tantas ocasiones le sirvió para aumentar radicalmente su conocimiento de la condición humana.

**Y** tuvo también (y eso le honra como hombre) una indiferencia absoluta ante la necesidad de considerar la posibilidad de su propia muerte como un factor político decisivo. El eufemismo cortés de «previsiones sucesorias» que consta en las leyes no pasó nunca de ser eso: una cortesía. Pero Franco sabía que se hablaba de su muerte, de que ésta era ya, en vida suya, un valor político de tales y cuales significados que había que tener en cuenta, y que estaban presentes en todas las conciencias y en todas las mentes, en todos los cálculos y en todas las previsiones. Ante él se hablaba como si no tuviese que morir nunca. Pero él gobernaba y legislaba sin perder de vista nunca esa inevitable posibilidad. ¿Puede dudarse de que era un hombre sin miedo? Tenía conciencia, como dijimos antes, de su propia durabilidad; por eso produjo la legislación decisiva del Régimen escalonadamente, sin prisas, asentándola sobre un proceso cuyo ritmo conocía muy bien. No se anticipó ni se retrasó en nada fundamental desde su punto de vista. En el fondo, tenía, al parecer, la conciencia de que era un militar que defiende una posición desde la adopción de todas las previsiones racionales imaginables; acabada su vida, no podía hacer más. Mientras ésta durase, no debía hacer menos.

**D**EJA, al irse, un gran vacío psicológico. Miles de españoles nacieron a la vez que él tomaba el poder. Otros muchos, aunque ya menos, vivieron su juventud bajo el trance de la guerra. Pero hay ya otros para los que la época de Franco, el tiempo de Franco, va a ser como mucho el signo que marque la mitad de sus vidas. Son los que tienen más futuro que pasado, más mañana que ayer. No obstante, la muerte de Franco ha producido en todos la huella de que se va hacia el pasado la figura de un hombre singular, irreplicable, que ha llenado mucho tiempo de España. Franco ha muerto. Para unos, el mundo se ha vuelto de repente un poco más gris; se ha acabado el sentido esencial de sus vidas públicas; en otros, se despabila como una sensación de desconcierto; para otros, finalmente, se abre un camino de protagonismo hacia el porvenir. Se han cerrado unas páginas de la Historia de España. Sin esas páginas, nuestra modernidad sería ininteligible. Como lo sería, también, sin el hombre que las escribió.

# PUEBLO



# La enfermedad de

**E**l 18 de octubre, justo al día siguiente de anunciar Hassan II su marcha sobre el Sahara, Federico Ysart, en «Nuevo Diario» escribe: «Durante la tarde de ayer, la salud del Jefe del Estado debió calentar los hilos telefónicos. Lo que, al parecer, ha sido una afección gripal, acompañada, posiblemente, de algún trastorno habitual en su edad, fue desorbitado por el rumor. De fuentes dignas de crédito se afirmaba a última hora que el Generalísimo había visto una película a las siete de la tarde en su residencia de El Pardo. Por la mañana se había celebrado allí una reunión deliberante del Gobierno. La nota oficial no revelaba ninguna novedad en los planteamientos oficiales. Tan sólo la inasistencia del ministro de Información por enfermedad. El rumor se desata y se habla de que Franco está grave. Para remate, aparece el doctor Barnard en escena. Llega a las ocho de la noche. Le reciben en el aeropuerto el marqués de Villaverde y Eduardo Barreiro. La especulación llega al máximo y se asegura que viene a ver al Generalísimo. A atenderle en su enfermedad. Pero lo cierto es que Barnard ha venido invitado para participar en una cacería.

Mientras el rumor de la enfermedad del Caudillo va creciendo, los Barnard y los Villaverde cazan en Toledo. Franco, en la tarde del domingo 19, ve por televisión la retransmisión del encuentro Atlético de Madrid-Barcelona. Después conversa en familia y recibe la visita de su hija Carmen, que acaba de regresar del campo. El lunes 20, por la tarde, se reúne con el presidente de las Cortes, y después, con el Príncipe, que acude a El Pardo para interesarse por su estado de salud. Durante la mañana, los marqueses de Villaverde han estado en una segunda cacería, con los Barnard, en la finca «El Alamin». Jaime Peñafiel, subdirector de «Hola», que asiste a la cacería, escribe: «Pregunto a la marquesa de Villaverde por su padre. Sus palabras son éstas: «Mi padre venía arrastrando una gripe varios días, negándose a hacerle caso; incluso, como usted sabe, presidió el Consejo de Ministros del viernes, pero ese día por la tarde tuvo que meterse en cama, la única manera de quitarse la gripe de encima. Ayer, al regreso de la cacería, fui a verle a El Pardo y le encontré muy mejorado.» Esa noche, y como habitual en el Caudillo, presencia una sesión privada de cine. Y para el día siguiente se piden dos

títulos más: «Candilejas» y «Pánico en la ciudad». Aclarando el rumor del sábado, «Informaciones» publica la siguiente noticia: «Fuentes oficiales han informado esta mañana que el Jefe del Estado hace vida normal.» Franco, efectivamente, ha estado aquejado de «un ligero proceso gripal» —han dicho textualmente—, pero sin, en ningún caso, tener que guardar cama. Las mismas fuentes han añadido que este asunto «no merece la pena ser comentado». Sin embargo, en la madrugada del 21, hacia las tres, se produce una crisis de insuficiencia coronaria aguda. Por la mañana, el doctor Pozuelo, su médico de cabecera, convoca una urgente consulta médica. Franco se recupera y cita al presidente Arias, que ha ido a visitarle, para las siete de la tarde. A esa hora despachan juntos durante cuarenta y cinco minutos. A la seis y veinticinco de la tarde, la Casa Civil de S. E. hace público un comunicado que dice: «En el curso de un proceso gripal, el Jefe del Estado ha sufrido una crisis de insuficiencia coronaria aguda que está evolucionando satisfactoriamente, habiendo comenzado ya su rehabilitación y parte de sus actividades habituales.»

El miércoles 22, una emisora americana, citando fuentes de la Casa Blanca, anuncia que Franco está gravísimo. La noticia da rápidamente la vuelta al mundo y se lanzan sobre Madrid mas de dos centenares de enviados especiales. Por su parte, el «Daily Mail», a través de su corresponsal, dice: «Mientras España rezaba ayer por el General Franco, éste desafiaba a los médicos paseando por su habitación privada en el palacio de El Pardo.» Sin embargo, en la madrugada del 23, la enfermedad experimenta un retroceso. Aparecen signos incipientes de insuficiencia cardíaca. La tensión crece en el país ante la falta de noticias. Hasta las nueve de la noche no se facilita ningún parte. El Gobierno se ha reunido en Consejo a las diez de la mañana y siguen reunidos hasta las ocho menos cuarto de la tarde. A media tarde, el marqués de Villaverde acude a las Cortes y se reúne con Rodríguez de Valcarlos, con quien sale momentos después. Antes, el yerno de Su Excelencia había visitado al Príncipe y se había reunido con Arias. A las nueve y media de la noche, el comunicado dice: «En la madrugada de hoy, la evolución favorable que seguía la enfermedad coronaria que sufre S. E. el Jefe del Estado,

ha experimentado un retroceso y han aparecido signos incipientes de insuficiencia cardíaca. Firmado: doctores Pozuelo Escudero, Pescador del Hoyo, Vitor Aza y Fernández Nespral, Eloy López García, José María Gómez Mantilla, José Luis Palma Gamiz, Ernesto Castro Farfán, Jesús Señor de Uria, Isidoro Minguéz y Enriquez de Salamanca.»

Los periódicos del día 24 anuncian a grandes titulares que Franco ha mejorado. El parte médico, fechado a las doce de la mañana, afirma que la situación ha mejorado. Que han remitido parcialmente los signos de insuficiencia cardíaca. Que las constantes son normales y que la evolución de la enfermedad coronaria sigue su curso normal sin otras incidencias. Hacia las dos de la tarde, el Príncipe acude a El Pardo. Antes Juan Carlos había recibido al presidente Arias en la Zarzuela. El país está cada vez más alarmado por la falta de información. Entre el parte que anunciaba la gravedad y el que anunció la mejoría transcurren catorce horas y media. En ese tiempo la especulación y el rumor se han adueñado de la calle. Por la tarde, el ministro de Información y Turismo promete que se informará a partir de ese instante con más frecuencia. A las nueve y diez de la noche se facilita un nuevo parte, en el que se habla de un nuevo episodio de insuficiencia coronaria que ha sido superado.

El sábado 25 es un día crítico en la enfermedad. Cuatro partes médicos ponen al país en vilo. En el primero, dado a las once y media de la mañana, se dice que el Caudillo se ha agravado. A las dos menos cuarto, otro parte señala que la gravedad continúa. A las ocho menos diez de la tarde se advierte un nuevo empeoramiento. Por fin, a las doce menos veinte de la noche, un último parte del día señala que la situación sigue estacionaria y que Franco descansa apaciblemente. La jornada ha sido tensa y movida en torno al palacio de El Pardo. A mediodía, Franco ha recibido la extremaunción de manos de su capellán.

monseñor José María Buitrago. Nuevos médicos son incorporados al equipo que le atiende. Son estos: Carlos Marina Fiol, Sixto Obrador, Luis Alonso Castiella y Gabriel Artero Guirao. El arzobispo de Madrid, doctor Tarancón, lleva una especial bendición del Papa para Franco. Franco contesta con un emocionado telegrama.

Acude a El Pardo el hermano del Jefe del Estado, Nicolás, y no le es permitido pasar a verle para evitar la fuerte impresión. Llega también la hermana, Pilar. A las ocho de la tarde se reúnen en El Pardo, en convocatoria extraordinaria, todos los ministros. El Príncipe sale visiblemente emocionado de la habitación de Franco. Se

va a las diez de la noche, después de haber estado en El Pardo dos horas. Con el parte de las doce menos veinte ha terminado el día informativamente. Pero la angustia en el pueblo es patente. Las calles de El Pardo están abarrotadas de gente. Todo el mundo espera la fatal noticia que, afortunadamente, no se produce.



Toda la Prensa mundial dedicó numerosas veces la primera página a la enfermedad del Jefe del Estado



Día y noche la gente montó guardia ante la residencia del Jefe del Estado



Los Barnard llegaron a España pocos días antes del agravamiento del Jefe del Estado, invitados por los marqueses de Villaverde a una cacería en Toledo



# últimos días

## FRANCO, tema central

### Segunda semana

palacio. También en los periódicos, pese a ser domingo, se mantiene la guardia. Las noticias a lo largo del día son tranquilizadoras dentro de la extrema gravedad. Por la mañana oye misa oficiada por su capellán, monseñor José María Bulart, y ha-

cardiaca congestiva, se encuentra en situación crítica. Otra vez la noche se convierte en un largo y angustioso compás de espera, hasta que, a las siete del lunes 27 de la mañana, un comunicado indica que ha pasado la noche descansando y que

aquí. Radio y televisión mantienen informado al país. En la tarde del domingo, televisión ofrece siete avances informativos.

Después del parte de las siete de la mañana, en el que se hace público un parte más tranquilizador, la vida oficial se reanuda.

normal. A la una y media se sabe que Franco ha almorzado consomé, espinacas y carne picada. Todo parece indicar que la evolución sigue un camino favorable. Las visitas de personalidades al palacio son continuas. Pero muy pocos tienen acceso a la habitación. Sólo el Príncipe y el presidente del Gobierno. Y en alguna ocasión, el de las Cortes, así como el cardenal primado, cuando acudió a impartir la bendición apostólica. Doña Carmen está muy afectada. La marquesa de Villaverde, sin embargo, soporta con gran entereza la situación. Los tres nietos mayores de Su Excelencia, María del Carmen, Mariola y Francisco, también entran frecuentemente a la habitación del abuelo. A las doce menos veinticinco de la noche, un nuevo parte inquieta a todos. «En el curso de las últimas veinticuatro horas —dice el comunicado— ha empeorado el estado general. Ha aumentado la hemorragia digestiva y se ha presentado una parálisis intestinal».

La noche del martes 28 al miércoles 29 se presenta otra vez cargada de tensión. El enfermo, consciente y lúcido, conversa con su esposa e hijos. Recibe el manto de la Virgen del Pilar que besa fervorosamente. Se da cuenta de su estado de gravedad y su actitud entera, es ejemplar y conmovedora. Por la mañana, a las ocho y veinticuatro exactamente, el parte médico señala que el enfermo está respondiendo al tratamiento y que la motilidad intestinal se ha reanudado. Durante toda la mañana reina un ambiente de optimismo en el palacio. Y poco después del mediodía un comunicado señala que la situación sigue siendo estacionaria. El equipo médico se ha visto incrementado con nuevos nombres que añadir a los que firmaron el primer parte. Los doctores recién incorporados son: Luis Alonso Castrillo Aladren, Gabriel Artero Guirao, Roberto Llauredó Sabé, Luis Sánchez Sicilia, Carlos María Fiol, J. Parra Lázaro, Manuel Hidalgo Huertas y María Paz Sánchez Aguado. El parte emitido a las ocho y media de la tarde manifiesta que, aunque continúa la gravedad, en las últimas veinticuatro horas ha mejorado el estado general. Se sabe que Franco padece fuertes dolores, que los médicos no pueden evitar por temor a otras complicaciones. La naturaleza del enfermo es extraordinaria. Se aprecian heces hemorrágicas indicadoras de una posible úlcera activada. Dentro de la gravedad se encuentra algo mejor. Su rostro ha ganado color, según dicen quienes están cerca de él. Bebe bastante leche y tiene apetito. Cuando le llevaron el manto de la Virgen del Pilar se emocionó bastante. Y quiso que todos los suyos se sintieran junto a la Virgen.

Durante la mañana del jueves 30 continúa la mejoría, dentro de la gravedad. A las siete treinta y ocho, un comunicado señala que ha pasado la noche tranquila. A El Pardo llegan telegramas y cartas de españoles ofreciendo ór-

ganos vitales propios por si fuera necesario un trasplante. El parte del mediodía indica que todo sigue igual y el Caudillo continúa descansando. Sin embargo, a las dos menos diez de la tarde, un nuevo comunicado alerta sobre un cierto retroceso en la evolución de la enfermedad. Se anuncia que el viernes habrá Consejo de Ministros. El presidente Arias se pasa la mañana entre los palacios de El Pardo y la Zarzuela. No acude, por tanto, a Presidencia. Parece ser, a medida que el día avanza, que se ha superado también lo que aparentemente parecía un ligero retroceso. La Compañía Telefónica anuncia que el número de llamadas urbanas e interurbanas ha aumentado considerablemente. Las internacionales han aumentado en quinientas. Las interurbanas, en treinta mil, y las urbanas, en doscientas mil. Se espera que de un momento a otro se dé a conocer la noticia de que el Príncipe asumirá las funciones de Jefe de Estado. Y, en efecto, a las nueve veinticuatro de la noche, Radio Nacional interrumpe su programa, y después de dar a conocer el último parte médico, en el que se dice que se ha practicado al Caudillo una punción evacuadora de líquido ascítico, se da lectura al comunicado que el presidente del Gobierno ha cursado al presidente de las Cortes, y en el que se anuncia que el Príncipe asume con carácter temporal —mientras dura la enfermedad del Caudillo— las funciones de Jefe del Estado español. La noticia hace presuponer nuevamente que Franco ha empeorado, pero la realidad de un nuevo parte no confirma esta presunción.

El viernes 31, de nuevo la zozobra prende en el ánimo de todos. Pasadas las dos y media de la tarde un comunicado dice que se ha presentado un proceso peritoneal inflamatorio. Los partes sucesivos indican que no se ha modificado la situación clínica. Se tiene noticia por personas allegadas, que el jueves, después de que le fue realizada la punción, pidió hacer gimnasia. Se le practicó masaje en las extremidades. Después conversó con su esposa, su hija Carmen y su yerno. Los médicos que le atienden están asombrados. Dicen que cualquier persona de constitución normal, con las dolencias que tiene, no hubiera soportado el proceso clínico que viene sufriendo. El Caudillo padece intensos dolores, que al no poder ser atajados con calmantes, le producen un sufrimiento que sobrepasa la con entereza.

El sábado, día 1 de noviembre no se produce ninguna alteración en el estado de Su Excelencia. Los partes indican que el pronóstico emitido en anteriores comunicados, no ha sufrido ninguna modificación. A El Pardo continúa la incesante visita de personalidades. El Príncipe acude a las diez de la noche. Permanece durante media hora y se va. Las Casas Civil y Militar comunican la lista completa de los médicos que atienden al Caudillo, especificando que a esta lista se van añadiendo nombres de especialistas ante cada una de las facetas que va surgiendo en la evolución clínica. Los nombres de nuevos doctores son: Sixto Obrador, José Ibeas, J. Corbatón, M. Lucas Tomás, Francisco Fernández Justo y C. Petremet. El número total de doctores es de veinticuatro.



El día 29 de octubre, el rosario por la salud de Franco congregó a una gran multitud en la iglesia de El Pardo

El primer parte del domingo 26, dado a las tres de la madrugada, hace de nuevo renacer esperanzas. Franco sigue debatiéndose entre la vida y la muerte, pero su estado clínico no va a peor. La situación es estacionaria. Sus constantes vitales se mantienen y su nivel de conciencia sigue siendo normal. Esto viene a decir en definitiva el comunicado que firman los mismos médicos de días anteriores. Los nervios en el país no han disminuido y hay vigilia tensa de público expectante en la plaza de El Pardo que da a

cia las cinco de la tarde conversa durante tres cuartos de hora con los marqueses de Villaverde. A las nueve de la noche llegan los Príncipes, que permanecen por espacio de dos horas. Cuando se disponen a marcharse y casi a punto de subir al coche, son avisados de que el Generalísimo se agrava. Regresan de nuevo al palacio. A las doce un nuevo comunicado señala que el Caudillo, debido a una hemorragia gástrica y a importantes trastornos del ritmo con acentuación marcada de insuficiencia

han remitido la hemorragia gástrica y los trastornos del ritmo. Durante la noche, y ante el temor de un desenlace, son llamados a El Pardo los presidentes del Gobierno y de las Cortes y todos los ministros. En unas horas ha variado el panorama. Se sabe que el sábado se encontraba bastante repuesto, hasta el extremo de que uno de los médicos que le atienden le comunicó que se iba a comer a su casa, a lo que Franco, haciendo gala de su habitual sentido del humor, respondió: «Hace usted bien. Comerá mejor que

El Gobierno, que fue avisado de madrugada, se reintegra a sus actividades. Los ministros vuelven a sus despachos y el presidente Arias, que ha estado a las diez y media en El Pardo para conocer la situación, se encuentra en Presidencia a las once y media. Los marqueses de Villaverde han pasado la noche en palacio. Tres de los nietos del Caudillo, Jaime, Arancha y José Cristóbal, acuden a sus clases respectivas. A las doce menos cuarto, el cardenal primado llega a El Pardo y pasa a la habitación de Franco impartiendo la bendición apostólica, tanto a él como a los médicos que le cuidan.

A las siete cuarenta de la mañana del martes 28 se facilita un parte médico en el que se dice que no ha habido ninguna incidencia. A las diez y media, la impresión es optimista. El Jefe del Estado está tranquilo, sin fiebre, con poca taquicardia y ha desayunado. El arzobispo de Zaragoza, miembro del Consejo de Regencia, monseñor Cantero, que se encuentra en Madrid, promete traer un manto de la Virgen del Pilar para colocarlo en la habitación del ilustre enfermo. A las once y cuarto, un boletín anuncia que el Generalísimo continúa descansando con sueño



Consejo de Ministros con el Príncipe, tras la asunción de poderes de éste como Jefe del Estado en funciones



# crónica de los

U N fin de semana sin novedad. El día 2, domingo, el estado de Franco es estacionario. No se produce ninguna alteración. El pronóstico sigue siendo grave, o muy grave, porque el adjetivo calificativo es difícil de aplicar. Las visitas a El Pardo para interesarse por la salud del Caudillo son incesantes. En la villa natal de Franco se celebra una vigilia extraordinaria de la adoración nocturna en la iglesia de Nuestra Señora del Pilar para pedir por su restablecimiento. Franco fue adorador activo durante el año 1911 en esta parroquia. El domingo tiene como noticia fundamental el viaje relámpago, impensado o más bien inesperado para el sector del país que gobierna la información, del Príncipe al Sahara. El Príncipe convive con los soldados que mantienen la defensa del territorio y revitaliza con su presencia los corazones de los que allí están, con uniforme o sin él. El domingo es el día en que la Princesa cumple años. Y lo celebra en rigurosa intimidad. Con sus hijos. Esperando el regreso del esposo y padre. El viaje del Príncipe tiene rápidamente una respuesta internacional. Los periódicos salen a la calle en todo el mundo con la noticia en primera página. De la Prensa de Francia se deduce que ha actuado como un auténtico Jefe de Estado. Para Alemania supone una nueva actitud española. Bélgica destaca el hecho, así como U. S. A., que lo sitúa con preferencia en las primeras páginas de sus diarios. Para Gran Bretaña es una buena prueba de que está en el puesto de mando. Y hasta Marruecos hace elogios, diciendo que es una muestra de la gran conciencia de sus responsabilidades.

El lunes 3, la marquesa de Villaverde rompe a llorar. Franco se agrava. Se le va la vida. La marquesa, que es la que lleva el peso de toda la familia en la enfermedad, no puede más. Da todo por perdido. En su habitación, el Generalísimo se desangra por vía anal, bucal y nasal. Los medios humanos son impotentes ante la hemorragia imparable. Por si es preciso, se desaloja la planta primera de La Paz y el sector nuevo de la planta seis de la misma Ciudad Sanitaria. Las impresiones de los médicos que le atienden son muy pesimistas. Una entre cien son las posibilidades de sobrevivir a la operación que urge. Como un soldado gravemente herido es llevado en una camilla, que muy pronto se tinte de rojo, al quirófano —al pequeño quirófano— de la enfermería del Regimiento de la Guardia. El presidente Arias, mientras tanto, tiene que alternar la incertidumbre del estado de Franco con la realidad de la presencia del primer ministro de Marruecos. A las diez y media de la noche sale del quirófano el marqués de Villaverde. Su rostro denota esperanza. La operación continúa hasta las doce de la noche. Termina felizmente. El Caudillo es trasladado a sus habitaciones del palacio. Seis de los médicos estaban en contra de la operación. El marqués de Villaverde era partidario, pero antes quiso consultar a su mujer y a

doña Carmen. Carmen Franco dijo que sí, que se le operase. Doña Carmen, por el contrario, con lágrimas en los ojos, pidió que no se le hiciese sufrir más. Fue el nieto, Francis, que estudia Medicina, el que convenció a su abuela. No se llevó a Franco a La Paz porque no hubiese llegado con vida. Al día siguiente, 4 de noviembre, el doctor Hidalgo Huertas, prestigioso cirujano que ha realizado la operación, llega a su casa, situada en el paseo de Rosales, a las nueve y media de la mañana. Se cambia de ropa y sale de nuevo para dirigirse a El Pardo. En la puerta es abordado por los periodistas, y dice: «El resultado de la operación es optimista». Han estado con él en la operación los doctores Cabrero Gómez, Artero Guirao, Llaured Sabé, Fernández Justo y María Paz Sánchez Aguado.

El día 5, a las treinta y seis horas de la operación, la situación sigue siendo crítica. La tromboflebitis, que hizo su aparición, continúa avanzando. Las cifras de urea se elevan. Persiste la ascitis. Y hay riesgo de complicaciones pulmonares. Uno de los médicos jóvenes que le atienden le dice: «Mi General, nosotros, los legionarios, tenemos que ser fuertes. Su Excelencia fue legionario durante algún tiempo, ¿no?». Doña Carmen, que está presente, dice: «Sí, unos tres años». Y Franco, que está perfectamente lúcido, aclara: «Cuatro años, exactamente». Y da con precisión las fechas. Desde tal día hasta tal día.

Por primera vez en esta historia hermética de España los acontecimientos van más rápidos que los periódicos. Se habla de un empeoramiento del Jefe del Estado, pero no hay modo de determinarlo. El país se sigue guiando por los partes, que, por otra parte, son muy frecuentes.

«Paris Match» publica una supuesta entrevista con el conde de Barcelona en la que se hacen afirmaciones muy graves sobre la actual situación española y que son desmentidas automáticamente por el secretario del gabinete del conde de Barcelona, don Luis María Ansón. La Prensa inglesa hace hincapié sobre la fortaleza del Caudillo. El mundo, con los ojos bien abiertos, asiste a una supervivencia histórica. El que fue confesor de Franco, el padre David Vadillo, celebra una misa ofrecida por el restablecimiento de su salud en Valladolid, y en Radio Teruel se reza diariamente un rosario. El interés de España por el Caudillo es enorme. Cuando se dirigía al quirófano de la enfermería del Regimiento de la Guardia, Franco dijo: «Qué duro es morir». También se cuenta que ante un momento de gravedad, el Generalísimo comentaba con uno de sus médicos: «He ganado peores batallas».

El día 6 se sabe que Franco pudo morir. Que la decisión de operar la tomó el doctor Hidalgo, después de que la familia diese el sí. Que la cifra de litros de plasma que se emplearon en las transfusiones alcanzó los 35 litros. Que mientras Franco iba al quirófano, doña Carmen se fue a la capilla. La cifra de partes médicos desde que Su Excelencia cayó enfermo es de 30, los emitidos por los médicos, y



La enfermedad de Franco dio pie a que don Juan Carlos, Jefe de Estado en funciones, realizase un viaje al Sahara, calificado de trascendental por toda la Prensa. En la foto, el Príncipe de España a su llegada al Aaiún.



Los alrededores de la Ciudad Sanitaria La Paz ofrecen continuamente este aspecto: visitas inintermitentes de autoridades, periodistas, fotógrafos y curiosos.

Don Nicolás Franco también se acercó a ver al Caudillo en su lecho de dolor. En la fotografía le vemos acompañado de su esposa.



40 los de las Casas Civil y Militar. La esposa del Presidente de Nicaragua, que llega a Bilbao, suspende todos los actos previstos en homenaje suyo. Marujita Díaz se acerca hasta la puerta del palacio para preguntarle por el estado del enfermo.

El viernes, 7, se anuncia que Franco soporta bien la diálisis peritoneal, que ha comenzado a disminuir la cifra de urea y que el estado del corazón se mantiene estable. La cautela preside la redacción de los comunicados y es difícil adivinar el estado real del enfer-

mo. Parece, sin embargo, que el Generalísimo ha superado la operación. Un sacerdote vasco escribe a doña Carmen diciéndole que ha ofrecido su vida a cambio de que cure su esposo. La «marcha verde» sigue adelante, y España comunica al Consejo de Seguridad que no se hace responsable de lo que pudiera suceder caso de que atravesase la frontera.

El país amanece el sábado 8 de noviembre con la noticia de que Franco ha sido nuevamente intervenido. Para ello, fue preciso su traslado a la Ciudad Sanitaria de la

Paz. A las tres y media de la tarde anterior ha sido necesario tomar la determinación de operarlo nuevamente. En la operación se descubre la aparición de nuevas y múltiples úlceras. Se le hace una resección parcial de estómago. Doña Carmen sale de El Pardo hacia las once y media de la noche acompañada de cinco de sus nietos. Va a La Paz para estar junto al enfermo. La operación ha sido realizada prácticamente a vida o muerte, pero Franco supera una vez más la adversa circunstancia. El operador ha sido otra vez el doctor Hidalgo. Y de

nuevo el fin de semana es de máxima tensión.

A las siete menos cuarto de la tarde del sábado llega a La Paz don Nicolás Franco. Don Nicolás tiene ochenta y cinco años y la familia no cree conveniente que entre a ver a su hermano. Al descender del coche, el público estacionado rompe en una gran ovación. Don Nicolás Franco se emociona visiblemente. Pasa al interior de la clínica, pero, como digo antes, no entra en la habitación que ocupa el Caudillo. Media hora después, sale del edificio y monta en su automóvil.



EL DOMINGO,  
DÍA 9

## FRANCO INGRESA EN LA PAZ

### ● Se le practican dos intervenciones quirúrgicas

El domingo 9 de noviembre se conocen detalles del urgente traslado de Franco a La Paz, el día 7, para ser intervenido por segunda vez. La decisión tuvo que ser tomada con tanta rapidez, que cuando Franco llega a la clínica aún no se han terminado de preparar las habitaciones de la primera planta. La guardia motorizada no tiene tiempo de colocarse el equipo reglamentario, y más tarde se lo lleva un Jeep a La Paz. Doña Carmen, la marquesa de Villaverde, la duquesa de Cádiz, Mariola y Merry se quedan rezando en la capilla de El Pardo. Los médicos que no están de guardia en palacio son avisados para que vayan a la Ciudad Sanitaria. En la ambulancia acompañan a Franco el marqués de Villaverde y el doctor Artero. Ocho coches, la ambulancia y dos motoristas abriendo paso componen la caravana. El lunes 10, el periódico francés «L'Aurore» publica: «La segunda leyenda de Franco. Franco crea en estos días mitos que dejarán huella en España durante mucho tiempo. Las notables técnicas de la ciencia médica no son suficientes para explicar la resistencia de Franco.»

El mismo día 10 se confirma el fracaso renal y la necesidad de utilizar el riñón artificial, que puede dar lugar a nuevas hemorragias al tener que ser administrados anti-coagulantes. El martes 11 un mecánico de veintiséis años, llamado José Luis Pérez Olmedo, casado, con tres hijos y en espera de un cuarto, ofrece su riñón para en caso de que Franco lo necesite. Explica el motivo: «Lo doy porque el Caudillo se lo merece. Estoy sereno y no he ofrecido uno de mis riñones por hacerme publicidad. Soy un modesto obrero y no la necesito. Tampoco lo he hecho en un momento de emoción. Lo he hecho consciente de mi ofrecimiento. Mi padre siempre me inculcó el amor a Franco.» También una niña que hablaba con el Generalísimo de ventana a ventana cuando el año pasado estuvo en la Clínica Francisco Franco, acude a visitarle. «Soy amiga de Franco», dice en la puerta. Lleva un mensaje de cariño y unas flores.

El miércoles 12 se producen alteraciones pulmonares en el enfermo. El primer ministro marroquí está en Madrid. Hay sesión eufórica en la Bolsa. Agostinho Neto, dirigente del Movimiento Popular para la Liberación de Angola, es objeto de un atentado. La «marcha verde» se va retirando lentamente. En las Cortes se autoriza la descolonización del Sahara. Lluvia en Madrid. Y a José Luis Pérez Olmedo, donante del riñón, le llaman a La Paz para to-

mar bien su dirección y poder localizarle en caso de urgencia. El jueves 13 una nueva hemorragia, que por el momento es controlada, hace su aparición. La gravedad aumenta. Se hace público que el Gobierno indemnizará a los españoles que tengan que abandonar el Sahara. Los comunistas portugueses amenazan con la huelga general. Se desmiente el atentado contra Agostinho Neto y operan a un testigo de Jehová sin transfusión de sangre. El doctor García Damborenea, jefe de los Servicios de Nefrología de la Ciudad Sanitaria de Cruces, de Baracaldo, recuerda que «existe un acuerdo internacional que regula las donaciones de órganos de seres vivos que no estén emparentados con el receptor. Y en caso de que existan donantes que no tengan estos parentescos sólo se pueden utilizar «post mortem» sus donaciones.

El viernes 14 amanece con la noticia de que Portugal vive horas críticas al sitiarse el palacio de San Bento —donde se encuentra el primer ministro— miles de huelguistas del ramo de la construcción. Franco continúa viviendo con respiración asistida con intubación. El pronóstico sigue siendo muy grave. Están a punto de terminar las conversaciones entre España, Marruecos y Mauritania. Monseñor Cantero Cuadrado llega a Madrid. Monseñor es miembro del Consejo de Regencia y ya es la tercera vez que viaja a Madrid con motivo de la enfermedad del Caudillo, desde Zaragoza, ciudad de la que es arzobispo.

Franco gravísimo es la noticia del sábado 15 en los periódicos de la mañana. Se le ha practicado una tercera operación. El viernes ha sido un día a vida o muerte. Se habla de trasladarle a El Pardo. Se presiente el desenlace. Dicen que doña Carmen está triste por no poder hacer lo que cualquier esposa en un caso normal. Estar junto al marido enfermo, acariciarle, tomar su mano, secarle el sudor. La situación es hondamente pesimista en todo el país. Comienza la cumbre económica de Rambouillet. Melilla envía noticia de que la tensión existente en las fronteras con Marruecos ha disminuido. Un hombre de cuarenta y seis años, Salvador Tebar Jiménez, recorre ocho kilómetros con un saco a cuestas de 50 kilos de peso, como sacrificio que ofrece por la salud de Franco. Gutiérrez Cano viaja a Argel. Se habla de la vuelta a España de Fraga y de que cuenta con no menos de 5.000 hombres dispuestos a organizar un sector moderado.



● Durante los diez últimos días, las inmediaciones de la Ciudad Sanitaria LA PAZ, de la Seguridad Social, se ha visto invadida por una multitud expectante que, junto a los periodistas, quiere seguir el curso de la enfermedad de Franco al pie de la noticia.



El domingo 16, aunque el pronóstico sigue siendo gravísimo, corre como un reguero de pólvora la posibilidad de que se recupere, al menos de esta tercera operación. Sigue habiendo vida y sigue habiendo esperanza. Las azafatas recepcionistas de La Paz envían flores a doña Carmen. Al llegar a la ciudad sanitaria la esposa del Generalísimo es ovacionada por el público que permanece estacionado a la puerta. Doña Carmen, visiblemente emocionada, abre la ventanilla y saluda con la mano. Uno de los doctores que atienden al Caudillo dice: «Este hombre tenía que haber muerto ya. Pero en medicina no existe el dos más dos igual a cuatro. En otras personas, lo que tuvo ayer el Caudillo hubiese significado la muerte.» Cuatro españoles desaparecen en un naufragio ocurrido a 200 kilómetros de las costas de Bretaña.

El lunes 17 comienza en las Naciones Unidas la «batalla» del Sahara. La descolonización del territorio entra en fase de conversaciones a muy alto nivel diplomático. Es la tercera jornada después de la última operación a que ha sido sometido Franco, y no hay ninguna incidencia que señalar. El pronóstico pasa de gravísimo a muy grave. En Italia una joven de dieciocho años mata a sus padres y a tres hermanos para cobrar la herencia. El hijo de un periodista es asesinado en Basilea. Al salir de La Paz, el teniente general Iniesta Cano dice con esperanza: «Le han retirado la intubación y respira por sí mismo el Caudillo.»

Pero en la noche del lunes 17 al martes 18, las hemorragias digestivas hacen de nuevo su aparición situando a Franco otra vez en estado crítico. Cada vez son menores las posibilidades de salvarlo. Los médicos luchan contra la muerte. Es un auténtico desafío humano. La naturaleza del enfermo asombra a todos. Mientras tanto termina la cumbre de Rambouillet. El conde de los Caytanes, director del Secretariado de Información del Conde de Barcelona, declara que: «Don Juan nunca irá contra su hijo.» Hassán dice que el problema del Sahara ha quedado resuelto.

A las ocho de la mañana del miércoles 19 el estado de Franco sigue siendo crítico. Por los partes médicos parece deducirse que se ha iniciado un proceso de hibernación. El país vive angustiosamente lo que parece ser las últimas horas de su Jefe de Estado.

Germán  
LOPEZARIAS



# FRANCO: ULTIMOS MOMENTOS



El presidente del Gobierno, Carlos Arias Navarro, aparece aquí visiblemente afectado, durante una de las visitas que realizó ayer a La Paz. Le acompaña el ministro de Trabajo, Fernando Suárez.

Monseñor Cantero Cuadrado salía de La Paz cuando llegaba el capellán de El Pardo, monseñor Boulart. Al encontrarse, departieron durante un momento. En ambos hay gesto de preocupación.



## LOS PARTES MEDICOS DE AYER

## PROGRESIVA EVOLUCION DESFAVORABLE

### ● A las 13,30 horas

A las 13,30 horas del día 19 de noviembre, la evolución de la enfermedad de Su Excelencia el Jefe del Estado, hospitalizado en la Ciudad Sanitaria de La Paz, de la Seguridad Social, fue la siguiente, tal como publicó ayer PUEBLO, a través de sus últimas ediciones:

«La fase crítica en el curso postoperatorio de S. E. el Generalísimo está evolucionando desfavorablemente en las últimas horas, como consecuencia de los fenómenos tóxicos derivados del proceso peritoneal, que motivaron la última intervención practicada el viernes, día 14. No hay signos objetivos actuales de hemorragia digestiva. La situación cardiocirculatoria se ha deteriorado paralelamente. Continúan los trastornos del ritmo cardíaco. Presenta tendencia a la hipotensión arterial y al aumento de presión venosa central. El empeoramiento de su función respiratoria obliga a continuar la respiración controlada. La temperatura está regulada a 34 grados. Persiste la situación de fallo renal agudo, que continúa tratándose con hemodíalisis. El estudio electroencefalográfico, a las 12,30 de hoy, así como el de las 22 horas del día de ayer, acredita una actividad bioeléctrica cerebral conservada. En virtud de ello, el equipo médico continúa la utilización de las medidas terapéuticas conservadoras necesarias e imprescindibles que no produzcan sufrimientos físicos. El pronóstico sigue siendo crítico. Firmado: el equipo médico habitual. Madrid, 19 de noviembre de 1975.»

### ● A las 20,30 horas

A las 20,30 horas del día 19 de noviembre, la evolución de la enfermedad de Su Excelencia el Jefe del Estado fue la siguiente:

«La situación clínica de S. E. el Jefe del Estado no ha presentado modificaciones sustanciales desde el último parte. El pronóstico sigue siendo crítico. Firmado: el equipo médico habitual. Madrid, 19 de noviembre de 1975.»

### ● Interpretación

MADRID. (PUEBLO).—El parte médico emitido ayer a las 13,30 horas es quizá uno de los más significativos y críticos de los firmados por el equipo de treinta y dos médicos que atiende al Generalísimo Franco en el curso del largo proceso de su enfermedad, la cual, atendiendo al parte aludido, es prácticamente irreversible.

Los fenómenos tóxicos mencionados al principio del parte se interpretan como la acción de las toxinas —gérmenes—, que producen una infección peritoneal a consecuencia de haberse abierto una sutura, tal como ocurrió cuando el ilustre enfermo tuvo que sufrir la tercera intervención quirúrgica. La sutura puede haberse manifestado al estar el paciente bajo la acción de proteínas.

El deterioro de la acción cardiocirculatoria es inevitable en el proceso que segrega la enfermedad en el momento de emitirse el parte médico que comentamos. Incluso la situación puede ir haciéndose más reiterativa e insistente. Nunca se ha hablado en los partes médicos de infarto de miocardio —si de insuficiencias cardíacas—. El infarto pudo producirse ayer, por las características del parte médico que comentamos, y según han informado a PUEBLO fuentes médicas dignas de crédito. La tendencia a la hipotensión —bajada de la tensión arterial— está motivada por un

«shock» endotóxico. Ello conlleva las arritmias —o alteraciones anormales en el ritmo cardíaco— mencionadas en otros partes, que pudieran establecer un círculo vicioso al disminuir la perfusión coronaria. Todo lo dicho lo apoya de alguna forma el parte mencionado, al notificar asimismo el aumento de la presión venosa central y el empeoramiento de la función respiratoria. Explicándolo de otra forma, el significado de hipotensión arterial y aumento de presión venosa central es que la diferencia de la presión arterial a nivel de ventrículo izquierdo —o de la aorta y la presión venosa a nivel de aurícula derecha— se encuentran muy próximas, lo que implica una circulación sanguínea muy deteriorada.

El mantenimiento de la respiración controlada —asistida— se efectúa mediante un respirador volumétrico, que mide el volumen de aire y oxígeno —mezclados en la proporción conveniente— que requiere y necesita el enfermo en cada momento.

La persistencia del fallo renal agudo denuncia nuevamente el fracaso renal apuntado repetidamente en estas interpretaciones. Muestra patente de ello es la continuación del tratamiento con hemodíalisis. Dicho tratamiento no sólo se aplica para evitar el aumento de las cifras de urea en sangre, sino para paliar, entre otras, la elevación del potasio. Desde la primera diálisis que se efectuó al ilustre enfermo se ha puesto de manifiesto el fallo renal ya apuntado, y que se conoce en Medicina como una grave complicación, cuyo origen puede ser una hemorragia en sí, ya que al disminuir la tensión arterial se reduce la actividad del riñón, produciéndose trastornos a nivel de las zonas en las que el riñón efectúa su purificación de las toxinas.

La actividad bioeléctrica cerebral conservada quiere decir que los encefalogramas que se le han hecho al paciente no aparecen planos (línea continua sin alteraciones). Cuando aparece esto último se produce la muerte. Ello justifica, por tanto, que al existir actividad se lleve a cabo la reanimación y aplicación de medidas terapéuticas con el fin de mantener dicha actividad.

El enfermo está sometido a hipotermia —la hibernación se lleva a cabo cuando la temperatura se mantiene a partir de los treinta grados centígrados—. La hipotermia se aplica al objeto de disminuir la actividad de las necesidades metabólicas orgánicas. Con ello la circulación y la respiración disminuyen su ritmo contribuyendo a no sobrecargar con síntomas negativos al enfermo. El alérgamiento se hace tanto a los treinta y tres grados indicados en el último parte médico del día 18, como a los treinta y cuatro grados indicados en el parte que comentamos. Respecto a la medida terapéutica de enfriamiento, la misma detiene —incluso por congelación— la hemorragia digestiva. Aun así, dado el estado tóxico generalizado del paciente, es perfectamente previsible la formación de abscesos tóxicos o infecciosos o bacteriémicos en cerebro, hígado, pulmones, bazo, sistema linfático, etcétera.

La utilización de medicamentos, para evitar al paciente sufrimientos físicos —la sedación—, se aplica cuando el enfermo no está consciente. En casos graves, la aplicación es muy superficial. Cuando la respiración está controlada, las anomalías que se presentan son amortiguadas de forma más positiva.

Estado crítico, pues en evolución, intermitente en ciertos momentos mediante los resultados que aportan los encefalogramas, a pesar de las medidas terapéuticas que se toman, con el fin de aplazar la agravación del caso.

MADRID. (PUEBLO, Cifra, Europa Press, Logos y Pyresa.) El parte de la una y media de ayer, del que dábamos cuenta en nuestras últimas ediciones y que reproducimos en esta misma página, estaba cargado de malas noticias. La evolución del estado de salud de Franco se agravaba hasta unos límites que sólo pueden presagiar lo peor. Todo continuaba de la misma manera a lo largo de la jornada y así lo daba a entender el parte de las ocho y media de la tarde. Pero con una salvedad: al anunciar el siguiente, no precisaba hora, refiriéndose, textualmente, «a la hora acostumbra».

Sobre las cinco de la tarde tuvo lugar el único signo que podría invitar a un hipotético optimismo. Se hablaba de una ligera subida de tensión con relación a la que, al parecer, tenía Franco a la una y media, que era tan sólo 7,8. Pero el clima de tensión y malos presagios continuó. Las visitas comenzaron a ser más que numerosas y la situación se palpaba en el semblante de las mismas al abandonar el centro sanitario. En la media tarde habían llegado dos amigos del Caudillo: los señores Borrel y Sanchiz. También había llevado, personalmente, un ramo de rosas el cantante de Raimond. La casi totalidad de los miembros del Gobierno, que habían almorzado en sus domicilios, hicieron acto de presencia para recibir las últimas noticias.

### ● 17,30: Todo sigue igual

A las cinco y media Lozano Sevilla lee el comunicado de las Casas Civil y Militar. No hay novedad. El señor Lozano, visiblemente emocionado, comentó a los periodistas que todo seguía igual «y aún sigue, que ya es bastante». Una señora de edad avanzada lloraba desconsoladamente al entregar un escapulario con el ruego de que le fuera puesto al Jefe del Estado. En los alrededores de La Paz, más de trescientas personas.

A las seis y veinticinco, en un Mercedes azul, llegó doña Carmen, acompañada por su hija, ambas perma-

necieran casi dos horas en la primera planta. Entre esas horas salió monseñor Cantero Cuadrado, manifestando que «mientras hay vida hay esperanza». El arzobispo de Zaragoza coincidió con el capellán de El Pardo, monseñor Boulart. Cuando le preguntaron si había sido llamado o había ido por propia voluntad, dio el silencio como respuesta.

Sobre las siete de la tarde, se habla de un agravamiento con relación al parte de la una y media, registrándose una subida en la presión venosa, si bien baja la arterial. Poco después se esperaba que los especialistas realizaran un electroencefalograma para determinar la actividad bioeléctrica del cerebro. Luego, los médicos celebrarían consulta para redactar el parte de las ocho y media. El teniente general Iniesta Cano declara que «el Caudillo sigue muy mal. Lo único que puede hacerse es rezar». Añadiría que no había visto a doña Carmen con el fin de no molestarse en tan críticas horas. Se rumorea que la preocupación fundamental de los médicos es la intoxicación derivada del proceso peritoneal, o sea la salida del líquido intestinal en la cavidad peritoneal.

### ● 4,30 madrugada: los jefes de las Casas Civil y Militar, en La Paz

A las cuatro y media de la madrugada, aproximadamente, han regresado a la Ciudad Sanitaria La Paz, el primero y segundo jefes de la Casa Militar de Su Excelencia el Generalísimo, teniente general Sánchez Gallano y general Gavilán y Ponce de León, respectivamente. Al mismo tiempo llegó don Fernando Fuertes de Villavicencio, jefe de la Casa Civil. Las tres personalidades accedieron al interior del centro sanitario a través de la puerta destinada a las urgencias.

Poco antes de las nueve y media, todos los doctores que componen el equipo cruzan el hall de la Paz camino de la primera planta. Todos ellos mostraban una expresión de gran serenidad, especialmente en el semblante del doctor Pozuelo. Diez minutos más tarde abandona el centro sanitario Carlos Arias, tras casi una hora de permanencia. Casi coincidiendo con el presidente, salen numerosos ministros de su gabinete. Rodríguez de Valcarlos, que había llegado a las diez menos veinticinco, permaneció en la Ciudad Sanitaria durante veinte minutos.

Al filo de las once de la noche, una cierta y moderada tranquilidad se observa en el vestíbulo de La Paz, donde unos treinta periodistas aguardan el comunicado de las once y media. Asimismo, esperan algunos médicos. Pero a las once y media se dice, oficialmente, que la evolución continúa desfavorablemente. En la media noche aumenta la dolorosa incertidumbre. Más grave no puede estar un hombre.

Cuando Lozano Sevilla abandona el centro sanitario, dice que Franco «sigue muy mal. También señaló que la esposa de Su Excelencia está muy afectada. «La señora está destrozada ante la situación». A las doce de la noche se encontraban en La Paz Fernando Suárez, José Solís y Gutiérrez Cano. A la misma hora, se esperaba la llegada del resto de los ministros.

(Fotos Equipo Gráfico de PUEBLO)





## SUCESION EN LA JEFATURA DEL ESTADO

A normativa constitucional que en nuestras Leyes Fundamentales desarrolla la mecánica procesal de la sucesión, emplea siempre el término «vacante la Jefatura del Estado». La situación de «vacante en la Jefatura del Estado» viene contemplada en nuestras Leyes Fundamentales en los siguientes casos: incapacidad, muerte, cesión, aplicación, renuncia, enfermedad y ausencia del Jefe del Estado son los casos que contempla el artículo 11.

Para el caso de la muerte del Jefe del Estado, hay que atenderse al artículo 7.º de la Ley de Sucesión, que estipula que habiéndose producido ésta será llamado a suceder en ella el designado y el Consejo de Regencia asumirá los poderes en su nombre y convocará, conjuntamente, a las Cortes y al Consejo del Reino, para recibirle el juramento prescrito en esta ley de Sucesión. Complementando este artículo de la ley de 1967, la ley de 22 de julio de 1969, en su artículo 4.º, dice que producida la vacante, el Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón y Borbón, prestará juramento y será procla-

# LA LEGISLACION

mado Rey por las Cortes Españolas, de acuerdo con el artículo 7.º de la ley de Sucesión y dentro del plazo de ocho días desde aquél en que se produzca la vacante.

Por último, es muy importante significar que la ley de 14 de julio de 1972 viene a cubrir cualquier laguna que la legislación sucesoria precedente pudiera contener e insistiendo en los artículos ya citados, esta última ley, en su artículo 2.º, señala que el Consejo de Regencia asumirá los poderes en nombre del Príncipe de España, ejercerá las funciones, a tales efectos, que señala la ley de Sucesión, «salvo las que supongan acuerdo entre la Jefatura del Estado y Consejo del Reino, las cuales son privativas del

sucesor y diferidas al momento en que preste el juramento establecido».

## CONSEJO DE REGENCIA

El Consejo de Regencia está compuesto por el presidente de las Cortes, el prelado de mayor jerarquía y antigüedad, consejero del Reino y el capitán general o, en su defecto, el teniente general en activo y de mayor antigüedad de los Ejércitos de Tierra, Mar o Aire, y por este mismo orden o sus respectivos suplentes designados conforme a lo dispuesto en el artículo 4.º de la ley de Sucesión. El presidente de este Consejo será el de las Cortes y para la validez de los acuerdos se requerirá la presencia, por lo menos, de dos de sus tres componentes y siem-

pre la de su presidente o, en su defecto, la del vicepresidente del Consejo del Reino.

Componen el Consejo de Regencia, en razón de sus cargos, don Alejandro Rodríguez de Valcárcel (presidente de las Cortes), el teniente general del Aire Angel Salas Larrazábal y el prelado monseñor Pedro Cantero Cuadrado.

Suplentes del Consejo de Regencia: el presidente del Tribunal Supremo, don Valentín Silva Melero, en el caso de imposibilidad o vacante del prelado de mayor jerarquía.

El jefe del Alto Estado Mayor, teniente general don Carlos Fernández Vallespín, en el caso de imposibilidad o vacante del teniente general más antiguo.

## ATRIBUCIONES DEL JEFE DEL ESTADO

### ARTICULO 6

«El Jefe del Estado es el representante supremo de la nación; personifica la soberanía nacional; ejerce el poder supremo político y administrativo; ostenta la Jefatura Nacional del Movimiento y cuida de la más exacta observancia de los Principios del mismo y demás Leyes Fundamentales del Reino, así como de la continuidad del Estado y del Movimiento Nacional; garantiza y asegura el regular funcionamiento de los altos órganos del Estado y la debida coordinación entre los mismos; sanciona y promulga las leyes y provee a su ejecu-

ción; ejerce el mando supremo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire; vela por la conservación del orden público en el interior y de la seguridad del Estado en el exterior; en su nombre se administra justicia; ejerce la prerrogativa de gracia; confiere, con arreglo a las leyes, empleos, cargos públicos y honores; acredita y recibe a los representantes diplomáticos, y realiza cuantos actos le corresponden con arreglo a las Leyes Fundamentales del Reino.»

### ARTICULO 7

Corresponde, particularmente, al Jefe del Es-

tado: Convocar a las Cortes con arreglo a la Ley, así como presidirlas en la sesión de apertura de cada legislatura y dirigirlas, de acuerdo con el Gobierno, el discurso inaugural y otros mensajes.

Prorrogar por el tiempo indispensable, a instancia de las Cortes o del Gobierno y de acuerdo con el Consejo del Reino, la legislación cuando exista causa grave que impida la normal renovación de los procuradores.

Someter a referéndum de la nación los proyectos de ley a que se refiere el párrafo segundo de la ley de Sucesión (modificación de las Leyes Fundamentales y elevación de otra norma a este rango) y el artículo primero de la ley de Referéndum (cuando la trascendencia de determinadas leyes lo aconsejen o el interés público lo demande, podrá el Jefe del Estado, para mejor servicio de la nación, someter a referéndum los proyectos de leyes elaborados por las Cortes).

Designar y relevar de sus funciones al presidente del Gobierno, al presidente de las Cortes y demás altos cargos, en la forma prevista por las leyes (Ley Orgánica del Consejo del Reino: artículo 17, 1.º; El Consejo del Reino asiste al Jefe del Estado preceptivamente con su dictamen en el relevo de los cargos de los presidentes del Gobierno, de las Cortes, Tribunal Supremo, Consejo de Estado, Tribunal de Cuentas y Consejo de Economía Nacional. Artículo 19, a: El Consejo del Reino propondrá al Jefe del Estado la terna para presidente del Gobierno. Esta terna ha de ser elevada quince días antes de expirar el mandato del presidente del Gobierno o en plazo de seis días a partir del cese si éste se produjese por cualquier otra causa).

Convocar y presidir el Consejo de Ministros y la Junta de Defensa Nacional cuando asista a sus reuniones.

Presidir, si lo estima oportuno, las deliberaciones del Consejo del Reino y del Consejo Nacional, siempre que las de aquél no afecten a su persona o a la de los herederos de la Corona. En ningún caso las votaciones se celebrarán en presencia del Jefe del Estado.

Pedir dictamen y asesoramiento al Consejo del Reino.

Recabar informes del Consejo Nacional.

### JEFATURA EN FUNCIONES

La asunción de poderes del Príncipe de España en las funciones de Jefe del Estado, a tenor del artículo 11 de la Ley Orgánica del Estado, concretadas en la persona de S. A. R. don Juan Carlos por la ley de 15 de julio de 1971, son por razones de enfermedad, lo que significa que se mantienen en vigor las normas constitucionales de las leyes de Sucesión y Orgánica del Estado para el caso

de la vacante en la Jefatura del Estado. En este caso el Consejo de Regencia asumirá, en nombre del heredero, las funciones de Poder para convocar a las Cortes y tomarle juramento, todo ello dentro de los ocho días a partir del que se produzca la vacante. Todo el mecanismo sucesorio previsto en las Leyes Fundamentales se mantuvo en vigor, sin perjuicio de la asunción de las funciones de la Jefatura del Estado por enfermedad.

### LA JEFATURA NACIONAL DEL MOVIMIENTO

La disposición transitoria tercera de la Ley Orgánica del Estado dice que la Jefatura Nacional del Movimiento corresponde con carácter vitalicio a Francisco Franco, y que al cumplirse las previsiones sucesorias pasará al Jefe del Estado, y por delegación de éste al presidente del Gobierno.

SANMILLAN



# FRANCO

EL 9 DE  
OCTUBRE  
DE ESTE AÑO

## SU ULTIMA ENTREVISTA DIPLOMATICA



EL de Amagá, pueblo colombiano y caliente de Antioquia. El Belisario Betancur, el último embajador que dialogó largamente en castellano con Francisco Franco. La entrevista apareció al comienzo envuelta en los celofanes protocolarios que construyen a dos minutos de promedio el diálogo del que fuera Jefe del Estado español con los representantes extranjeros acreditados ante su Gobierno. La entrevista rompió los moldes pasado en poco el mediodía del reciente nueve de octubre.

La conversación entre el Generalísimo y Belisario Betancur, embajador de Colombia, fue la última que en el terreno de la estatuida diplomacia mantuvo Franco. Ahora, cuando la muerte del Jefe del Estado se ha producido con esa lentitud que se gasta la antorcha apagada por el pie de un niño, que escribió Agustín de Foxá, Belisario recuerda el diálogo con la rememoranza minada en la trascendencia de los sucesos imborrables.

### LEYENDA NEGRA CONTRA ESPAÑA

En estos momentos, al filo de esa humanidad difunta donde se encarnaron cuarenta años de historia española, Belisario Betancur recuerda aquella entrevista, metida ya en la historia por ser la última a la que el decir castellano de Franco dio pauta y extensión cercana a los diez minutos.

—Desde el principio —relata el embajador colombiano— me di cuenta que el Generalísimo hablaba conmigo, en presencia del ministro Cortina Mauri, más de los dos o tres minutos protocolarios. También desde el principio me percaté que un Francisco Franco, lúcido y al tanto de los problemas esenciales de mi país, me

preguntaría por cuestio-  
expuse mi deseo de que  
fuese España la que lle-  
vase de la mano a Colo-  
mbia en lo de abrirse  
paso en un concreto sec-  
tor del mundo árabe. De  
inmediato, y dirigiéndose  
al ministro Cortina, dio  
apoyo a mi solicitud.

La última entrevista  
diplomática del Genera-  
lísimo Franco con un em-  
bajador iberoamericano  
—todo un símbolo en la  
realidad de nuestra  
unión con las Españas de  
la otra orilla atlántica—

go prosiguiera, mientras  
Franco afirmaba:

—Sé que en Colombia  
también padecen ustedes  
el mal del terrorismo.

El diplomático antio-  
queño, hombre de fácil  
verbo, expuso las carac-  
terísticas del guerrille-  
rismo, rural y urbano,  
colombiano, típico de  
países que, como afirma  
el embajador Betancur,  
—andan aún en el segun-  
do o tercer día de su  
creación—

da por el comunismo,  
que sigue sin perdonar-  
nos su derrota en nues-  
tro país.

gran sorpresa que nos  
llevamos al ser testigo  
de cómo muchas perso-  
nas, de muy diversas  
edades y condición, con-  
fraternizaron con las  
fuerzas policiales, suce-  
so que no había contem-  
plado en toda mi ya lar-  
ga vida política. Franco  
comentó mis palabras  
diciéndome que ahí te-  
nia una prueba más de  
la leyenda negra que  
pesaba sobre España y  
su Régimen.

### UNA LUCIDA EXPOSICION

Se habían consumido  
casi diez minutos en la

El diplomático antio-  
queño miraba de vez  
en cuando —es el emba-  
jador Betancur quien re-  
sucita esta última entre-  
vista diplomática con  
aquel que condujo los

destinos españoles du-  
rante casi cuarenta  
años— al ministro Corti-  
na en demanda de que  
una señal de éste indi-  
case el término del diá-  
logo.

—Pensaba —asegura  
este antioqueño de Ama-  
gá— que me había sal-  
tado el protocolo por sus  
cuatro costados. Pero fue  
un nuevo gesto del Ge-  
neralísimo, encaminado  
a que nuestra charla  
continuase, el que me dio  
pábulo para decirle: Ex-  
celencia, he de confesar-  
le que vine a esta entre-  
vista sugestionado por  
una leyenda, que califico  
también de negra, sobre  
cómo debía constreñir mi  
diálogo a ciertas direc-  
trices comunes a todas  
las presentaciones de  
cartas credenciales. Aho-  
ra puedo comprobar que,  
por lo menos en mi caso,  
esa leyenda no es cierta.

—El General —revive  
el embajador colombiano  
aquel mediodía del pasa-  
do día nueve de octu-  
bre— se sonrió y me  
preguntó si había pre-  
senciado la manifesta-  
ción de la plaza de  
Oriente del día 1.

—Le contesté —son  
palabras del represen-  
tante en Madrid del  
Presidente López Michel-  
sen— que, por no haber  
presentado aún cartas  
credenciales, me tocó vi-  
vir, junto con mi mu-  
jer y mis hijos, mezcla-  
do con el pueblo, y la

postrera entrevista di-  
plomática del Generalí-  
simo Franco. Aquel mis-  
mo día presentaron sus  
cartas credenciales los  
embajadores de la Repú-  
blica Árabe Unida y  
Thailandia, pero fue Be-  
lisario Betancur el últi-  
mo diplomático que, con  
el castellano a todo tra-  
po por idioma, habló con  
Franco.

Hoy, cuando el país  
anda en los trances del  
duelo por la muerte de  
quien rigió sus destinos  
a lo largo de todo el  
meollo del siglo XX, Be-  
lisario Betancur, emba-  
jador de Colombia en Es-  
paña y protagonista de  
una entrevista que ya  
entró en la historia, echa  
llaves a sus recuerdos de  
tan reciente diálogo con  
estas palabras:

—Salí de la entrevista  
convencido de que había  
tenido la ocasión impar-  
te de dialogar con un hom-  
bre cargado de años en  
lo físico, pero de una lu-  
cidez mental de primera  
magnitud. Nunca pensé  
que la muerte le visitase  
tan pronto.

Ahora, España late in-  
vadida de duelo por la  
muerte.

GONZALO DE  
BETHENCOURT  
Foto Verdugo

## CON BELISARIO BETANCUR EMBAJADOR DE COLOMBIA

nes y situaciones aleja-  
das de los parámetros  
habituales. Conversamos  
sobre la bondad de las  
relaciones entre nuestros  
países y de la enorme  
posibilidad de mejorar-  
las a través del nuevo  
acuerdo comercial que  
estamos gestionando. Le

tomó de pronto un rum-  
bo inesperado.

El embajador Betancur  
insinuó con un ademán  
levantarse. El Jefe del  
Estado, difunto hoy, po-  
sando una mano sobre  
una rodilla del diplomá-  
tico, instó a que el diálo-

Franco escuchó con to-  
da atención para acabar  
apostillando:

—Embajador, en Espa-  
ña también hemos co-  
menzado a sufrir ese te-  
rrorismo y, sobre todo,  
las consecuencias de una  
leyenda negra, alimenta-

“Conversamos  
durante  
diez minutos”

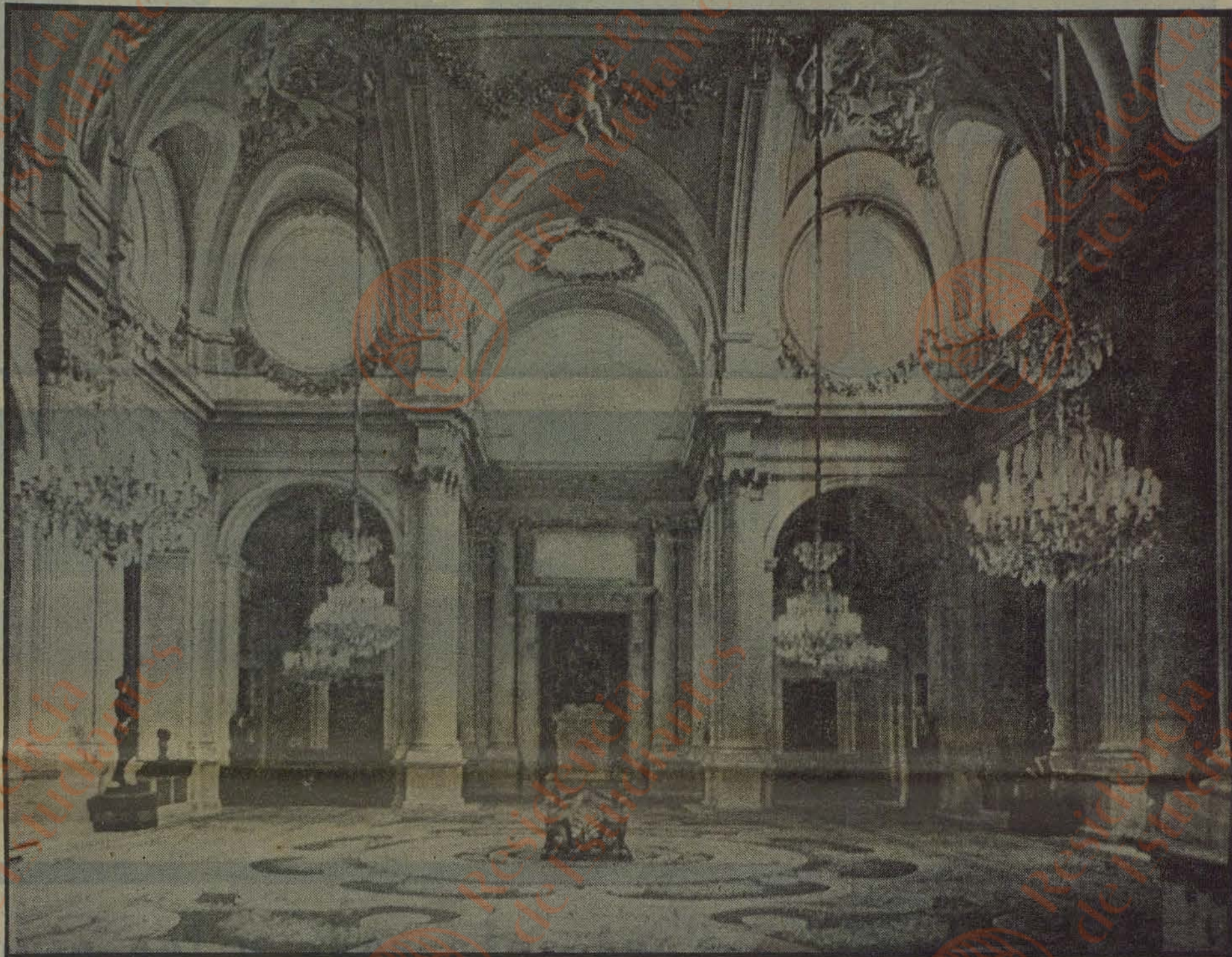
“Salí convencido  
de haber  
dialogado con  
un hombre  
de clara lucidez  
mental”





# AQUI SERAN EXPUESTOS SUS RESTOS MORTALES

# FRANCO



## EN EL SALON DE COLUMNAS DEL PALACIO REAL

**E**N este lugar denominado Salón de Columnas fue velado el cadáver de la reina Mercedes. Precisamente, y en señal de dolor, Alfonso XII decidió que este salón fuera clausurado para toda clase de fiestas y transformado en continuación del denominado Salón de Alabarderos o de la Guardia. Precisamente en el centro de este salón, de excepcionales dimensiones, está siendo preparado el túmulo sobre el que se colocará el féretro que contiene los restos mortales de Francisco Franco y que será trasladado en cuanto quede preparado el cadáver.

Desde el Salón de Guardias, cuyas paredes están recubiertas por tapices que representan a los bíblicos personajes José, Salomón y David en distintos momentos de su vida y de sus sueños, se pasa a este Salón de Columnas, al que se han traído desde San Jerónimo el Real y las Descalzas Reales los paños funerarios que cubren el túmulo.

Bustos de emperadores y emperatrices romanos dan muda y marmórea guardia al lugar donde serán expuestos a los españoles los restos mortales de Franco.

Toda la arquitectura de este gran salón es idéntica a la de la escalera principal, ya que corresponde a la caja de la escalera doble ejecutada por Sachetti, que arranca frente al tramo actual, donde se halla la estatua de Carlos III, escalera suprimida por Sabatini en tiempos de dicho Rey.

Precisamente ha sido elegido este salón por la facilidad en acceder a él y porque su doble entrada y salida hacen más fácil el acceso y la salida de los millares de personas que se espera desfilen ante los restos mortales de Franco.

Mientras tanto, en la plaza de la Armería, en la fotografía todavía vacía, han comenzado los preparativos para levantar el altar donde se celebrará el funeral de «corpore insepulto» por el eterno descanso del gran estadista fallecido.

X. R.

Fotos BOUTELLIER

● Los restos de la reina Mercedes fueron expuestos a los madrileños en este mismo lugar







# FRANCO

## reposará

## EN EL VALLE

## DE LOS CAIDOS



## ● Será enterrado a los pies del altar mayor

**N**O es leyenda. Es una auténtica realidad el hecho de que Francisco Franco fue el que eligió exactamente el Risco de la Nava para albergar en su interior la basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

Dicen también —aunque lógicamente la realización fue encomendada a los correspondientes técnicos— que los planos estaban en la mente del Caudillo y sus periódicas visitas durante las obras no eran de mera observación, sino para vigilar de cerca el transcurso y desarrollo de las obras.

La longitud total del crucero central es de doscientos sesenta y dos metros, y su máxima altura, en el centro del crucero es de cuarenta y uno. Y precisamente en este crucero, y bajo los brazos extendidos del Cristo que preside el altar mayor y a sus pies, junto a la tumba de José Antonio, será enterrado el Generalísimo Franco.

Existen, sin embargo, otros dos lugares en la basílica donde es fácil que reposen los restos de Franco hasta que se habilite definitivamente su tumba a los pies del altar mayor: uno, en la capilla de la izquierda, la del Santo Sepulcro, y otra, en la primera capilla de la izquierda.

En esta capilla, que preside un relieve de la Virgen de África, imagen a la que Franco en vida dedicó una muy especial devoción, hay algo que nos hace pensar en que fue el lugar que eligió para su enterramiento. Decimos que nos lo hace pensar porque, precisamente en esta capilla y a los pies de la Virgen africana, está esculpido el escudo de las armas de tronco, tan familiar a todos los españoles, tronco tan familiar a todos los españoles.

Sin embargo, y aunque Franco en vida eligió precisamente este apartado lugar del crucero de la basílica, se ha decidido que sus restos descansen al pie del altar mayor.

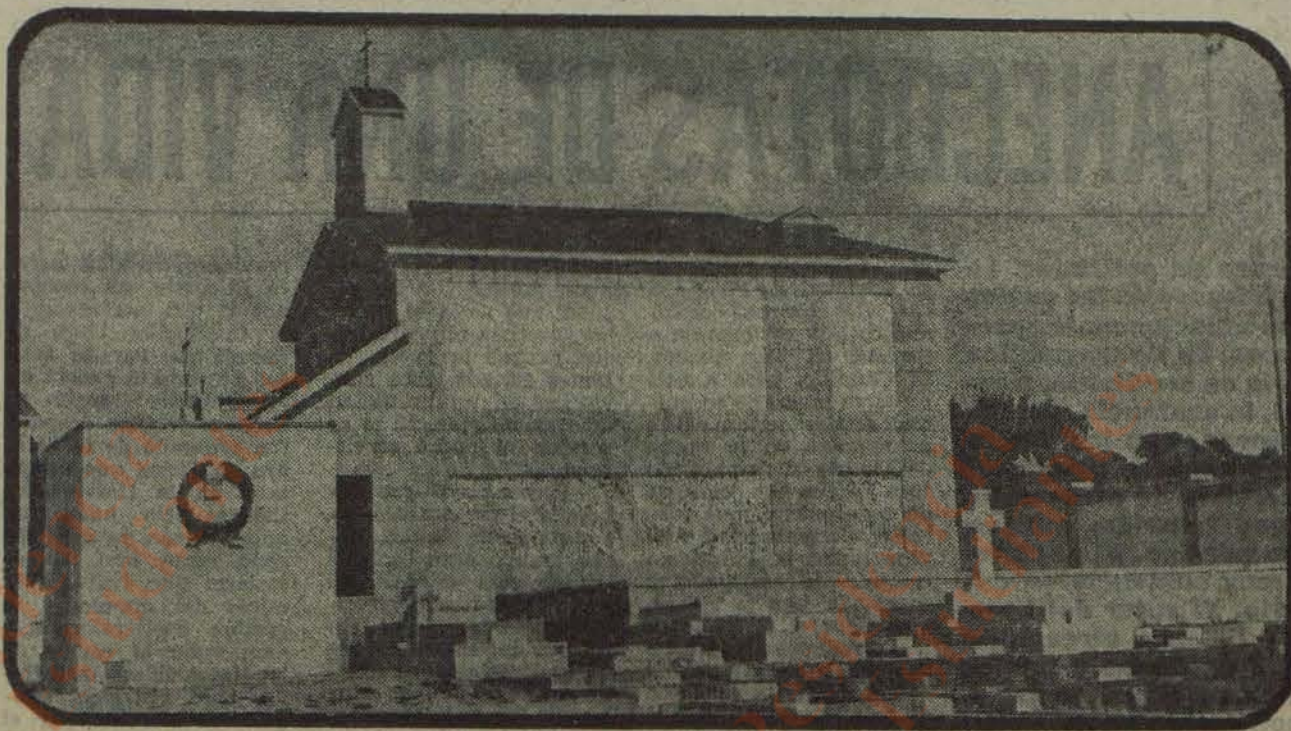
Una sencilla lápida de granito extraída de estos montes cubrirá los restos del hombre que durante cuarenta años rigió los destinos de España.

X. R.  
Fotos QUECA

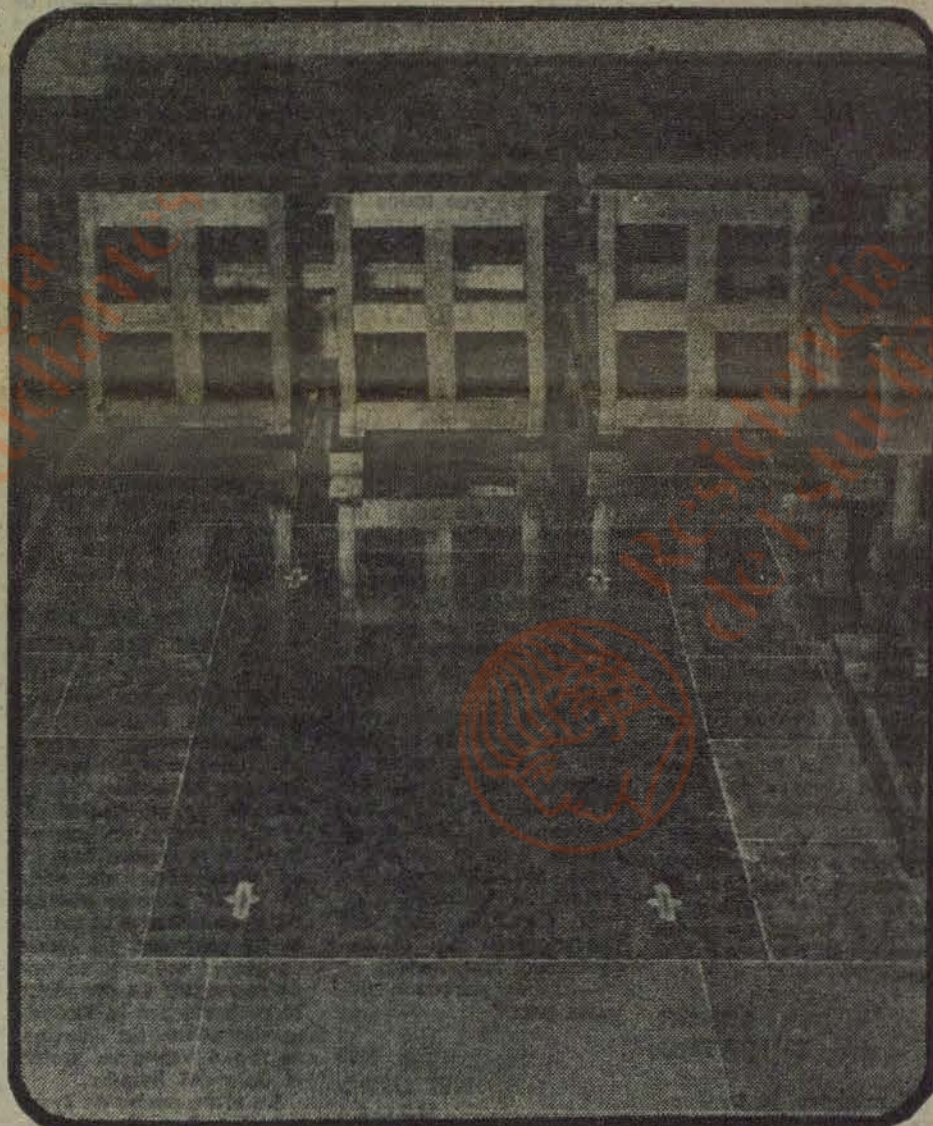




# FRANCO



## EL PANTEON FAMILIAR



**H**ACE media docena de años, cuando era alcalde de Madrid el actual Presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, el Ayuntamiento de la Villa ofreció a Su Excelencia el Jefe del Estado un panteón en el cementerio nuevo de El Pardo, a poco más de un kilómetro de los muros que rodean la actual residencia de la Primera Familia española.

Lápida del enterramiento en el interior del panteón.

El panteón es, en realidad, una pequeña capilla sobria, pero decorada con gusto exquisito. En la planta superior se encuentra la capilla propiamente dicha. En la inferior, a la que se accede por una escalera marmolada, hay otro pequeño altar, a cuyo pie se encuentra la fosa fúnebre, cubierta por una losa de mármol verde.

Hasta ahora, la capilla, cerrada por verjas artísticamente labradas, no había podido ser visitada.

En el cementerio nuevo de El Pardo se encuentran ya los restos mortales del almirante Carrero Blanco y del capitán general Alonso Vega, cuyos panteones se encuentran entre los de numerosas personalidades españolas.

PUEBLO publica hoy, con carácter de exclusiva nacional para diarios, las primeras fotografías de lo que, según parece, será el primer enterramiento de Su Excelencia el Jefe del Estado.



EXCLUSIVA

(Reportaje gráfico de Pyresa.)



# FRANCO

## ANECDOTAS DE UNA VIDA

**E**l aspecto público de una vida se expresa en actitudes. La vida íntima se compone de anécdotas, a través de las cuales se transparentan los sentimientos, las emociones, las preferencias, los afectos y también los rechazos. La figura pública de los hombres que protagonizan la Historia es inevitable, tiende a ocultar el aspecto humano y personal, la sustancia que les identifica con su tiempo y con sus coetáneos, con las características peculiares de su país, el protagonista colectivo. Rogelio Baón nos presta el inestimable servicio de ofrecernos el lado íntimo y subjetivo de Franco, que también, aunque quizá en menor intensidad, ha sido hecho público. El anecdotario personal de Franco —o una parte muy sustancial— estaba publicado, sólo era necesario buscarlo. El autor del libro «Anécdotas de Franco», todavía inédito, y del que ofrecemos una expresiva muestra, ha sabido rastrear en libros y hemerotecas, extrapolar el lado íntimo de noticias y de comentario para, con estas anécdotas, que hoy se convierten ya en categoría, trazar el retrato íntimo de Francisco Franco.

### MEJOR QUE AQUI

Sábado 25 de octubre de 1975. Mediodía. Palacio de El Pardo... Uno de los médicos que durante días ha atendido al Jefe del Estado, le dice:

—Animo, mi General. Yo me voy a comer a casa y en seguida vuelvo.

El Generalísimo Franco le contesta:

—Sí, váyase a comer a casa. Allí le darán mejor comida que aquí.

(La anécdota fue relatada a los informadores por el presidente de las Cortes, don Alejandro Rodríguez de Valcárcel, la tarde del sábado 25 de octubre de 1975.)

### EL DERECHO A MORIR

Franco mandaba la XV Brigada de La Coruña cuando se produjo el fallido pronunciamiento contra la República del 10 de agosto de 1932, maquinado desde Sevilla por el general Sanjurjo, su admirado jefe en la pasada guerra africana.

Preso Sanjurjo, llamó al joven general ferrolano con el fin de encargarle su defensa. Sobre la entrevista, llevada a cabo en Prisiones Militares, Ricardo de la Cierba aporta el testimonio de un testigo presencial.

Luego de oír la propuesta del ex director general de la Guardia Civil, con argumentos inequívocos de que su cometido resultaría eficaz, como lo fue en el Consejo de Guerra de Jaca, Franco contestó:

—Podría, en efecto, defenderle a usted, pero sin esperanza. Pienso, en justicia, que, al sublevarse usted y fracasar, se ha ganado el derecho a morir.

### NO, SEÑOR MINISTRO

El ministro de la Guerra durante el bienio de la República, el notario señor Hidalgo, contó a un periodista de «The Sunday Express», el 15 de mayo de 1938, una anécdota que dice de la entereza de Francisco Franco.

Con ocasión de visitar el ministro las islas Baleares, y según se tenía por costumbre, preguntó si había algún oficial detenido en el castillo de la Mola, en Menorca, con el fin de indultarlo. Se le contestó que había uno: un capitán.

—Pregunté a Franco (comandante general de Baleares) —decía el señor Hidalgo— si pondría en libertad al oficial. Irguiéndose y saludando, dijo: «Si el señor ministro lo ordena, le pondré en libertad; pero si es sólo un ruego, me negaré».

—Dijo que debía de tratarse de una ofensa muy grave. El general replicó que era la mayor ofensa que podía cometer un oficial. «Abofeteó a un

soldado», dijo con sencillez.

—Felicité a Franco por su actitud. Pude notar claramente que todos los jefes y oficiales presentes estaban orgullosos de su entereza.

### LEALTAD

Al término de un Consejo de Ministros suelen formarse corrillos entre los miembros del Gabinete, entre tanto se disponen a abandonar el palacio de El Pardo. Concluida una de estas reuniones, varios ministros hablaban de una persona (quizá de un general) con cierto tono negativo en presencia de Franco, que permanecía como abstraído de la conversación.

Uno de los dialogantes, ante la serie de reparos que se hacían sobre la persona objeto del comentario, repuso que «había que tener en cuenta que el señor X tenía, sin embargo, una virtud: la lealtad».

El Caudillo, con esa oportunidad que le caracteriza, manifestó:

—Y les parece a ustedes poco?

### «YO NO HE OÍDO NADA»

Ante los rumores que en cierta ocasión circulaban por Madrid sobre el cese de un ministro, cierta persona que disfrutaba de la confianza de Franco le habló de este asunto, afirmando que «se decía en los mentideros de la inminencia de una crisis de Gobierno».

—Pues, amigo X, la verdad es que yo no he oído nada —señaló Franco.

### CAMBIEMOS LA MUSICA DE LAS LEYES

La clase dirigente tildó de osados a José Solís Ruiz y Fernando Herrero Tejedor porque en un Consejo de la Sección Femenina, allá por los años sesenta, propugnaron la modernización del entramado constitucional. El almirante Carrero Blanco creyó atrevida la iniciativa y así pidió permiso a Franco para

formular tal afirmación.

En uno de los despachos de los miércoles, Solís le expuso a Franco los motivos de su afirmación y a fin de justificar cuanto decía le mostró los desfiles de los prólogos de las Leyes Fundamentales, así como los anacronismos de algunos puntos del articulado. El ministro cordobés insistió en adaptar las leyes al lenguaje moderno que alcanzase a los jóvenes. El tema no quedó ahí.

Al siguiente Consejo de Ministros las distintas tendencias se trabaron en una viva discusión. Se temía —algunos ministros así lo creyeron— que cualquier referéndum sobre el particular depararía un rotundo fracaso, riesgo que no debía correr el Régimen. Franco dejó discutir y, al final, como colofón, señaló:

—No cabe duda de que las leyes deben tener la música del momento presente. En cuanto al riesgo de una votación desfavorable todo depende de cómo se presente el referéndum.

A partir de entonces diversos grupos de juristas iniciaron los trabajos sobre el anteproyecto que daría alma a la Ley Orgánica del Estado.

### CADA UNO EN SU SITIO

Un influyente gallego, amigo de Franco desde su adolescencia, creyó ver lesionados sus intereses por la acción de un alcalde de su ciudad. El alcalde, según parece, un hombre muy legalista, no se arredraba ante nada ni nadie cuando mediaba la coacción o el intento de cacicada. Lo cierto es que el señor X no pudo conseguir su propósito ni recurrió por la vía administrativa. En cambio, se fue a ver a su amigo el Jefe del Estado.

En el despacho de Franco el señor X, seguramente esgrimiendo el tan español «tuteo», explicó el caso a su antiguo amigo con el propósito de que el alcalde se plegase a una posible indicación del primer mandatario del país.

—Porque mira... ese alcalde necesita que le recuerden que no se puede ser así y que debe ceder a mi justo deseo.

El Caudillo, luego de escuchar sin rechistar las alegaciones de su amigo, concluyó:

—Quizá tengas razón en lo que me dices, pero encuentro un problema: ¿quién se atreve a meterse con el alcalde?

Seguidamente, Franco preguntó a su amigo por la salud de su esposa y sus hijos.

### LA RETIRADA DE LOS EMBAJADORES

Seiscientos o setecientos mil españoles, congregados en la plaza de Oriente, acababan tres

días antes de ratificarle su fidelidad heroica a raíz del bloqueo diplomático que se imponía a España en esas fechas. El Caudillo, pese a este refuerzo moral de su pueblo, estaba seriamente preocupado en la noche del 12 de diciembre de 1946, según ha contado años después el que fuera su ayudante Nieto Antúnez, por la inminente retirada de embajadores decretada por la Asamblea General de la ONU.

«Estaba preocupado cuando la retirada de embajadores hasta el punto de que estubo esperando noticias de las Naciones Unidas hasta las dos de la madrugada. Entonces se fue a la cama, a descansar un poco. A las dos y cuarto de la madrugada me llamó el ministro de Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo, para darme la noticia. Yo estaba de ayudante de servicio del Caudillo y corrí a comunicárselo. Pues bien, no había pasado un cuarto de hora desde que se había acostado con aquella preocupación... Y ya estaba profundamente dormido».

### OPTIMISMO ANTE TODO

Durante nuestra guerra —contaba un día el propio Franco (1)—, el jefe de operaciones del cuartel general era el encargado de pasarme los partes del frente. Con sólo mirarle a la cara sabía si me traía buenas o malas noticias. Estando enfermo el jefe de operaciones, le sustituyó en este cometido otro oficial de menor graduación. Una mañana entró en mi despacho y sonriente me extendió un parte, mientras me decía: «Nada, mi general, un partecillo sin importancia». Y era la peor noticia que recibí: la caída de Teruel.

Estrujé el papel y le dije:

—Muy bien, Medrano, a partir de mañana será usted quien me entregue los partes.

### UN VATICINIO CASI EXACTO

En abril de 1937, cuando una ola de optimismo se mecía en la zona nacional, dando la impresión de que la guerra era cosa de unos días, los necesarios para lanzar el grueso del ataque sobre Madrid, Franco no se dejó convencer por aquella corriente. El sabía y predecía que la guerra iba a ser larga, y así lo constata la anécdota referida por el general Ungria y que recogió «Centinela de Occidente».

«Acababa de incorporarme —dice Ungria— al Movimiento Nacional después de nueve meses de estancia en el infierno rojo del que pude escapar por milagro de la Providencia a bordo del crucero francés «Dugny-Triun». Apenas llegado a Burgos, Su Excelencia me llamó a Salamanca y me recibió con tan sincera manifestación de afecto, que me impresionó hasta el enternecimiento.

—Mi general —le dije

(1) El acto en que el propio Generalísimo contó esta anécdota fue el que tuvo lugar, en 1946, en el Museo del Ejército, cuando el embajador de la República de El Salvador —una de las naciones que no participaron en el bloqueo económico contra España— hizo entrega de una bandera a dicho centro. El jefe de operaciones a que se alude, de otra parte, era don Antonio Barroso y Sánchez-Guerra, ex ministro del Ejército. Y su sustituto, el que fue subsecretario del mismo Departamento, don Carmelo Medrano.

balbuciente—, aquí tienes a un militar y a un español que nada ha hecho por la causa ni podrá hacer, porque la guerra la tienes ganada. Esta convicción de mi inutilidad amarga mi vida. Ni te he servido ni podré servirte ya...»

—Poco a poco —me respondió el Generalísimo—, podrás servir y quizá mucho tiempo aún. La guerra no está ganada. El enemigo es fuerte y recibe constantemente refuerzos del exterior. Para batirlo totalmente necesito reservas y las estoy constituyendo. Pero eso es largo. La guerra durará todavía dos años más.

La guerra terminaba el día uno de abril de 1939, dos años menos veinte días después de la fecha en que se dictaba la genial profecía.

### ¡CUIDADO CON EL MEDITERRANEO!

Don Torcuato Luca de Tena y Brunet, director de «ABC», novelista, dramaturgo y hombre político, contó al Jefe del Estado los detalles de la ambiciosa aventura emprendida por Prensa Española, S. A., de publicar y vender en el mismísimo Nueva York el «ABC» de las Américas. Franco, como ausente, escuchó la exposición del brillante periodista. Al terminar don Torcuato, el Caudillo, muy efusivamente, le preguntó:

—¿Cómo está la salud de su padre?

(El tercer marqués de Luca de Tena había poco que había sido operado de próstata a plena satisfacción.)

—Después de la operación, afortunadamente feliz, está bien, aunque un poco flojo. Por eso piensa ir al Mediterráneo y embarcarse, lo que le sienta muy bien para reponerse.

—¡Huy el Mediterráneo! —contestó Franco—. Que tenga cuidado con él. Esos mares de olas pequeñas son peligrosos; es preferible el Cantábrico, con olas grandes y largas que se las ve venir. Ocurriré igual con los toros. Los toros navarros son pequeños y difíciles de torear, porque se revuelven en seguida. Es preferible el toro andaluz, grande y poderoso, porque se le ve venir. En definitiva, los peores enemigos son los pequeños.

La conversación, seguidamente, fue rematada de la forma usual y cortés... Pero, una vez más, Franco se mostró conocedor del adagio popular: «No hay enemigo pequeño».

### AMISTAD Y CONVENIENCIA POLITICA

El anfitrión de una cacería en honor del Jefe del Estado tuvo pretensiones políticas, y para encauzar su veleidad buscó la mediación del ministro José Solís. Aspiraba a ser procurador en Cortes entre las veinticinco designaciones que efectúa el Jefe del Estado, oído el Consejo del Reino.

Don José Solís trasladó aquel deseo al Generalísimo. Su respuesta fue contundente:

—Dígame al señor X que distingo perfectamente la amistad de la conveniencia política.

### CADA UNO A LO SUYO

Se pretendía rescatar a los «cerebros» españoles desperdigados por el

mundo, entre ellos Arturo Duperier, un hombre liberal que perteneció a la Institución Libre de Enseñanza. Por su actitud durante la guerra civil, Duperier «recaló» en Londres y, años después, fue separado de la cátedra de Física que ostentaba en la Universidad Central. Un buen día quiso volver, ya considerado como uno de los mejores diez físicos cósmicos del mundo, y la gestión del retorno la emprendió el rector de la Universidad madrileña, Lain Entralgo, apoyado firmemente por el entonces ministro de Educación Nacional, Joaquín Ruiz-Giménez.

«Decidí —cuenta Ruiz-Giménez— que no le haríamos expediente de recuperación, sino que íbamos a reabrir el antiguo expediente de separación. Naturalmente, no podíamos quitar a nadie de su cátedra, que la había ganado por oposición, pero pensamos crear una cátedra de Física Cósmica para él. Haciendo esto se desencadenó una campaña feroz y terrible contra ello. Fue uno de los motivos más agudos de oposición a la política de apertura y dinamismo que nosotros intentábamos. Los atacantes, gentes que sin duda no querían la competencia de Duperier, fueron apoyados por un general de los más altos...»

«... En el despacho habitual de los jueves —prosigue Ruiz-Giménez—, le llevé el caso al Jefe del Estado. Estaba muy bien informado de quién era Duperier, y me preguntó cuál era la dificultad. Cuando yo se lo expliqué, me contestó:

—¿Quién es en este momento en España el ministro de Educación, el general X o usted?

Le di las gracias y allí mismo firmé la orden de reposición de Duperier.»

(Testimonio: Entrevista con Ruiz-Giménez en la revista «Cuadernos», de Figueras, publicada el 26 de febrero de 1972.)

### PROMESA DE NEUTRALIDAD

El Generalísimo se hallaba en el puesto de mando, en Alcañiz, dirigiendo la batalla del Ebro, cuando en Burgos el general Ungria, máximo responsable de la información y espionaje de la zona nacional, recibió un despacho urgente y secreto.

Un general francés le decía que si España no entraba en la guerra que se avecinaba del lado de Alemania, Francia dejaría de prestar ayuda a los españoles republicanos y que adoptaría una actitud neutral. Este mensaje parece ser que partía de órgano tan autorizado como el Estado Mayor francés, aunque el general comunicante se sirviese de la vía amistosa.

El general Ungria partió inmediatamente a ver a Franco, quien encontró en los camiones que constituían entonces «Terminus». Franco recibió al instante a Ungria, y en el mismo momento, sin más meditaciones, le dio conformidad a la propuesta francesa.

«Diles —encomendó Franco a Ungria— que si hay guerra, España guardará la neutralidad mientras ellos no quebranten los compromisos de entenderse de nuestra guerra» (2).

(2) Es referida en «Centinela de Occidente» con más lujo de detalles.



# FRANCO

Una vez más, el Caudillo se sirvió de magistral táctica dilatoria, una de sus armas claves en su política exterior.

## A VUELTAS CON LA CENSURA

En tiempos del chal para las mujeres que enseñaban sus bellos hombros ante la televisión, el sistema —jeal, la censura— se enfadó con don José María Pemán por una conferencia que dio sobre Calvo Sotelo. La contrariedad, según cuenta su protagonista (1), llegó hasta el mismísimo Jefe del Estado.

—...llevé este mismo plumero de galeradas —dice Pemán— al Jefe del Estado. Este, como siempre, afectuoso y evasivo, recurrió a otorgarme una ubicación prestigiosa y descomprometida.

—Usted, Pemán, está muy por encima de todo esto...

Se rio y distendió la conversación amistosa. El Generalísimo encontró la anécdota que le convenía para obturar el curso de mis alegaciones.

—En Zaragoza, cuando yo vivía allí, estaba encargado de la censura un coronel del Ejército (suplico que Franco se refiriera a algún delegado gubernativo en el tiempo de la Dictadura como censor). Dejaba pasar carros y carretas en materias políticas. Pero en toda noticia social, bailes, bodas, «cocktails», borraba inexorablemente los adjetivos bella, esbelta, preciosa, que los cronistas prodigaban a las muchachas de la sociedad zaragozana. Y era porque el censor tenía tres hijas feísimas y peligrosamente metidas en vías de soltería forzosa. Con el lápiz rojo, por lo menos, trataba de eliminar la competencia.

(1) PEMÁN (José María), «Mis almuerzos con gente importante», página 269.

El Jefe del Estado sonreía abiertamente con don Jesús Pabón durante la fiesta que siguió al bautizo del príncipe don Felipe, celebrado en el palacio de la Zarzuela. Era el mes de mayo de 1967.

do por el Jefe del Estado, para recibir el regalo que contrapresta al brindis de rigor. Franco, consciente de la bronca recibida por Manolete, habló de temas triviales.

—Oiga, Manolete. A diferencia de la arena de las plazas andaluzas, de color claro, la de aquí es negra. ¿A qué...?

Franco no pudo formular su pregunta cuando el torero cordobés replicó:

Se rio y distendió la bien esta negra.

El Jefe del Estado no pudo menos que reír aquella especie de sentencia senequiana.

## CONVENCIO AL ALMIRANTE CANARIS

El jefe del Servicio Secreto Militar de Alemania, almirante Canaris, celebró con Franco una entrevista calificada de «dramática», el 7 de diciembre de 1940, en el palacio de El Pardo. El desarrollo de esta entrevista se lo contó a Joaquín Arraras el teniente general Juan Vigón.

Canaris era portador de un mensaje verbal del Führer comunicándole a Franco que el día 10 de enero entrarían en España varias divisiones alemanas con el fin de apoderarse de Gibraltar, dentro de un elaborado plan estudiado durante varios meses.

«Nunca vi —comentaba el general Vigón— tan vivamente reflejado el asombro en el rostro de Franco ni tampoco le conocí nunca más dueño de sí mismo. Inició con gran serenidad el diálogo haciéndole ver al almirante las consecuencias desastrosas para Alemania y para España que se seguirían de aquella invasión. Se negó a hacer concesión alguna, encubierta. Explícitamente pidió la apertura de unas negociaciones de carácter económico que elevasen a España de la postergación

## LA PEREGRINA TEORIA DE THURMOND

El presidente de Renfe y consejero del Reino, Alfonso Osorio, fue recibido por el Jefe del Estado a su vuelta de un viaje a los Estados Unidos, en febrero de 1969. En aquel viaje nuestro joven político asistió al «desayuno presidencial», en torno a Richard Nixon.

Franco, durante la audiencia, preguntó al señor Osorio cuál era su opinión sobre la Universidad norteamericana.

—El senador por Carolina del Sur, Mr. Thurmond, me explicó —dijo Osorio a Franco— que la crisis universitaria mundial obedecía a un plan preconcebido y dirigido por la China de Mao Tse-Tung, consistente en destruir el espíritu universitario relajando a la juventud mediante drogas, conflictos, etcétera, para que no pudiesen coger en su día el relevo de la actual sociedad taticificada de Occidente.

El Generalísimo escuchó paciente y curiosamente esa teoría y concluyó:

—Pues ese senador no tiene razón. Lo que los estudiantes quieren es justicia y libertad.

## LA BARRIGA DE SALIQUET

Al decir de los moros, de los guerrilleros de Abd-el-Krim, Franco tenía «baraka». —un don sobrenatural e intrasferible—, y sólo una bala de oro podía segarle la vida. Pese a su temeridad en el combate, exponiéndose al fuego enemigo desdeñosamente, muchos colegas de armas gustaban de estar a su lado, acaso para que su suerte les diese a ellos también cobertura.

Saliquet, que luego sería uno de los generales victoriosos, sentía entonces gran admiración por Franquito, y de muy buen grado quería compartir su suerte, aunque fuese con el cuerpo a tierra.

Cuando los artilleros de Abd-el-Krim arrebaban con sus disparos, Franquito se resguardaba en los «embudos» de los impactos precedentes, y allí, junto a él, quería meterse Saliquet y su abultada barriga. Franco, según recuerdan algunas personas, tuvo no pocas y cariñosas trifulcas con Saliquet, por no querer adelgazar y hacer así más fácil el acomodo de los dos en los cráteres de las explosiones.

## PETENERAS A LA CORNETA

El espíritu celtibérico de Francisco Franco, proyectado sobre su formación castrense, es fielmente reflejado en una anécdota que el médico de Castellón doctor Elviro Adán Pérez publicó en «Noticias Médicas» (24-10-71), y que a su vez escuchó de un cabo de trompetas donde cumplió su servicio militar.

«Era el referido cabo un vallisoletano injertado en calé, y he aquí a «grosso modo» su relato: El ala derecha del dispositivo de las tropas nacionales en África (en los comienzos de los felices veinte) estaba cubierto por tropas peninsulares recién llegadas al frente, y hubo confidencias de que los moros atacarían aquella noche ese sector. Con todo si-

gilo se dispuso el cambio de emplazamiento de estas fuerzas, ocupando dicho sector los legionarios que mandaba el comandante Franco. Efectivamente, poco después de la media noche, los moros, con su típica algarabía, se lanzaron al asalto de la zona mencionada. El entonces corneta de la Legión corre a la tienda del comandante, que está ya en pie, en la puerta, e inquiere: —Mi comandante, ¿toco generala?

(Creo que ese era el toque reglamentario y no llamada.)

Y Franco, con la sonrisa en los labios, respondió:

—¿Qué generala; toca peteneras...!

Y las melancólicas notas de unas peteneras brotaron estridentes del cornetín, rasgando las sombras de la noche. Ello fue suficiente para que los moros supiesen con quién se las habían... El ataque cesó.

## UNA ORDEN PARADOJICA

Cuenta el historiador Ricardo de la Cierva y Hoces que el Caudillo, allá por los años veintinueve o veintidós, escribió una especie de borrador de instrucción para la Legión que decía: «Muertos o heridos, todos deben volver.»

## LA MOSCA AMERICANA

Es norma entre los pescadores intercambiar se técnicas y señuelos de pesca. Llevados por el afán de perfeccionarse en el ejercicio de este deporte, el doctor Ives, a este respecto, le regaló a Franco una mosca artificial comprada en los Estados Unidos. Nada más verla el Caudillo, se mostró escéptico y dijo:

—No sé..., pero me parece que esta mosca no sirve para las truchas españolas.

Quince años después aproximadamente, Vicente Gil hizo un viaje al Japón y se trajo unas moscas policromadas, que también regaló a Franco.

Este, al utilizar una tarde el señuelo japonés, comentó con ironía:

—¿No serán estas moscas como las que me regaló Pepe Ives en Greñados, que, por ser americanas, sólo hablaban inglés y no acudían las truchas españolas.

## «HAGA COMO YO...»

Cierta personaje político habló a Franco en la audiencia que le concedía de sus tribulaciones —los sinsabores de la gestión pública— en cuanto sujeto de sucias escaramuzas personales. Después de oírle detenidamente, el Generalísimo apostilló:

—No se preocupe, hombre, y haga como yo; no se meta en política.

## ¡YA ESTAMOS EN EL FUTURO!

Con ocasión de visitar España, el senador norteamericano Goldwater fue recibido por el Jefe del Estado español y de la entrevista de ambos resultó la siguiente anécdota, que dio la vuelta al mundo.

Goldwater, al parecer, «atacó» a Franco con la campechana que caracteriza el trato de los norteamericanos. Y preguntó:

—Generalísimo, ¿cuál es su opinión sobre el futuro de España?

Y Franco, sin alterar su expresión y casi en voz baja, replicó:

—¡Pero si ya estamos en el futuro!

## NO A LA MUSICA JOVEN

A su vuelta de un viaje por la U. R. S. S., tras uno de los primeros periplos artísticos de un ciudadano español por aquel país comunista, el pianista José Tordesillas acudió a ver al Jefe del Estado por indicación del ministro de Información y Turismo don Manuel Fraga Iribarne. Tordesillas narró al Caudillo como un «flash» su impresión general en torno a Rusia, y

después, siguiendo los hilos del pentagrama, se habló de música, clásica y moderna:

—Tordesillas, ¿a usted le gusta la música que ahora hacen los jóvenes?

—preguntó Franco.

—Excelencia, depende...

—dijo el compositor.

—Yo, la verdad, a veces oigo la radio, y ese tipo de música me crispa.

## INASEQUIBLE AL DESALIENTO

—Me pase la tarde pintando. Por cierto que cada día me aficiono más a la pintura.

Así decía el Generalísimo a uno de sus más íntimos allegados refiriéndose a la tarde en que llegó a España la noticia de las sanciones de las Naciones Unidas contra nuestro país. Las sanciones eran la asfixia de España.

Pues, ante semejante reanuda, que a otro ánimo hubiera conturbado abrumándole, el Caudillo se dedicó a pintar. Pero no es esta la verdad histórica y rigurosa del momento. Hay que completar consignando lo que Franco continuó diciendo a su interlocutor:

—Claro es que, mientras pintaba, estaba preparando mentalmente el discurso que dentro de pocos días tengo que pronunciar en la apertura de las Cortes.

(Narrado en «Centinela de Occidente».)

## LA ARENA NEGRA DE SAN SEBASTIAN

En la rebanada de sol de la plaza de toros de San Sebastián, Luis Miguel Dominguín ejecutó una lucida faena que enardeció al público. Esa misma clientela se volcó en denuestos contra el espada Manolete, que aliñó y se desembarazó rápidamente de su enemigo.

En el descanso, según es norma de protocolo, los matadores subieron al palco presidencial, ocupa-





# FRANCO Y EL SINDICALISMO

**E**N numerosas y memorables ocasiones Franco recibió el homenaje clamoroso, multitudinario, enervado y sincero de los hombres del Sindicalismo español, de las gentes del mundo de la empresa y del trabajo que, sin descalificación por su procedencia, provenientes de los más dispares estamentos ideológicos, orillando diferencias, dando de lado a viejas y enconadas rencillas, marginando trasnochados enfrentamientos, supieron unirse, entenderse y convivir, utilizando los cauces del diálogo, para ser base y soporte de un sistema sindical distinto, y dieron vida, vigor y fortaleza a una Organización Sindical a la que el propio Jefe del Estado definiría como uno de los más sólidos y firmes soportes del Régimen nacido el 18 de julio.

Cuántas veces —y fueron muchas a lo largo de los treinta y nueve años de su rectoría al frente de los destinos del Estado— el Sindicalismo español comparó colectivamente ante Franco, escuchó de labios de éste palabras de comprensión, de aliento y de estímulo. Así fue en los hitos de los cinco Plenos celebrados por el Congreso Sindical, su máximo órgano colegiado y de representación. Ya ante el primero de estos Plenos, el 4 de marzo de 1961, el Caudillo afirmaría que «el Sindicalismo Nacional es la faceta más importante de nuestro Movimiento, y el Sindicalismo en general es también en todos los países, aunque no lo reconozcan, lo de más trascendencia en el orden económico, lo más acusado en la política y lo que más ha de influir en su futuro».

En aquella ocasión, en aquella fecha decisiva en el caminar firme, reflexivo y sereno del Sindicalismo español, en aquella asamblea magna en la que se instituía el Congreso Sindical, integrando a un mismo nivel a empresarios, técnicos, trabajadores y dirigentes para hacer oír su voz, para plantear con rotunda franqueza, con mesurada objetividad, pero también con talante de irreversibilidad, reivindicaciones legítimas, aspiraciones largas e injustamente postergadas, por unos hombres cuya representatividad auténtica venía legitimada por el respaldo unánime, por la decisión libre y el voto democrático de una base sólida y compacta, Franco proclamaría también: «La política no existe sin el diálogo. El diálogo es la base de la política. Podrán tener unos hombres la responsabi-

dad de gobierno, pero su política estará siempre vacía si no existe el diálogo; pero no el diálogo anárquico, no el artificioso de los partidos políticos suplantadores de las verdaderas estructuras nacionales, sino el diálogo directo con los representantes directos de estas propias estructuras.»

Aquel inolvidable 4 de marzo de 1961, el Jefe del Estado aseguraría también con rotundidad: «Habéis de considerar que el movimiento político del mundo no es el que desean los poderosos. Si miramos la evolución política moderna que pugna por tomar estado, reviste en todos los meridianos las mismas características: en todas se acusa el anticapitalismo, un antiimperialismo, ansias nacionales, aspiraciones a una vida mejor, anhelos de justicia social, persecución de fórmulas políticas eficaces, repulsa por los viejos sistemas políticos que no les permiten el desarrollo. Todo esto constituye un movimiento general, y este movimiento no puede conformarse con imperialismos encubiertos o esas áreas económicas en cuanto se opongan a su desarrollo.»

Siempre, en todos los instantes de su quehacer político, en todos sus encuentros con los hombres de la Organización Sindical, la preocupación fija, la inquietud constante de Francisco Franco se desbordaba en proclamaciones de justicia social. Sus alertamientos, sus incitaciones, tenían en todo momento esta clave, esta esperanzadora meta, este hermoso y noble afán de que los hombres de España, los hombres de la Organización Sindical, alcanzasen cada día mayores «otas de bienestar, de seguridad, de paz social».

Franco, como hombre, como político, como estadista, sintió siempre honda, lacerante, la desasosegada zozobra por la justicia social. Quería para los hombres y para las tierras de España un mañana mejor, un futuro más despejado, un porvenir de gentes entendidas, dialogantes, afanadas en una misma empresa común. Por eso, simplemente por eso, tenía una confianza sin límites en la Organización Sindical, a la que siempre consideró como la más recta y segura palanca de un Movimiento como comunión de todos los españoles.





# FRANCO

## INDICE DE UNA VIDA

1892  
1975

**H** LIO del contador de navío, don Nicolás Franco, Francisco nació en la noche del 3 al 4 de diciembre de 1892 en la calle de María, de El Ferrol. Los Franco habían llegado a la ciudad en el siglo XVIII, y en casi todas sus ramas habían estado vinculados a la Marina. El segundo hijo de Nicolás y Pilar, que habría de ser Jefe del Estado español, fue bautizado en la parroquia militar de San Francisco con los nombres de Francisco, Paulino, Hermenegildo, Teódulo Franco Bahamonde. El amor a su madre, su gran amiga, forjadora de la formación espiritual de Francisco Franco, fue exaltado por éste años después en diversas obras con la firma de «Jaime de Andrade», seudónimo utilizado por el Caudillo. «Yo no tuve infancia», confesó alguna vez el Generalísimo. Sin embargo, sus juegos de niño por los barrios ferrolanos fueron ocasión de demostrar muchas de sus virtudes incipientes, como la del estoicismo. En una ocasión, su hermana Pilar —Paz, la menor había muerto a temprana edad— le clavó una aguja al rojo vivo en un brazo. Francisco reaccionó sin un solo grito: «¡Qué bruta! Con lo mal que huele la piel quemada.»

### ● UN HEROE CON «BARAKA»

En el colegio del Sagrado Corazón cursó Francisco Franco sus primeros estudios. Firmemente decidido a continuar la tradición marinera de la familia pasó al Colegio de la Marina. No pudo cumplir su vocación porque los exámenes de ingreso en la Academia de Marina fueron suspendidos por restricciones económicas. Con quince años ingresa en la Academia de Infantería de Toledo, casi de pantalón corto. El 3 de julio —julio fue un mes constantemente decisivo en la vida de Franco— sale con la graduación de segundo teniente y recibe

su primer destino en El Ferrol. Permanece dos años en el Regimiento de Zamora número 8. Le desazona la vida de guarnición y no duda en pedir su incorporación a la campaña de Marruecos. Llega a Melilla en febrero de 1912, y pasa como voluntario a la Policía Indígena, cuerpo creado por Berenguer como fuerza de choque. El 14 de mayo, el coronel Berenguer seguía con unos prismáticos desde una loma la marcha de las tropas y repara en la guerrilla de vanguardia de la derecha. Muestra su admiración por el arrojo y el despliegue de aquella ala y se le informa: «Es la de Franquito». El valor de Franco se muestra nuevamente en la acción de Izarduy, por la que es ascendido a primer teniente. Nuevamente es propuesto para el ascenso por méritos de campaña y es nombrado capitán en un momento en que sólo siete hombres quedan ilesos de los 42 jefes y oficiales de los «regulares» de Melilla.

Franco queda al borde de la muerte de un balazo en el vientre, recibido al ocupar Blutz. Los médicos prohibieron su evacuación por el temor a que el más mínimo movimiento le produjera la muerte. Desde el Ferrol llegaron sus padres con la convicción de que Francisco había muerto. Se le propuso para un nuevo



### ■ Un soldado legendario, un estadista histórico

ascenso que no llegó en aquel momento por considerársele demasiado joven, veintitrés años, pero le fue otorgada la medalla del Sufrimiento por la Patria y la gran cruz de María Cristina. Un año después es comandante, y al no haber vacante en las fuerzas de África, es destinado al Regimiento del Príncipe, en Oviedo. Era ya una leyenda popular el sereno valor del joven jefe de las más jóvenes fuerzas del Ejército español. En Oviedo telegrafió amistades entrañables, como Alonso Vega, Franco Salgado y Alvaro Susiro, y conoce a una

bella muchacha, Carmen Polo y Martínez Valdés. Millán Astray crea el Tercio Extranjero y telegrafía al comandante Franco ofreciéndole el puesto de lugarteniente. Inmediatamente se presenta en África otra vez y organiza el Tercio, instalando la I Bandera en Riffien, el 16 de octubre de 1920. Durante cinco años intensísimos no deja de participar en una sola acción importante. Es un soldado de leyenda, y su aureola de coraje, sangre fría y de seguridad salva momentos difícilísimos. La guerra de los blocaos proporciona tam-

bién a Franco claves de conductas y maniobras políticas. En el campamento en Dar Drius, en 1922, se asiste a la exaltación de Francisco Franco como auténtico héroe de la guerra al imponérselo la medalla militar. En aquel mismo año publica «Diario de una bandera», su primer libro, y el 7 de junio es ascendido a teniente coronel. A los treinta años, Franco se convierte en jefe de la Legión. Se vacila en darle el mando a un hombre tan joven, pero sus méritos y su capacidad se imponen a las dudas. Era ya el jefe indiscutible y



# FRANCO



Ramón, Pilar y Francisco Franco.  
(De un álbum de familia)



El día de su boda. Oviedo, año 1923.



Teniente Coronel en Marruecos,  
durante una operación en Vad Lan.



En el balcón del Palacio de Oriente, el  
9 de diciembre de 1946, saludando al  
pueblo.

## 1971: —¿Qué piensa del futuro, mi General? —El futuro ha comenzado

deseado por el Ejército. Sólo abre un paréntesis el jefe de la Legión para contraer matrimonio con Carmen su novia de Oviedo, el 22 de octubre de 1923. Es la boda de un héroe con una de las más bellas muchachas de prestigiosa familia asturiana, y en las calles se canta una copla: «El coronel Franco es un gran militar, que aplazó su boda para ir a luchar». Es padrino de la boda el rey Alfonso XIII, representado por el general Losada. Por entonces, el teniente coronel Franco es gentilhomme de cámara del rey.

### EL GENERAL MAS JOVEN DE EUROPA

En Xauen y Tetuán, sus legionarios aclaman a Franco, quien en 1925 es ascendido a coronel. En cinco años ha participado en 47 hechos de armas, siempre en vanguardia. En septiembre se pone al frente de 12.000 hombres en el desembarco de Alhucemas. Abd el Krin huye y se logra la pacificación de Marruecos. A los cinco meses, Francisco Franco se convierte, a los treinta y tres años, en el más joven general de Europa. Se le rinde un entusiasta homenaje por parte de sus compañeros en el Alcázar de Toledo.

Una de las más claras demostraciones de su pensamiento la da en su discurso de toma de posesión de la Academia General Militar de Zaragoza, a la que Franco convierte en centro modelo según todas las opiniones de militares extranjeros. Al proclamarse la República, en la primera página de «ABC» se da el rumor de que Franco va a ser nombrado alto comisario en Marruecos. Franco lo desmiente, y poco después, por la Prensa, se enteran de la disolución de la Academia que dirige su despedida a los cadetes es una invocación a la disciplina «cuando el pensamiento aconseja lo contrario de lo que nos mandan, cuando el corazón pugna por levantarse en íntima rebeldía o cuando la arbitrariedad o el error van unidos a la acción de mando».

La vida política española adquiere tonos conflictivos graves cuando Franco es nombrado jefe de brigada de Infantería de La Coruña, y un año después, comandante militar de Baleares. Es tentado por la política y recibe la promesa de elección en representación de Acción Popular. Muestra su deseo de seguir entregado a la vida militar, confecciona un plan de defensa de Baleares, y en marzo de 1934 es ascendido a general de división. El 6 de octubre estalla la huelga revolucionaria en Madrid, y después, la revolución en Asturias. El ministro de la Guerra no duda en el hombre y envía varios emisarios a la busca de Franco. Desde el Gabinete Telegráfico del Ministerio, Franco dirige todas las operaciones, dispone medidas militares en Madrid contra los «pacos» y acaba dominando la gravísima insurrección. El 14 de febrero de 1935 es nombrado jefe de las Fuerzas Militares en África.

El 5 de agosto, un convoy con 2.500 hombres cruza, decisivamente, el Estrecho. El informe de Franco a la base naval de El Ferrol relata la tensa y dramática travesía, en la que se pone de manifiesto una vez más la «baraka» —fortuna, para los árabes— del ya denominado Caudillo, quien ha presenciado el paso del convoy desde el monte Hacho. En cuanto desembarca Franco establece un objetivo estratégico: avanzar hacia el Norte para enlazar con las fuerzas del general Mola. En la segunda quincena de agosto se traslada a Cáceres, donde sitúa su cuartel general. Allí llegan su esposa e hija. Habían salido de Canarias y permanecieron varias semanas en Francia. Mientras, las fuerzas de Franco continúan avanzando. A 70 kilómetros de Madrid, se le plantea la disyuntiva de liberar el Alcázar de Toledo o acercarse más a Madrid. La

Central, quien acomete un proyecto de reorganización interna, pero al salir del Ministerio Gil Robles, Franco abandona el Estado Mayor Central. A partir de las elecciones del 16 de febrero de 1936 lucha denodadamente para que se acuerde la declaración del Estado de Guerra. Para alejarle de la península se le nombra comandante militar de Canarias. Antes de partir con su mujer y su hija le dice al presidente Alcalá Zamora: «De lo que estoy seguro y puedo responder es que cualesquiera que sean las contingencias que se produzcan aquí, donde yo esté no habrá comunismo». Unos días antes escucha las opiniones de un grupo de militares reunido en el domicilio de un agente de bolsa en Madrid: «con los generales Mola, Rodríguez del Barrio, Fanjul, Goded, Varela, Orgaz y el coronel Galarza. Por aquellas fechas, el cuñado de Franco, Serrano Súñer, le presenta a José Antonio Primo de Rivera, a quien aconseja se ponga en contacto con el teniente coronel Yagüe».

Desde Canarias, Franco sigue al día los acontecimientos de la península. El 14 de julio, tras el asesinato de Calvo Sotelo, recibe en Tenerife al diplomático Sangroniz, y acepta trasladarse en un avión a Tetuán. El 18 de julio, a las cuatro de la madrugada se dirige a la Comandancia Militar de Las Palmas y redacta un manifiesto. Deja un mensaje para su esposa e hija: «Dígales que he salido a dar una vuelta y que las veré pronto». A las dos y diez de la tarde, un «De Havilland», pilotado por el coronel de «ABC» en Londres, lleva a Franco desde Las Palmas a Tetuán. El piloto, contratado para un viaje turístico, se acerca a un hombre enlutado, con gafas oscuras y afeitado rigurosamente. Le tiende la mano, le sonríe y le dice: «Soy el General Franco». Después de una escala en Casablanca, Franco se viste de uniforme y al amanecer del día 19 toma tierra en Tetuán. Al frente de las fuerzas de la Legión, formadas, Yagüe se adelanta y dice a Franco: «Aquí los tienes. Tú, que tantas veces los has llevado a la victoria, conducelos de nuevo al triunfo, por el honor de España». Por la noche pronuncia su histórica proclama a través de Radio Tetuán. Su voz llega débilmente a algunas zonas sureñas de la Península. Al día siguiente, España comienza la guerra civil, larga y difícil, como él había pronosticado.

El 5 de agosto, un convoy con 2.500 hombres cruza, decisivamente, el Estrecho. El informe de Franco a la base naval de El Ferrol relata la tensa y dramática travesía, en la que se pone de manifiesto una vez más la «baraka» —fortuna, para los árabes— del ya denominado Caudillo, quien ha presenciado el paso del convoy desde el monte Hacho. En cuanto desembarca Franco establece un objetivo estratégico: avanzar hacia el Norte para enlazar con las fuerzas del general Mola. En la segunda quincena de agosto se traslada a Cáceres, donde sitúa su cuartel general. Allí llegan su esposa e hija. Habían salido de Canarias y permanecieron varias semanas en Francia. Mientras, las fuerzas de Franco continúan avanzando. A 70 kilómetros de Madrid, se le plantea la disyuntiva de liberar el Alcázar de Toledo o acercarse más a Madrid. La

epopeya del Alcázar es seguida día a día por la opinión mundial. El 22 de septiembre, Franco ordena: El Alcázar, antes que Madrid. El 27 de septiembre es liberado, y el corresponsal del «Daily Express» califica así la llegada del Caudillo: «Fue la escena más dramática que he presenciado en mi vida. Franco era el hombre en espera del cual habían resistido».

### «MI MANO ESTARÁ SIEMPRE FIRME»

Entre tanto, el Movimiento Nacional no tenía mando rector. El 12 de septiembre, por iniciativa del general Kindelán, se reúnen en un barracón del aeródromo de Salamanca, bajo la presidencia de Cabanellas, los generales Queipo de Llano, Orgaz, Gil Yuste, Franco, Mola, Saliquet, Davila y Kindelán, con los coroneles Moreno Calderón y Montaner. Se trataba de designar un generalísimo. Mola previene que si no se nombra antes de ocho días, se va. La primera votación es para Franco, con excepción de su propio voto y del de Cabanellas, que no era partidario del mando único. En una segunda reunión se propone un decreto por el que se une a la condición de Generalísimo la de Jefeatura del Estado. Al día siguiente, 29 de septiembre, se publica el decreto por la Junta de Defensa de Burgos. El día 1 de octubre, Franco recibe en la Capitanía General de Burgos, el mando que le entrega el general Cabanellas. Miles de personas aclaman en la calle al Caudillo, quien afirma: «Ponéis en mis manos a España y yo os aseguro que mi pulso no temblará, que mi mano estará siempre firme. Elevaré a la Patria a lo más alto o moriré en el empeño». Se disuelve la Junta de Defensa y la sustituye una Junta Técnica del Estado, en realidad el primer gobierno del régimen de Franco.

El 4 de junio de 1937, Mola muere en accidente de aviación y Franco asume personalmente el mando del Ejército del Norte. La guerra continúa y, el 1 de julio de 1937, el Episcopado español, con excepción de las sedes de Tarragona y de Vitoria, da a la publicidad una pastoral dirigida a los obispos de todo el mundo, calificando de Cruzada la guerra española y mostrando su adhesión al Caudillo. El 28 de agosto, el Vaticano envía un representante diplomático a las autoridades de Burgos. En plena guerra, Franco designa su primer Gobierno formal, integrado por militares, monárquicos, falangistas y un tradicionalista. Unos días antes se había constituido el Primer Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S., en el monasterio de Las Huelgas. Los derechos y deberes de los productores españoles se proclaman el 9 de marzo, a través del Fuero del Trabajo. Un mes después se promulga la primera ley de Prensa. Las fuerzas políticas habían quedado integradas en el decreto de Unificación por el que Franco se convertía en Jefe Nacional de los sectores políticos que habían participado en el Movimiento del 18 de Julio.

En los últimos días de marzo de 1939, Franco guarda cama, aquejado



# FRANCO



La foto que conmovió a todos los españoles: Franco, abuelo.



Emoción de casar a la primera niña.

de gripe, en su cuartel general de Burgos. El entonces teniente coronel Barroso le da la novedad, con lágrimas en los ojos. El Caudillo le aprieta la mano y le dice: «Gracias». De su puño y letra redacta, el 1 de abril, el histórico parte de fin de la guerra española. En el paseo de la Castellana, el 19 de mayo, recibe, de manos del general Varela, mientras desfilan 100.000 combatientes, la gran cruz Laureada de San Fernando.

## ● HITLER, EN HENDAYA

Inmediatamente, Franco ha de enfrentarse con la desoladora realidad de España: un millón de hombres que han de reintegrarse a la vida civil. Setecientos mil republicanos prisioneros. Unos 350.000 exiliados. Treinta mil millones de pesetas, coste de la guerra. Más de medio millón de muertos, con sus inevitables secuelas. Cuatro mil doscientos cincuenta millones de pesetas en daños inmuebles en la zona republicana. Cinco mil iglesias destruidas, total o parcialmente. Medio millón de casas destruidas o dañadas. Un tercio de la ganadería perdido. El 61 por 100 de los vagones de viajeros, inutilizables. Veintidós por 100 de mercancías destruidas, y el 27 por 100 del parque de locomotoras. La inmensa mayoría de los automóviles, inservible. La casi totalidad de las reservas de oro, depositadas en Moscú. Deuda exterior con varios países. Si en 1936 era bajo el nivel de vida del pueblo español, en 1939 estaba prácticamente en ruinas. Catorce ministros, bajo el mando de Franco, emprenden la tarea de la reconstrucción el 10 de agosto de 1939. Veinte días más tarde estalla la segunda guerra mundial, que llega a nuestras mismas fronte-

ras. En el verano, Franco realiza unos retoques en su Gobierno, y mantiene, sabia y prudentemente, a ultranza, la neutralidad de España.

Hitler plantea la prueba más difícil y, en Hendaya, el 23 de octubre, Franco, con una actitud personal legendaria, consigue mantener al país fuera del conflicto, ante todas las presiones del Führer, que, tras la entrevista en un vagón de ferrocarril, afirma: «Preferiría que me hubieran sacado dos ruedas». En febrero de 1941, Franco visita a Mussolini en Bordighera. Al regreso se entrevista con Pétain, en Montpellier. Treinta mil jóvenes españoles partirán a integrar la División Azul, que lucha en Rusia.

El 7 de mayo de 1941, tres días antes de formar un nuevo Gobierno, tiene lugar una designación, cuya trayectoria sería significativa en la historia del Régimen: la designación de don Luis Carrero Blanco, un marino de guerra, como subsecretario de la Presidencia. El nombramiento pasa, en aquellos momentos, inadvertido a los observadores políticos. El Caudillo va configurando el nuevo Estado español. El 17 de julio de 1942 son creadas las Cortes Españolas, con dos fines: la colaboración con la función del Jefe del Estado y el principio de autolimitación para una institución sistemática del Poder. Comienza la «democracia orgánica» y don Esteban Bilbao preside el primer Pleno el 16 de marzo de 1943. Unos meses antes —septiembre de 1942— cesa Serrano Suñer como ministro. En febrero, Franco se había entrevistado en Sevilla con el presidente Salazar y apuntala el «bloqueo ibérico». El 2 de noviembre, al provenirle del desembarco aliado en África, Roosevelt asegura, por carta, a Franco que «España no tiene nada que temer

de las Naciones Unidas». Las presiones y las amenazas continúan sobre España. Franco gestiona continuamente la paz mundial, cerca de Irlanda, Argentina, Suecia, Suiza, Hungría, Polonia y Rumanía. Paralelamente, se libra «la batalla del volframio, vital para los países beligerantes: España llega a vender 3.335 toneladas a los aliados, y 900 a Alemania».

## ● «CON ESTE PUEBLO HAY QUE CONTAR»

Mientras el mundo celebra el final de la guerra, España libra un nuevo problema: los «maquis» infiltrados a través de la frontera francesa. En julio de 1945, Franco firma el Fuero de los Españoles, carta de libertades esenciales, y nombra nuevo Gobierno, cuya nota más llamativa es la de que no se cubre el cargo de ministro secretario general del Movimiento. El cerco internacional al Régimen español se acentúa. Proliferan las declaraciones —Postdam, 1945; franco - anglo - norteamericana, marzo de 1946, y la de la O. N. U., diciembre 1946—, que se traducen en cierre de la frontera francesa y recomendación de retirada de embajadores, y ante las que el país reacciona con la gigante manifestación de la plaza de Oriente. Desde el balcón del palacio, Franco dice: «Con este pueblo hay que contar», y se dispone a resistir con su pueblo. Perón ofrece su ayuda a España con un crédito de 750 millones de dólares. El 22 de octubre de 1949, el Caudillo sale para Portugal, en visita oficial que se prolonga cinco días.

En abril de 1947, Franco somete a su pueblo la decisión de constituir España en un reino. Aprobado abrumadoramente el referéndum, se prevé un Consejo de Regencia. Visita España el Rey, Ab-



Un hogar modelo, en el que España ha visto siempre algo entrañablemente propio.



# FRANCO



En el frente de Cataluña, con el general Dávila, en el invierno de 1938.

duñah de Jordania, y en octubre de 1950, el Caudillo realiza un viaje triunfal a Ifni, Sahara y Canarias. En ese mismo año, Franco vive un feliz acontecimiento familiar: el matrimonio de su hija Carmen con el marqués de Villaverde. Mientras, las dificultades económicas se incrementan y el 19 de julio de 1951, designa un nuevo Gobierno. El endurecimiento de la «guerra fría» beneficia las relaciones exteriores de España: en agosto de 1952, se anuncia la firma del Concordato con la Santa Sede. Un mes después, la paciencia y serenidad de Franco dan fruto con la firma de los acuerdos con Estados Unidos. Se concede la independencia a Marruecos en 1956, lo que no evita un año después una agresión en Ifni que obliga al envío de tropas a la región.

Entretanto, el Instituto Nacional de Industria va cubriendo el país de grandes realizaciones. Con un signo predominantemente económico, Franco forma un nuevo Gobierno en febrero de 1957. Se toman una serie de medidas de liberación que se comunican a la O. N. U., de la que España es miembro desde 1955. La peseta es devaluada para facilitar la llegada de divisas. El primero de abril de 1959, el Caudillo inaugura el Valle de los Caídos, des-

tinado al reposo de los muertos en la guerra civil. Al filo de esta época, el país conoce dos fenómenos importantes: la salida de miles de emigrantes hacia Europa y el comienzo del «boom» turístico. Los pasos progresivos hacia la institucionalización del Estado se van dando en este período con la Ley de Régimen Jurídico de la Administración del Estado—abril de 1957—y la de Principios Fundamentales del Movimiento, en mayo de 1958. Franco muestra un país en marcha al Presidente Eisenhower en diciembre de 1959.

## ● UNA NUEVA CONSTITUCIÓN

Los veinticinco años del Régimen de Franco se celebran en 1961. El día de Nochebuena, el pueblo español recibe la noticia de que Franco ha sufrido un accidente durante una cacería, al reventarle una escopeta. Permanece tres días en el hospital, y en la noche de fin de año dirige su tradicional mensaje a los españoles. El Príncipe Juan Carlos ha terminado sus estudios y tiene veintidós años. Franco se entrevista con el conde de Barcelona el 29 de marzo de 1960, en una finca de Cáceres.

En 1964 Franco preside los actos que conmemoran veinticinco años de paz. En el paso del gran

desfile militar le acompaña en la tribuna el Príncipe Juan Carlos. Las Cortes debaten la nueva ley de Prensa e Imprenta, que se promulga el 18 de marzo de 1966. Durante todo el verano de 1966 se gesta el anteproyecto de la Ley Orgánica del Estado. La víspera de someterla a referéndum, el Caudillo pide el apoyo a todos los españoles. El escrutinio arroja un 95,06 de «sí» a la ley, que otorga a España una nueva Constitución. Carrero Blanco sustituye a Muñoz Grandes como vicepresidente del Gobierno, y el 12 de octubre de 1968 Guinea recibe su independencia, empujada por una serie de disturbios que culminan en la evacuación masiva de la población española.

Al comenzar 1969, el Príncipe Juan Carlos es ascendido a capitán en el Ejército de Tierra. En enero de 1969 crece la agitación estudiantil y el Gobierno acuerda declarar el estado de excepción. El 28 de marzo, Franco anuncia la prescripción de todos los delitos cometidos antes del 1 de abril de 1939. La noticia sensacional se produce al borde del verano: el Príncipe Juan Carlos es proclamado sucesor a título de Rey.

## ● «YA ESTAMOS EN EL FUTURO»

Ya en 1970, el proceso

de Burgos contra dieciséis miembros de la E. T. A. produce unos días de tensión nacional. Una gran manifestación de adhesión a Franco y a la unidad de España tiene lugar en la plaza de Oriente en diciembre. Franco conmuta las nueve penas de muerte. Con una serenidad espectacular da la noticia personalmente al país en su mensaje de fin de año. En 1971, España roza los mil dólares de renta «per capita» y supera los 2.000 millones de dólares en reservas. Un político norteamericano pregunta a Franco: «¿Cómo ve el futuro de España, mi general?» El Caudillo responde: «Ya estamos en el futuro.» El 1 de octubre de 1971, una nueva manifestación gigante de adhesión a Franco ocupa la plaza de Oriente. El 10 de marzo de 1973, España establece relaciones diplomáticas con la China popular. Es un año histórico: el 8 de junio, Franco nombra el primer presidente de Gobierno de la Ley Orgánica: el almirante Carrero Blanco, quien es asesinado cinco meses y medio después. El 29 de diciembre, Carlos Arias Navarro es designado presidente. El 9 de julio de 1974, Francisco Franco ingresa, por segunda vez en ochenta y dos años, en una clínica, la Francisco Franco. En la víspera de cumplirse los cinco años de la designación de su sucesor, escucha desde la cama la santa misa.

## 1975, año clave del desarrollo político

### ● JUAN CARLOS, JEFE DE ESTADO EN FUNCIONES

A las tres de la tarde del día 19 de julio el presidente del Gobierno daba cuenta a las Cortes de que el Jefe del Estado disponía que asumiese sus funciones Su Alteza Real don Juan Carlos de Borbón, a tenor del artículo 11 de la Ley Orgánica del Estado y la ley de 15 de julio de 1971. Once días después Franco abandonaba la Ciudad Sanitaria con destino a El Pardo.

El día 9 de agosto se celebra Consejo de Ministros decisivo, presidido por el Príncipe Juan Carlos, y el 16, el Caudillo viaja a Santiago de Compostela para iniciar sus vacaciones estivales. A lo largo de los días siguientes, Franco prosigue su plan de recuperación en el Pazo de Meirás, y el día 23, el doctor Muñoz Calero, del equipo de la Ciudad Sanitaria, declara que «el Caudillo está en condiciones de seguir rigiendo los destinos de España. Efectivamente, el 2 de septiembre (tres días después de celebrarse un nuevo Consejo de Ministros en el pazo, presidido también por don Juan Carlos) el presidente del Gobierno comunicaría a don Juan Carlos y al presidente de las Cortes que: «Su Excelencia el Jefe del Estado, desaparecida la causa de enfermedad a que se refiere el artículo 11 de la Ley Orgánica del Estado, en relación con la ley 26/1971, de 15 de julio, ha decidido recuperar las funciones que interinamente desempeñaba Su Alteza Real el Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón y Borbón.»

### ● 1 DE OCTUBRE DE 1974

Se conmemora el XXXVIII aniversario de la exaltación de Franco a la Jefatura del Estado. Un «aniversario distinto», se comentó, dado el restablecimiento del Caudillo y la aplicación que se hizo de las precisiones constitucionales que permitieron la normal asunción de funciones, con carácter provisional, al sucesor. Se exaltaba, a la par, la gestión de don Juan Carlos en aquel corto período en que desempeñó su cargo de Jefe de Estado en funciones: una fecha para la Historia.

Unos meses más tarde, el día 30 de diciembre, el Caudillo se dirigía al pueblo español a través de Radio Nacional y Televisión Española, en su tradicional mensaje de

fin de año. Su intervención duró unos quince minutos: «El Príncipe de España —dijo entonces el Caudillo—, al asumir durante mi enfermedad la Jefatura del Estado, confirmó las esperanzas en el depositadas.»

### ● 1975

Año de crisis. Ya Franco, en su alocución de fin de año, había hecho referencia a los «momentos críticos»: «Hemos caminado juntos —dijo textualmente— en momentos mucho más críticos que los actuales.» Es el año de las asociaciones, punto clave del desarrollo político; del nombramiento de don José Solís como ministro secretario general del Movimiento; de las declaraciones de Arias ante las Cortes con un no a la reforma constitucional, fidelidad a la Monarquía de don Juan Carlos y el anuncio de un proyecto de ley contra el terrorismo (el decreto-ley sería aprobado el día 22 de agosto en Consejo de Ministros celebrado en La Coruña). Poco antes, el propio Franco había pronunciado ante los alféreces provisionales, la ya famosa frase de «Dais demasiada importancia a los perros que ladran». Los atentados habían empezado ya a producirse, y con mayor intensidad tras la promulgación del decreto-ley Antiterrorismo. El día 7 de este mes se contabilizaban 17 agentes del orden público asesinados en lo que iba de año.

El 26 de septiembre, el Gobierno daba el «enterrado» de cinco penas de muerte e indultaba a otros seis condenados. Al día siguiente se ejecutaban las condenas. Inmediatamente se producía la campaña internacional contra el Régimen español, a la que sucedió la manifestación de adhesión del 1 de octubre en la plaza de Oriente y un período de tensa calma. Muy pocos días después se firmaban con Estados Unidos los nuevos convenios (Ford había visitado nuestro país en mayo), pendientes todavía de otro texto y de otras cláusulas, aunque ya las relaciones se fijaban por condicionamientos de enorme peso: bases y ayuda económica. A la par comenzaban a producirse nuevos rumores de crisis y de una posible «operación política de largo alcance». Por otra parte, la cuestión del Sahara se agudizaba: Hassan anuncia su «marcha pacífica» y se reúne el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Por último, tímidas informaciones traían la noticia de que Franco sufrió una afección gripal.



El gran relevo de la Historia moderna de España: el joven Rey Juan Carlos de Borbón sucede al prudente Caudillo.

Un informe  
del Servicio de  
Documentación



## CRONOLOGIA



Tres instantes históricos en la vida del Generalísimo

● 4-XII-92. Nace en la calle de Santa María de El Ferrol.

● Estudia en el colegio del Sagrado Corazón, de don Manuel Canellas.

● Estudia en el colegio de la Marina.

● 29-VIII-1907. Ingresó como cadete en la Academia Militar de Toledo.

● 13-VII-1910. Sale de la Academia como segundo teniente y es destinado a El Ferrol.

● 11-1912. Llega a Marruecos para incorporarse al regimiento de África número 68.

● 14-V-1912. Recibe el bautismo de fuego.

● 12-VII-1912. Cruz roja del Mérito Militar.

● 14-IX-1912. Ascende por méritos de guerra al grado de primer teniente.

● 29-VI-1916. En las postrimerías de la campaña de Yabala cae herido de un balazo en el vientre. Desde el año anterior es capitán, ascenso obtenido por méritos de guerra.

● Con motivo de esta acción obtiene la Cruz de María Cristina. El Alto Comisario le propone para el ascenso a comandante.

● Ascende a comandante a los veintitrés años y llega a Oviedo destinado al Regimiento del Príncipe.

● IX-1920. Telegrama urgente del teniente coronel Millán Astray, quien solicita a Franco como su lugarteniente en La Legión.

● X-1920. Regresa a África y organiza con el general Millán Astray el Tercio de Extranjeros (Legión Extranjera).

● 1921. Con la Primera Bandera del Tercio acude en socorro de Melilla.

● 1922. El comandante Franco recibe la medalla al Mérito Militar.

● Publica el libro «Diario de una Bandera».

● 7-VI-1922. Ascende a teniente coronel y se convierte, a los treinta años, en el jefe de la Legión Extranjera.

● 22-X-1923. Se casa en Oviedo con la señorita Carmen Polo y Martínez Valdés.

● 5-II-1925. Es ascendido a coronel. En seis años ha participado en cuarenta y siete hechos de armas, siempre en vanguardia.

● 8-IX-1925. Desembarco en Alhucemas. Franco es jefe de la columna de vanguardia.

● 3-II-1926. Es ascendido a general de brigada. Tiene treinta y tres años, lo que le convierte en el general más joven de la Europa de su tiempo. Recibe su segunda medalla militar, la Encomienda de La Legión de Honor y la de Caballeros del Mérito Naval de Francia.

● 1928. Se funda la Academia Militar General de Zaragoza, cuya dirección es encomendada al general Franco.

● 14-VII-1931. Se despide de la Academia con un histórico discurso a los cadetes.

● 3-II-1932. Es nombrado jefe de la XV Brigada de Infantería, en La Coruña.

● 1933. Es nombrado comandante militar de Baleares.

● 23-III-1934. Ascendido a general de división.

● 6-X-1934. Llamado por el ministro de la Guerra, Francisco Franco dirige desde el palacio de Buenavista las operaciones para restablecer el orden en Asturias.

● 24-X-1934. Se le concede la Gran Cruz del Mérito Militar.

● 1935. Comandante en jefe del Ejército de Marruecos.

● 28-II-1936. Comandante Militar de Canarias.

● 18-VII-1936. Alzamiento Nacional.

● 28-IX-1936. Exaltación a la Jefatura del Estado.

● 1-X-1936. Es proclamado Jefe del Estado por la Junta de Defensa Nacional reunida en Burgos.

● 19-IV-1937. Firma del decreto de unificación.

● 30-I-1938. Primer Gobierno de Franco.

● 9-III-1938. Promulgación del Fuero del Trabajo.

● 22-IV-1938. Promulgación de la Ley de Prensa.

● 1-IV-1939. Franco firma el parte final de la guerra civil.

● 10-V-1939. Recibe la Gran Laureada de San Fernando.

● 10-VIII-1939. Forma el primer Gobierno de la Paz.

● 4-IX-1939. Neutralidad de España en la segunda guerra mundial.

● 18-X-1939. Franco se instala en El Pardo.

● 23-X-1940. Entrevista con Hitler en Hendaya.

● 11-1941. Entrevista con Mussolini en Bordighera.

● 14-II-1941. Encuentro con Petáin en Montpellier.

● 17-II-1942. Entrevista con Oliveira Salazar en Sevilla.

● 17-VII-1942. Creación de las Cortes Españolas.

● 13-VII-1945. Firma del Fuero de los Españoles.

● 9-XII-1946. Manifestación popular en la plaza de Oriente contra los acuerdos de la O. N. U. sobre la retirada de España del Cuerpo diplomático.

● 1-IV-1947. Referéndum de la Ley de Sucesión.

● Creación del Consejo del Reino.

● 27-VII-1948. Las piezas de una peseta llevan la inscripción «Franco, Caudillo de España por la Gracia de Dios».

● 25-VIII-1948. Entrevista con el conde de Barcelona. Acuerdo sobre la educación del Príncipe don Juan Carlos.

● 22 al 27-X-1949. Viaje a Portugal.

● 1950. En noviembre la O. N. U. levanta el veto contra España. En ese mismo año se casa su hija Carmen con el marqués de Villaverde.

● 27-VIII-1953. Anuncio del Concordato entre España y la Santa Sede.

● 26-IX-1953. Firma de los acuerdos con los Estados Unidos.

● XII-1955. España ingresa en la O. N. U.

● 17-V-1958. Proclamación de la Ley de Principios Fundamentales del Movimiento.

● 1-IV-1959. Franco inaugura el Valle de los Caídos.

● 21-XII-1959. Entrevista con Eisenhower, que llega a España en visita oficial.

● 29-III-1960. Nueva entrevista con el conde de Barcelona.

● 1-X-1961. Bodas de plata de Francisco Franco en la Jefatura del Estado.

● 1-IV-1964. Veinticinco aniversario de la paz.

● 18-III-1966. Ley de Prensa e Imprenta.

● 14-XII-1966. Referéndum sobre la Ley Orgánica del Estado.

● 22-VII-1969. Franco propone a las Cortes el nombramiento de Príncipe de España a favor de don Juan Carlos y su designación como sucesor en la Jefatura del Estado a título de Rey.

● 2-X-1971. Viaje de Nixon a España.

● 8-VI-1973. Franco designa al almirante Carrero Blanco presidente del Gobierno.

● 20-XII-1973. Asesinato de Carrero Blanco.

● 4-I-1974. Arias Navarro, presidente del Gobierno.

● 9-VII-1974. Aquejado de una flebitis, ingresa en la clínica de Francisco Franco.



# FRANCO



Una fecha histórica. Franco recibe en Madrid al presidente Eisenhower. Era el 21 de diciembre de 1959



Un momento de la entrevista sostenida con el presidente Nixon en el palacio de El Pardo (2 de octubre de 1970)



En diciembre de 1973, Henry Kissinger permanece en España por espacio de veinticuatro horas, que incluyeron una audiencia con el Jefe del Estado



Dos hombres para la historia. En junio de 1970, Franco recibe en El Pardo a un De Gaulle ya retirado de la política. Testigo: el entonces ministro de Asuntos Exteriores don Gregorio López Bravo



El 20 de junio de 1973 terminó el exilio de Juan Domingo Perón. Franco le despidió poco antes de partir para Argentina



Franco es aclamado en las Cortes

## LAS GRANDES

**S**i la persona es su obra, Franco, artífice de la paz conseguida tras una dura lucha entre españoles es, fundido con su historia de militar y de estadista, el propio régimen creado por él, con una proyección de futuro actual que realmente poderosa. Terminadas las horas bélicas, que dejaron al país desangrado física y económicamente, la plenitud vital impelente de la doctrina que había iluminado la lucha fue canalizada de modo realista, recobrador y positivo por el talento del Generalísimo. Tras el parte de guerra del 1.º de abril de 1939, se fabrica una paz positiva y laboriosa. Los problemas aparecen arduos, casi inabarcables. No obstante, el talento constructor de Franco traza, sobre un panorama yermo y difícil, las líneas maestras de un resurgir que acaba de cumplir treinta y ocho años de plenitud incesante.

Resumir siquiera este positivo balance, ocuparía numerosas páginas. Puede, sin embargo, sintetizarse en referencia sugestiva algo de lo mucho que para el país han supuesto las grandes etapas del régimen de Franco.

### La neutralidad

**N**O hubiera sido posible cuanto en la mente creadora del Generalísimo

se albergaba en orden a la reconstrucción del país si después de haber ganado una guerra interna no nos hubiese liberado, con su sagacidad política, de las salpicaduras e implicaciones de la que se desencadenó en Europa paralelamente. El 17 de marzo de 1939, España suscribió con Portugal el Pacto Ibérico, cuya oportunidad fue indudable y que en su fondo condensaba una amistad fiel con el país hermano, cuya virtualidad no ha concluido en el terreno de las buenas y cordiales relaciones. Franco, diez años después, realiza la única salida del país durante su larga historia de Jefe de Estado, atendiendo la invitación del mariscal Carmona. Cuando poco después de iniciada la segunda conflagración mundial, los alemanes ocupan parte de Francia y se instalan en la frontera de Hendaya, Francisco Franco consigue una de las más difíciles victorias: la de la neutralidad, evitando a España entrar en una guerra en la que tesoneramente quería implicarla Hitler, llevándola a combatir al lado del Eje. Roosevelt advirtió —al producirse los desembarcos en África del Norte— el gran servicio que España había prestado no sólo a su propia paz, sino también a la paz que el mundo anhelaba. Esta carta, fechada el 8 de noviembre de 1942, garantizaba la integridad del territorio es-

pañol y brindaba a nuestra Patria la amistad de las Naciones Unidas. El propio Churchill habría de reconocer que la actitud del gran estadista Franco había favorecido mucho la causa de los aliados. Lo hizo en la Cámara de los Comunes y, retirado y anciano, en sus «Memorias». Pero Franco, que no intervenía en la guerra, veía con serenidad el panorama del mundo y los peligros que amenazaban con hacer cada vez más dura y sangrante la contienda que lo despedazaba. El 8 de abril de 1944, el Generalísimo y Jefe del Estado Español dirige una carta a Churchill en la que con su clarividencia, reiteradamente demostrada, denunciaba el peligro soviético y propugnaba la formación de un bloque occidental. Aquella voz no fue oída. Churchill, cuya frase de «allarse con el demonio para vencer, si fuera preciso» corría ya estereotipada por los periódicos de Europa y América, rechazó la sugerencia, por no poder aceptar o considerar ninguna proposición que especulase con la problemática enemistad con Rusia, aliada de Inglaterra.

### El bloqueo

**A**NOS de duro trato por parte internacional le esperaban a España. El pueblo supo afrontarlos

con gallardía y patriótico espíritu. Apinado junto al hombre que le había ganado la paz. Con la esperanza de que algún día se comprendieran las razones españolas. Había terminado la contienda y en la conferencia de Potsdam, el 2 de agosto de 1945, se cometió la primera injusticia contra España. Los aliados ponían a España al margen de la comunidad de los pueblos. Las notas que Inglaterra, Estados Unidos y Francia daban a conocer el 4 de marzo del año siguiente, traducían la decisión de estos países: mantener el aislamiento del pueblo español hasta que cambiase de régimen. La campaña antiespañola que trataba de sumir en el hambre y la desesperación a nuestro pueblo, culminaba en el acuerdo adoptado por las Naciones Unidas el 12 de diciembre de 1946, recomendando a los países miembros la retirada de embajadores de España y la aplicación de sanción.

No todos los países siguieron la cruel consigna. Fue obedecida por todos los países menos la Santa Sede, Portugal y Suiza, en tanto, Francia cerraba su frontera. El pueblo español tenía fe ciega en su Caudillo. La cerrazón internacional unía con mayor fervor y decisión a quienes se sentían víctimas de la injusticia. La figura de Franco se mantenía en-

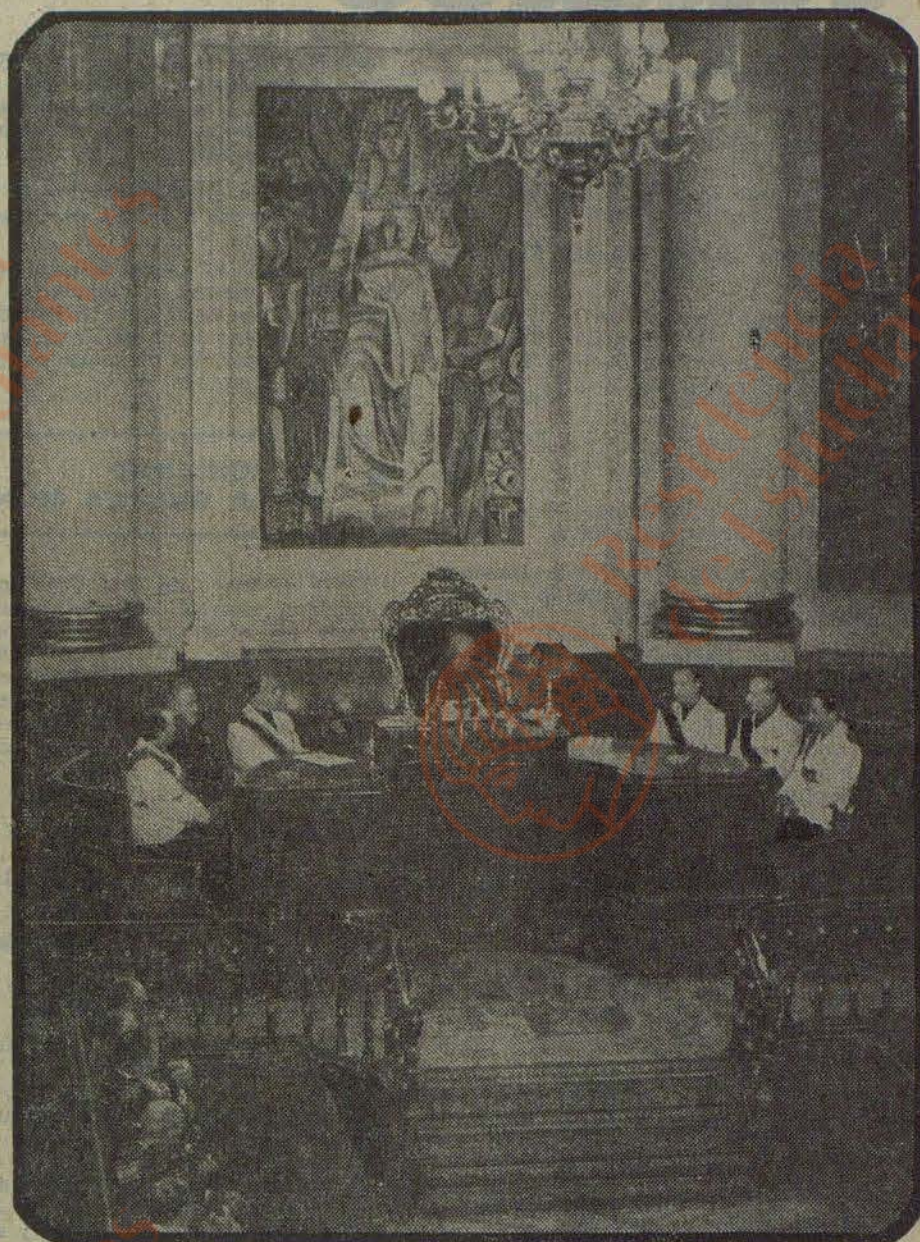
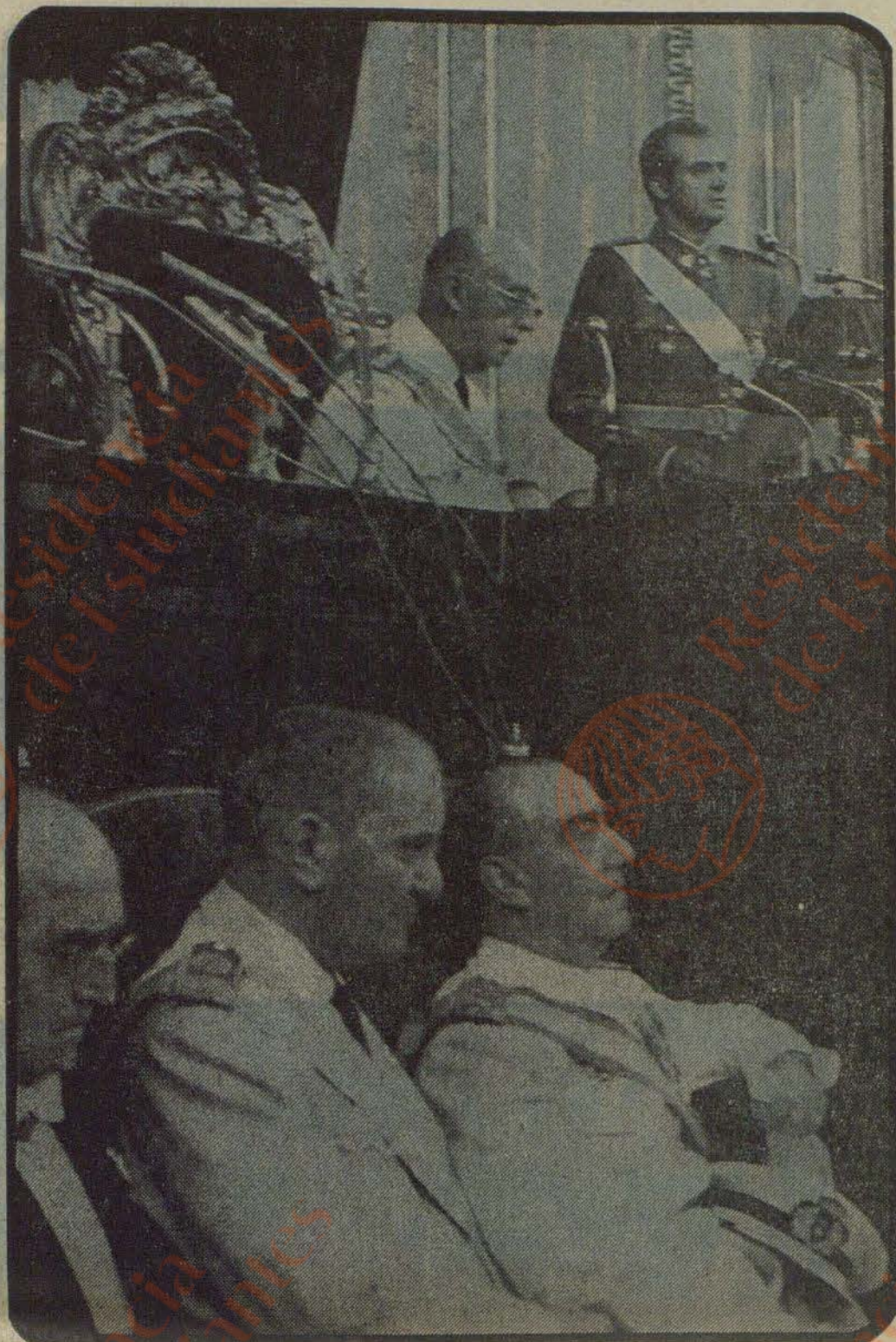
hiesta. Como una bandera y una esperanza. Y el pueblo en masa fue a decirle que estaba con él, en aquella manifestación monstruosa, espontáneamente surgida un día de diciembre de 1946. Todas las clases sociales, menestrales, artesanos, aristócratas, figuras de la intelectualidad, como don Jacinto Benavente y don Gregorio Marañón, iban, hombre con hombre, en aquel desborde de adhesión y fe. Una nación de nuestra fe y lengua, Argentina, abrió la brecha con el protocolo Franco-Perón, firmado en 1948. Franco, que se dice que había comentado al marcharse los embajadores: «Ya volverán...», los vio regresar, y con él, todo el pueblo español unido bajo su mandato. Italia, Irlanda, las naciones hispanoamericanas y los países árabes volvieron a la normalidad diplomática. El bloqueo económico concluía virtualmente y la O. N. U. acordaba, en 4 de noviembre de 1950, el cese de su recomendación. Dos años después, el país al que se había querido hundir veía acentuarse su mejoría agrícola, y en el orden internacional éramos admitidos en los organismos especializados de la O. N. U. —entre ellos la UNESCO— por 44 votos contra tres. Era el 19 de noviembre de 1952. A todo esto seguían éxitos en el campo de las relaciones internacionales. Nuestras

relaciones con la Santa Sede, reguladas por el Convenio de 1941, eran reafirmadas con la aprobación de un nuevo Concordato, el 27 de agosto de 1953. Concordato cuya actualización en estos días es trabajo diplomático entre España y la Santa Sede.

### Los acuerdos con EE. UU.

**M**ARCA una etapa, en esta política creadora del régimen de Franco, en su presencia y peso en lo internacional, la firma de los acuerdos de 26 de septiembre de 1953 con los Estados Unidos. Se encaminaban a reforzar la preparación del Occidente para el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacional. El Convenio Defensivo se estipulaba con diez años de duración. Los EE. UU. se obligaban a facilitar material de guerra para las Fuerzas Armadas españolas, adquiriendo el derecho a utilizar para fines militares y conjuntamente con el Gobierno de España las zonas e instalaciones a determinar. Le seguía un Acuerdo de Ayuda para la Mutua Defensa, con vigencia indefinida, hasta un año después de su denuncia por una de las partes. El Acuerdo de Ayuda Económica tendría validez hasta el 30 de junio de 1955. Estos acuerdos han sido objeto de sucesivas re-





En sesión plenaria de las Cortes Españolas (23-VII-69), el Príncipe Juan Carlos, nombrado sucesor, presta juramento de fidelidad a las Leyes Fundamentales y a los Principios del Movimiento Nacional

Franco preside una sesión del Consejo Nacional

## ETAPAS DEL REGIMEN

novaciones y tienen su alcance hasta 1975.

### ● La etapa institucional

DESDE el final de nuestra contienda interna, ya la mente de Franco había estructurado el marco institucional de su régimen, que fue, sucesivamente, cuajando en leyes de carácter fundamental, verdadera constitución política del país. Las Leyes Fundamentales surgieron así, cronológicamente: el Fuero del Trabajo, el 9 de marzo de 1938, cuando aún no se había concluido la contienda; la Ley Constitutiva de las Cortes, el 17 de julio de 1942; el Fuero de los Españoles, el 17 de julio de 1945; la Ley de Referéndum Nacional, el 22 de octubre de 1945, y la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado, el 7 de junio de 1947. Esta, aprobada por las Cortes Españolas y por referéndum popular el 6 de julio del mismo año, cerró el ciclo instituyente.

El Fuero de los Españoles es una Ley Fundamental basada en el respeto a la dignidad, la integridad y la libertad de la persona humana. Se establecen en él los derechos y deberes del individuo, se reconoce y ampara a la familia como institución natural y fundamento de la sociedad y se declara el matrimonio uno e indisoluble, se propugna el derecho y el deber del trabajo estable-

ciéndose la protección al trabajador, reconociendo el derecho a la propiedad privada, facilitándose el acceso a ella y prohibiendo la pena de confiscación de bienes.

Este marco institucional iba a ser completado con la Ley Orgánica del Estado. Su elaboración fue confiada a las Cortes Españolas, pero Franco quiso enrañarla aún más con el pueblo, no obstante haber sido aprobada por el órgano parlamentario que lo representa. A este objeto, convocó un referéndum, al que él mismo animó a los españoles, en una inolvidable intervención en las pantallas de televisión. Leyes que iban democratizando sucesivamente, acordes con los tiempos, el panorama de la vida española surgían desprendidas de esta Ley Orgánica del Estado, cuyos epígrafes las conformaban. Así, la Ley Orgánica del Movimiento y de su Consejo Nacional, la de Libertad Religiosa y, posteriormente, la ley Sindical.

### ● Las Cortes Españolas

EL preámbulo de la ley constitutiva de las Cortes, de 17 de julio de 1942, modificada por la Ley Orgánica del Estado de 10 de enero de 1967, dice que el estamento legislativo «viene a reanudar gloriosas tradiciones españolas». Las modificaciones introducidas por la Ley Orgánica

del Estado y por sus disposiciones adicionales perfeccionan y acentúan el carácter representativo del orden político que es principio básico de las instituciones públicas. Entre estas modificaciones, una de las más importantes fue la de dar entrada en ellas a un nuevo grupo de procuradores representantes de la familia, elegidos por los cabezas de familia y las mujeres casadas. Asimismo extendían la representación a otros colegios, corporaciones o asociaciones, al tiempo que se reducía ponderadamente el total de procuradores, acentuando la autenticidad de la representación e incrementando considerablemente la proporción de los procuradores electivos.

En 1971 se inauguró la décima legislatura de las Cortes Españolas del régimen de Franco. En el transcurso de estos años muchos fueron los trabajos de esta Cámara. Las leyes aprobadas rebasan el número de cinco mil y los procuradores habidos suman tres millares y medio. En la actual composición figuran 562 procuradores por diversa representación.

La otra Cámara política incorporada por Franco con vitalidad positiva a su régimen es el Consejo Nacional, que nació con el decreto de Unificación, de 18 de abril de 1937, y cumple su decimosegunda legislatura. En la actualidad, 109 consejeros componen la Cámara política, cuya Sec-

ción Primera acaba de aprobar el documento base sobre Desarrollo Político desde la base constitucional de las Leyes Fundamentales del Reino.

### ● Designación del sucesor

DOS solemnes sesiones, celebradas por las Cortes Españolas bajo la presidencia del Jefe del Estado, Francisco Franco, culminaron la ley de Sucesión, fijando ya la persona que habría de suceder al Jefe del Estado a título de Rey. La primera de estas sesiones conoció la propuesta del Caudillo, referida al Príncipe don Juan Carlos de Borbón. Tras una votación nominal del Pleno quedó elegido. Al día siguiente, ante Franco, el entonces presidente de las Cortes don Antonio Iturmendi tomaba juramento al Príncipe de España.

### ● El Consejo Superior de Investigaciones Científicas

FRANCO, que impulsó la industria, los regadíos, la riqueza energética española y creó una política hidrográfica y de Obras Públicas que ha hecho a España cambiar de piel; él, que inauguró los pantanos, colonizó los eriales e hizo fértiles las tierras que jamás habían producido, fue el creador asimismo de un gran instrumento de cultura que, por sí solo, constituye otra etapa poderosa

de su régimen. Esta volición cultural quedó ya confirmada en los primeros años del nuevo Estado con la creación, por ley de 24 de noviembre de 1939, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, cuya misión es la de fomentar, orientar y coordinar la investigación científica nacional en todos los órdenes del pensamiento. Vino a sustituir, con mayor proyección y fecunda trayectoria, a la antigua Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, que un día presidiera don Santiago Ramón y Cajal. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas se crea bajo el alto patronato del Jefe del Estado y dispone de órganos constitutivos y órganos funcionales. Constata de nueve patronatos y 146 institutos. Del Consejo dependen todos los centros de investigación científica del Ministerio de Educación y Ciencia no vinculados a la Universidad y extiende sus actividades por España entera mediante delegaciones locales o centros regionales investigadores.

### ● El Instituto de Cultura Hispánica

LA cultura española vertida al otro lado del océano y la que de allí nos llega, legada por la historia, o vital y ágilmente representada por las nuevas generaciones, tanto en profe-

sores, escritores, personalidades científicas y universitarias, se encauza, como en un amplio caudal de aportaciones de los países de un mismo idioma, en este organismo de carácter autónomo, cuyo presidente es el duque de Cádiz y su director actual don Juan Ignacio Tena Ibarra. Es un organismo que impulsa, directa o indirectamente, todas las manifestaciones del espíritu relacionadas con el mundo hispánico. Bajo su patrocinio se reunió en Madrid, en 1950, el I Congreso de Cooperación Intelectual, que asoció a pensadores del Viejo y del Nuevo Continente. Vinculada al Instituto está la Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Existen también colegios mayores específicamente dedicados a los estudiantes hispanoamericanos.

Las etapas políticas, las etapas creadoras, las etapas científicas, la claridad en la visión del hombre que supo hacer un milagro del resurgir de España y devolvió la continuidad a su historia, exigirían un largo estudio, una amplitud que la urgencia periodística no permite. Dejémoslas, como símbolos, en la síntesis con que las hemos esbozado, éstas que pueden —con otras muchas— llamarse grandes etapas del Régimen de Franco.



# FRANCO

## ● LAS JUNTAS

● Junta de Defensa Nacional (constituida el 24 de julio de 1936):

Presidente: general Miguel Cabanillas Ferrer.

Componentes: generales F. Franco, A. Saliquet, M. Ponte, E. Moia, F. Dávila, G. Queipo de Llano y L. Orgaz Yoldi; coronel de Estado Mayor F. Montaner.

● Junta Técnica del Estado (constituida el 1 de octubre del 36):

Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos: Francisco Franco.

Presidente: general F. Dávila (hasta el 3 de junio de 1937, en que le sustituye el conde de Jordana).

Comisiones: Hacienda, Andrés Amado; Justicia, J. Cortés López; Industria, Comercio y Abastos, Joaquín Bau; Agricultura, E. Olmedo; Trabajo, Alejandro Gallo; Cultura y Enseñanza, José María Pemán; Obras Públicas y Comunicaciones, Mauro Cerrat.

## ● EL PRIMER GOBIERNO

Creado el 31 de enero de 1938 (terminada la campaña del Norte y la batalla de Teruel) y con el Generalísimo Franco como Jefe del Estado y Presidente del Gobierno, se halla compuesto por:

Vicepresidencia y Asuntos Exteriores: general F. Gómez Jordana.

Justicia: T. Domínguez Arévalo, conde de Rodezno.

Defensa Nacional: general F. Dávila.

Hacienda: A. Amado.

Orden Público: general Severiano Martínez Anido.

Interior: Ramón Serrano Suñer.

Obras Públicas: Alfonso Peña Boeuf.

Agricultura: R. Fernández Cuesta.

Industria y Comercio: J. A. Suanza Fernández.

Organización y Acción Sindical: P. González Bueno.

Educación: Pedro Sainz Rodríguez.

El 29 de diciembre de 1938 los Ministerios de Orden Público (cuyo titular ha fallecido) y del Interior, se fusionan en el nuevo Ministerio de Gobernación, bajo la titularidad de Serrano Suñer.

## ● EL GOBIERNO DE LA VICTORIA

El 1 de abril de 1939 termina la guerra civil; el 9 de agosto Franco nombra un nuevo Gobierno en el que se suprime la vicepresidencia, el Ministerio de Defensa se desglosa en Ejército, Mar y Aire, se restablece el Ministerio de Trabajo y se concede rango ministerial a la Secretaría General del Movimiento, nombrándose además dos ministros sin cartera.

Asuntos Exteriores: general J. Beigbeder.

Justicia: Esteban Bilbao.

Ejército: general Varela.

Marina: S. Moreno Fernández.

Hacienda: J. Larraz.

Obras Públicas: A. Peña Boeuf.

Agricultura: J. Benjumea.

Industria y Comercio: L. Alarcón.

Educación Nacional: J. Ibáñez Martín.

Gobernación: R. Serrano Suñer.

Trabajo: J. Benjumea.

Aire: general J. Yagüe.

Secretario general de F. E. T. y de las J. O. N. S.: general A. Muñoz Grandes.

Ministros sin cartera: R. Sánchez Mazas y P. Gamero del Castillo.

Durante los meses siguientes se registran los siguientes cambios:

- El 15 de marzo de 1940 cesa el general Muñoz Grandes, sin que sea nombrado sucesor.
- El 27 de junio de 1940 el general Vigón sucede al general Yagüe en el Ministerio del Aire.
- R. Sánchez Mazas cesa el 15 de agosto de 1940.

● El 16 de octubre de 1940, Serrano Suñer sustituye a Beigbeder en Exteriores, a la par que continúa desempeñando el cargo de ministro de la Gobernación.

● También el 16 de octubre D. Carceller sucede a Lastra en Comercio e Industria.

Durante los 21 meses de este Gobierno la política interior se caracteriza por la reconstrucción de la devastación causada por la guerra, y la política exterior por el acercamiento a los alemanes durante la II Guerra Mundial.

## ● EL GOBIERNO DE LA GUERRA MUNDIAL

El 19 de mayo de 1941 tiene lugar un importante cambio ministerial: ocho ministros del anterior Gabinete continúan (Serrano Suñer, que sigue en Exteriores, pero cesa en Gobernación; Benjumea, que cesa en Trabajo y Agricultura, pero pasa a Hacienda, y siguen en sus primitivos puestos E. Bilbao, el general Varela, el almirante Moreno, A. Peña Boeuf, D. Carceller, J. Ibáñez y J. Vigón).

Los nuevos ministros son:

● General V. Gallarza, en Gobernación.

● Miguel Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, en Agricultura.

● J. A. Girón, en Trabajo.

● J. L. de Arrese, en Secretaría General del Movimiento.

En meses posteriores tienen lugar los siguientes cambios:

● Asuntos Exteriores: El 3 de septiembre de 1942, el conde de Jordana sucede a Serrano Suñer, y el 11 de agosto de 1944 es sustituido por J. F. de Lequerica.

● Ejército: El 3 de septiembre de 1942 el general Cabanillas sustituye al general Varela.

● Gobernación: Con la misma fecha, B. Pérez González sustituye al general Gallarza.

● Justicia: Cesa Esteban Bilbao, para ser nombrado primer presidente de las Cortes Españolas, y es nombrado E. Aunón Pérez, el 15 de marzo de 1943.

## ● EL GOBIERNO DEL BLOQUEO INTERNACIONAL

El 20 de julio de 1945, el Gobierno queda constituido del siguiente modo:

Asuntos Exteriores: A. Martín Artajo (entrante).

Justicia: R. Fernández-Cuesta (entrante).

Ejército: General F. Dávila (entrante).

Marina: Almirante F. Regalado Rodríguez (entrante).

Hacienda: J. Benjumea (continúa).

Gobernación: B. Pérez González (continúa).

Obras Públicas: J. M. Fernández Ladra (entrante).

Agricultura: C. Rein Segura (entrante).

Industria y Comercio: J. A. Suanes (entrante).

Educación Nacional: J. Ibáñez Martín (continúa).

Trabajo: Girón (continúa).

Aire: General E. González Gallarza (entrante).

Secretaría General de F. E. T. y de las J. O. N. S.: Vacante.

A pesar de las dificultades internas, derivadas de la guerra española y agravadas por el bloqueo internacional, durante seis años no se producen cambios en el Gobierno, el de mayor duración de toda la posguerra.

## ● EL GOBIERNO DE LA APERTURA INTERNACIONAL

El siguiente cambio ministerial del 19 de julio de 1951 presenta como novedad

# GOBIERNOS



Su Excelencia con el Gobierno antes de celebrarse un Consejo de Ministros en el palacio de Ayeta.



La exaltación a la Jefatura del Estado, el 1 de octubre de 1936, en Burgos.

el desdoblamiento en dos del antiguo Ministerio de Comercio e Industria, la creación del Ministerio de Información y Turismo y la adquisición de rango ministerial de la Subsecretaría de la Presidencia. La composición del Gabinete, que ha ascendido al número de 16 ministros, es la siguiente:

Subsecretaría de la Presidencia: almirante Luis Carrero Blanco.

Asuntos Exteriores: Alberto Martín Artajo.

Justicia: A. Iturmendi.

Marina: almirante S. Moreno Fernández.

Aire: general E. González Gallarza.

Hacienda: Francisco Gómez de Llano.

Gobernación: Blas Pérez González.

Obras Públicas: F. Suárez de Tangil y Angulo, conde de Vallengano.

Agricultura: R. Cavestany Anduaga.

Industria: J. Planell Riera.

Educación Nacional: Joaquín Ruiz Giménez.

Ejército: general Muñoz Grandes.

Trabajo: Girón.

Secretario general del Movimiento: R. Fernández-Cuesta.

Comercio: M. Arburúa Miyar.

Información y Turismo: G. Arias Salgado.

Posteriormente se registraron los siguientes cambios ministeriales:

Educación Nacional: cesa Ruiz Giménez y es nombrado Jesús Rubio.

Secretaría General del Movimiento: José Luis Arrese sucede a R. Fernández-Cuesta.

Durante los cinco años y siete meses de este Gobierno, las misiones diplomáticas extranjeras regresan a Madrid, España firma con Estados Unidos un tratado de cooperación y defensa y con el Vaticano un Concordato.

## ● CASI OTROS SEIS AÑOS DE GOBIERNO

El reajuste ministerial de 26 de febrero de 1957 asiste a la creación de un nuevo Ministerio, el de Vivienda, y al nombramiento como ministro sin cartera del presidente del Consejo de Economía Nacional.

Subsecretaría de la Presidencia: Carrero Blanco.

Asuntos Exteriores: F. M. Castiella.

Justicia: A. Iturmendi.

Ejército: general A. Barroso.

Marina: almirante Felipe Abárzuza.

Hacienda: Mariano Navarro Rubio.

Educación: J. Rubio.

Obras Públicas: J. Vigón.

Agricultura: Cirilo Cánovas.

Industria: J. Planell Riera.

Gobernación: general C. Alonso Vega.

Trabajo: Fermín Sanz Orrio.

Aire: general J. Rodríguez y Díaz de Lecea.

Secretaría General del Movimiento: José Solís Ruiz.

Comercio: A. Ullastres.

Información y Turismo: G. Arias Salgado.

Vivienda: J. L. Arrese.

Sin cartera: P. Gual Villalbi.

El 20 de abril de 1960, Arrese es sustituido por J. M. Martínez Arjona.

## ● EL GOBIERNO DEL DESARROLLO

La novedad más importante del cambio ministerial de 10 de julio de 1962 es el restablecimiento de la Vicepresidencia



# y MINISTROS

# FRANCO

## EL GOBIERNO DE LA LEY ORGANICA

El cambio ministerial del 7 de julio de 1965 se realiza sobre la base de una continuidad mayoritaria (trece son los ministros que permanecen).

Los ministros entrantes son los siguientes:

A. M. de Oriol y Urquijo, al Ministerio de Justicia.

J. Espinosa Sanmartín, al de Hacienda.

F. Silva Muñoz, a Obras Públicas.

A. Díaz Ambrona, a Agricultura.

F. García Monco, a Comercio.

L. López Rodó, a la Comisaría del Plan de Desarrollo, accedida al rango de Ministerio.

Los cambios registrados durante los cuatro años y más de tres meses de duración de este Gobierno son:

**Vicepresidencia:** Cesa el general Muñoz Grandes el 22 de julio de 1967, y el 22 de septiembre del mismo año es nombrado para el cargo el almirante Carrero Blanco, que continúa como ministro subsecretario de la Presidencia.

**Educación Nacional:** El 17 de abril de 1968, J. L. Villar Palasí sustituye a M. Lora Tamayo.

Bajo este Gobierno culmina la institucionalización del Régimen con la Ley Orgánica del Estado, aprobada en referéndum nacional y promulgada el 1 de enero de 1967.

## EL MAYOR REAJUSTE MINISTERIAL

El 29 de octubre de 1969, la Organización Sindical es separada de la Secretaría General del Movimiento y su titular adquiere rango de ministro, quedando el Gobierno compuesto del siguiente modo:

**Vicepresidencia y Secretaría de la Presidencia:** Carrero Blanco.

**Asuntos Exteriores:** G. López Bravo.

**Justicia:** Oriol.

**Ejército:** general J. Castañón.

**Marina:** Baturone Colombo.

**Hacienda:** A. Monreal Luque.

**Gobernación:** T. Garicano Goñi.

**Obras Públicas:** F. Silva Muñoz.

**Agricultura:** T. Allende García Baxter.

**Industria:** J. M. López de Letona.

**Educación y Ciencia:** J. L. Villar Palasí.

**Trabajo:** Licinio de la Fuente.

**Aire:** general Julio S. y Díaz de Benjumea.

**Secretaría General del Movimiento:** T. Fernández Miranda.

**Comercio:** E. Fontana Codina.

**Información y Turismo:** A. Sánchez Bella.

**Vivienda:** V. Mortes Alfonso.

**Plan de Desarrollo:** L. López Rodó.

**Organización Sindical:** E. García Ramal.

El 13 de abril de 1970, G. Fernández de la Mora releva a F. Silva Muñoz en Obras Públicas.

## EL GOBIERNO CARRERO

El día 8 de junio de 1973 el almirante Carrero Blanco es nombrado presidente del Gobierno, cargo que desempeña por primera vez una persona distinta de Franco, quien desde la fundación del nuevo Estado en 1938 había reunido en su persona las funciones de Jefe de Estado y presidente de Gobierno. Cuatro días más tarde, don Luis Carrero Blanco nombra un nuevo Gabinete, en el que sólo continúan del anterior los siguientes mi-

nistros: Fernández de la Mora (Obras Públicas), Licinio de la Fuente (Trabajo), López de Letona (Industria), T. Allende y García Baxter (Agricultura), T. Fernández Miranda (Vicepresidencia y Secretaría General del Movimiento), J. S. Díez Benjumea (Aire), García Ramal (Relaciones Sindicales) y L. López Rodó (que pasa a desempeñar la cartera de Asuntos Exteriores).

Los nuevos ministros son:

**Justicia:** Ruiz Jarabo.

**Ejército:** general Coloma.

**Marina:** Pita da Veiga.

**Hacienda:** Barrera de Irmo.

**Gobernación:** Arias Navarro.

**Educación:** Julio Rodríguez.

**Comercio:** Cotorruelo.

**Información y Turismo:** Liñán.

**Subsecretario de la Presidencia:** Gamazo.

**Vivienda:** Utrera Molina.

**Planificación del Desarrollo:** Cruz Martínez Esteruelas.

## LOS GOBIERNOS DE ARIAS

La muerte de Carrero Blanco, el 20 de diciembre de 1973, obliga al nombramiento de un nuevo presidente de Gobierno en la persona de don Carlos Arias Navarro, el cual procede el 3 de enero de 1974 a hacer pública la formación del que sería el nuevo Gabinete ministerial presidido por el Generalísimo Franco:

**Presidente:** don Carlos Arias Navarro.

**Vicepresidente primero:** don José García Hernández (ministro de la Gobernación).

**Vicepresidente segundo:** Barrera de Irmo (ministro de Hacienda).

**Vicepresidente tercero:** Licinio de la Fuente (ministro de Trabajo).

**Asuntos Exteriores:** Cortina Mauri.

**Justicia:** Ruiz Jarabo.

**Ejército:** Coloma.

**Marina:** Pita da Veiga.

**Obras Públicas:** A. Valdés González Roldán.

**Educación:** Cruz Martínez Esteruelas.

**Industria:** A. Santos Blanco.

**Secretaría General del Movimiento:** Utrera Molina.

**Aire:** M. Cuadra Medina.

**Comercio:** Nemesio Fernández - Cuesta.

**Información y Turismo:** Pío Cabanillas.

**Ministro de la Presidencia:** A. Carro.

**Vivienda:** L. Rodríguez de Miguel.

**Relaciones Sindicales:** Fernández Sordo.

**Planificación del Desarrollo:** J. Gutiérrez Cano.

El 30 de octubre del mismo año, los titulares de Información y Turismo, Pío Cabanillas, y de Hacienda, Barrera de Irmo, son sustituidos por León Herrera y Cabello de Alba. Las sustituciones son consideradas como la primera crisis seria del espíritu del 12 de febrero.

El tercer Gobierno Arias se produce el 5 de marzo de 1975. Cesan en sus cargos los siguientes ministros: Licinio de la Fuente, Ruiz Jarabo, Santos Blanco, Fernández Cuesta y Utrera Molina. Los nombramientos correspondientes son:

**Trabajo:** Suárez González.

**Justicia:** Sánchez Ventura.

**Industria:** Álvarez Miranda.

**Comercio:** Cerón Ayuso.

**Movimiento:** Herrero Tejedor.

En junio de 1975 fallece en accidente automovilístico el secretario general del Movimiento, Herrero Tejedor. Días más tarde, el puesto es cubierto por José Solís Ruiz.

(Servicio de Documentación)



Carlos Arias Navarro saluda a Su Excelencia, en presencia del Príncipe de España.



Franco y Carrero Blanco.

del Gobierno, creada el 31 de enero de 1938 y suspendida desde el 9 de agosto de 1939.

**Vicepresidente:** general A. Muñoz Grandes.

**Subsecretaría de la Presidencia:** almirante Luis Carrero Blanco.

**Asuntos Exteriores:** Castiella.

**Justicia:** Iturmendi.

**Ejército:** general P. Martín Alonso.

**Marina:** almirante P. Nieto Antúnez.

**Hacienda:** M. Navarro Rubio.

**Gobernación:** general C. Alonso Vega.

**Obras Públicas:** general J. Vigón.

**Agricultura:** C. Cánovas García.

**Industria:** G. López Bravo.

**Educación:** M. Lora Tamayo.

**Trabajo:** J. Romero Gorriá.

**Aire:** general J. Lacalle Larraga.

**Secretaría General del Movimiento:** José Solís Ruiz.

**Comercio:** A. Ullastres.

**Información y Turismo:** M. Fraga Iribarne.

**Vivienda:** J. M. Martínez-Sánchez Arjona.

**Sin cartera:** P. Gual Villalbi.

El único cambio operado en los tres años de vida de este Gobierno es la sustitución al frente del Ministerio del Ejército del general M. Alonso por el general C. Menéndez Tolosa, el 20 de febrero de 1964, por fallecimiento del primero.

Los hechos más característicos de este Gobierno son el lanzamiento del I Plan de Desarrollo, el inicio del «boom» turístico y la apertura internacional.



# FRANCO

## LEYES FUNDAMENTALES

**L**a estructura institucional del Régimen comienza con el Fuero del Trabajo, promulgado por decreto de 9 de marzo de 1938 y declarado más tarde Ley Fundamental por el artículo 10 de la ley de 28 de julio de 1947. Constituye el Fuero del Trabajo una declaración de principios doctrinales y organizativos que sintetiza el marco de las relaciones laborales del Estado surgido del 18 de julio.

● El 17 de julio de 1942 se anuncia la ley Constitutiva de las Cortes Españolas que fue publicada por el «Boletín Oficial del Estado», el 19 del mismo mes. Las Cortes se conciben como «órgano superior de participación del pueblo español en las tareas del Estado» (artículo 1.º). En el preámbulo se dice que las Cortes «significarán a la vez que eficaz instrumento de colaboración en aquella función, principio de autolimitación para la institución más sistemática del Poder.»

● La tercera de las Leyes Fundamentales es el Fuero de los Españoles, promulgado el 17 de julio de 1945.

● A finales del mismo, el 22 de octubre, se promulgó la ley del Referéndum. Según ella, y cuando el Jefe del Estado lo estime oportuno y conveniente, se puede someter a referéndum popular un proyecto de ley elaborado por las Cortes. Podrán votar todos los españoles mayores de veintitún años. La ley fue puesta en práctica por primera vez el 6 de julio de 1947, cuando se sometió a referéndum el proyecto de ley de Sucesión en la Jefatura del Estado.

La ley, de gran importancia constitucional, define la naturaleza del Estado en su artículo 1.º: «España, como unidad política, es un Estado católico, social y representativo que, de acuerdo con su tradición, se declara constituido en Reino.»

La sexta de las Leyes Fundamentales es la Ley de Principios del Movimiento Nacional, promulgada por el Jefe del Estado el 17 de mayo de 1958, cuyo artículo primero dispone: «Los principios contenidos en la presente Promulgación, síntesis de los que inspiran las Leyes Fundamentales referendadas por la Nación en 6 de julio de mil novecientos cuarenta y siete, son, por su propia naturaleza, permanentes e inalterables.»

● La Ley Orgánica del Estado, aprobada por las Cortes Españolas el 23 de noviembre de 1966 y aceptada por el referéndum nacional el 14 de diciembre siguiente, comprende 66 artículos, agrupados en diez títulos, cuatro disposiciones adicionales, cinco transitorias y dos finales. En su articulado y en sus disposiciones modificó parcialmente el Fuero de los Españoles (libertad religiosa), el Fuero del Trabajo (reforma de la Organización Sindical), la ley de Cortes (ampliación de la representatividad directa y de la legislatura de tres a cuatro años), la ley de Sucesión (representación electiva en el Consejo del Reino), y estableció el carácter vitalicio de Franco en la Jefatura Nacional del Movimiento; igualmente estableció el recurso de contrafuero.

(Servicio de Documentación.)



## EL CONSEJO DEL REINO

**E**l Consejo del Reino en el régimen de Franco, aunque inspirado en la Constitución de 1812 y 1929, data de 1947, fecha en que se aprobó la Ley de Sucesión. En ella se decía que «un Consejo del Reino asistirá al Jefe del Estado en aquellos asuntos y resoluciones trascendentes de su exclusiva competencia y estará presidido por el presidente de las Cortes».

El reglamento del Consejo del Reino del 30 de diciembre de 1948, el decreto-ley del 12 de abril de 1961 y, sobre todo, la Ley Orgánica del Estado del 23 de noviembre de 1966, varían las atribuciones y la composición del Consejo. Mediante la Ley Orgánica del Consejo del Reino de 23 de julio de 1967, el número de consejeros se fija en 17 y el Consejo del Reino recibe «un peso específico notablemente superior, puesto que se le atribuirían importantes funciones decisorias, coordinadas a la del Jefe del Estado», convirtiéndose en órgano consultivo, órgano proponente y órgano condicionante.

Entre otras muchas, las atribuciones más importantes que tiene designado el Consejo del Reino son: — Someter a la aprobación de las Cortes la realización de cualquiera de los actos a que hacen referencia los artículos 12 y 13 de la Ley de Sucesión. — Estimar por mayoría de dos tercios la posible incapacidad del Jefe del Estado cuando ésta haya sido apreciada por el Gobierno, con igual mayoría y, obtenidas ambas, someterla a las Cortes para que adopten la resolución que proceda. — Reunirse con el Gobierno, previa convocatoria por el Consejo de Regencia, en caso de incapacidad o muerte del Jefe del Estado, sin que hubiese sido designado sucesor, para decidir la persona que haya de proponerse a las Cortes a título de Rey o Regente, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 8 de la Ley de Sucesión, así como en los supuestos de Regencia que contemplan los apartados II

y III del artículo 11 de la Ley Orgánica.

— Reunirse con las Cortes para recibir juramento al Rey o Regente y al sucesor, después de cumplir éste los treinta años, y proceder a su proclamación.

En la actualidad el Consejo del Reino está compuesto por los siguientes consejeros:

### CARGOS POR DESIGNACION DIRECTA

Alejandro Rodríguez de Valcárcel, presidente del Consejo del Reino como presidente de las Cortes. Manuel Lora Tamayo, vicepresidente del Consejo del Reino como presidente del Instituto de España. Pedro Cantero Cuadrado, como prelado más antiguo de entre los que son procuradores en Cortes.

Carlos Fernández Vallespin, como teniente general jefe del Alto Estado Mayor.

Angel Salas Larrazábal, como teniente general en activo de mayor antigüedad.

Valentín Silva Melero, como presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Antonio María de Oriol y Urquijo, como presidente del Consejo de Estado.

### ELEGIDOS EN VOTACION POR PROCURADORES EN CORTES

José Antonio Girón de Velasco, elegido por el grupo de consejeros nacionales del Movimiento.

Miguel Primo de Rivera y Urquijo, elegido por el grupo de consejeros nacionales del Movimiento.

Manuel Hernández Sánchez, elegido por los procurado-

res de la Organización Sindical.

Luis Alvarez Molina, elegido por los procuradores de la Organización Sindical.

Miguel Angel García-Lomas y Matas, elegido como representante de los procuradores de la Administración Local.

Juan María de Araluce Villar, elegido por los procuradores de la Administración Local.

Joaquín Viola Sauret, elegido por los procuradores familiares.

Enrique de la Mata Gorostiza, elegido por los procuradores familiares.

Angel González Alvarez, elegido por los procuradores de las Universidades del Estado.

Isiño de Oriol e Ibarra, elegido por los procuradores de asociaciones, colegios y Cámaras.





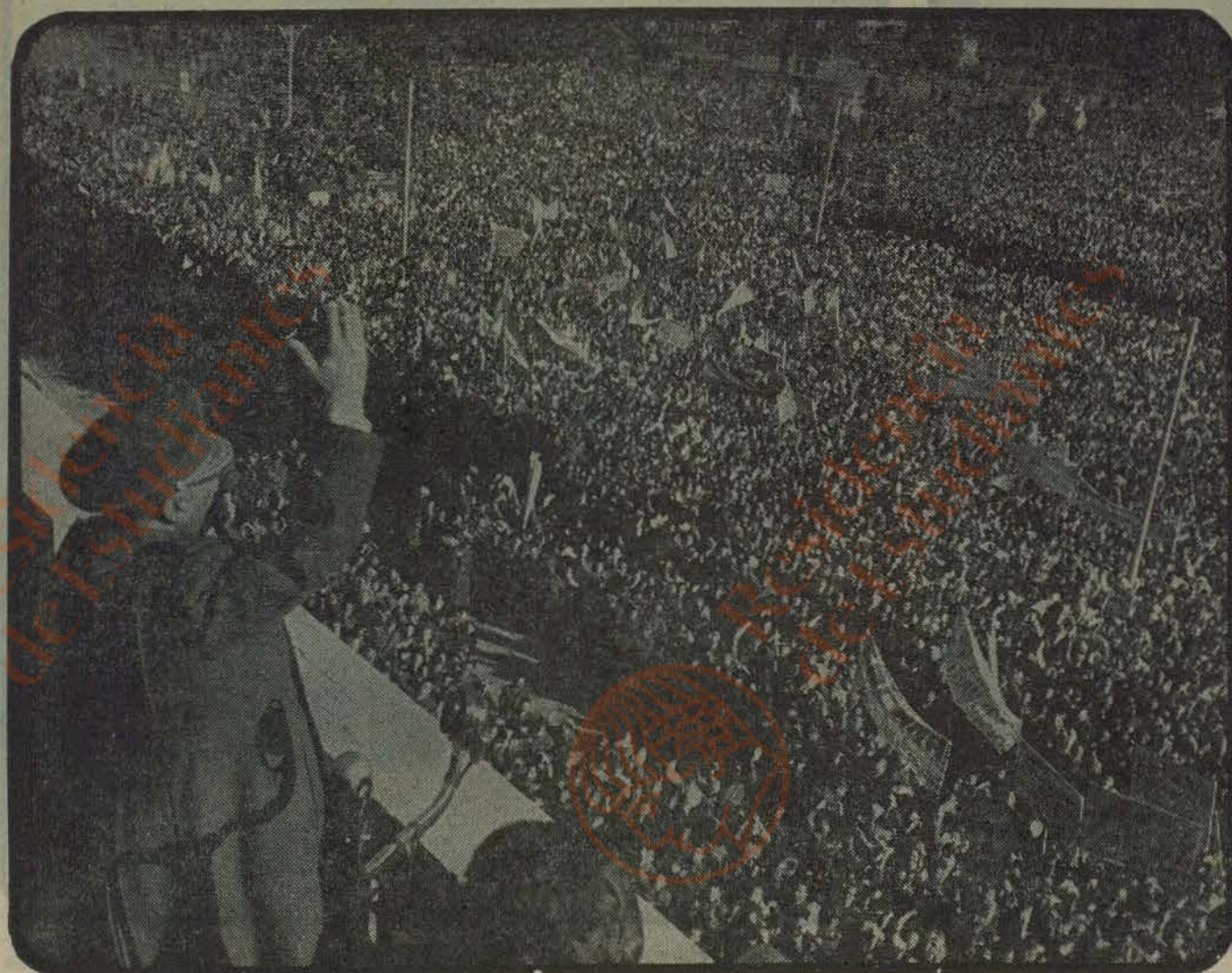
# FRANCO



## CLAMOR POPULAR

Con el carisma de todo gran Caudillo y líder, Franco, pasa a la Historia de España de la mano de su pueblo, aclamado y ensalzado por él. Allí estaban los españoles en cada momento que la ocasión lo requiera, leales y puntuales. He aquí una de las muestras del clamor popular, uno de los puntales de su política y de su propia persona.

En la fotografía superior derecha podemos verle saludando a su pueblo con esa satisfacción íntima de un Jefe querido y admirado. Las restantes fotos reflejan diversos aspectos de esa hermandad Jefe de Estado y pueblo.





# FRANCO



Se casó en Oviedo, un 22 de octubre. Su padrino fue don Alfonso XIII, representado por el general Losada. La madrina fue la tía de la novia doña Pilar Martínez Valdés. Franco, en esos días, era ya un militar extraordinariamente conocido y querido.



Imagen muy difundida del Caudillo junto a sus nietos en una playa gallega. Era el verano de 1935. El sentido familiar del Caudillo era extraordinario.



La alegría del abuelo en la intimidad de las fiestas de Navidad.



Franco sostiene, sonriente, a una de sus nietas.

## GRAN SENTIDO



Una de las costumbres más arraigadas de El Pardo: la procesión del Domingo de Ramos.



# FRANCO



Bautizo del sexto hijo de los marqueses de Villaverde.

## FAMILIAR



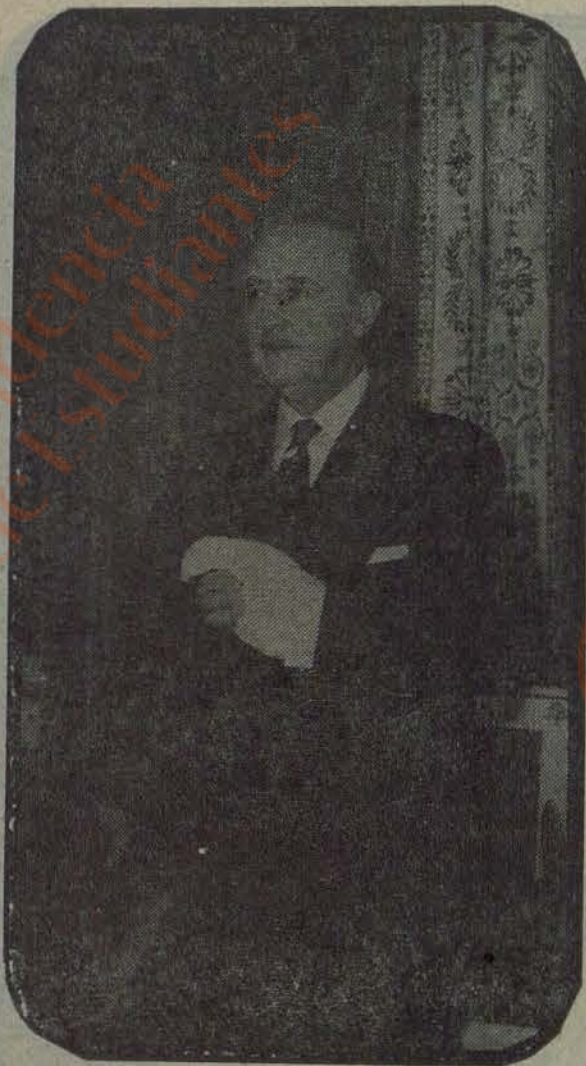
Imagen tradicional de la festividad del 18 de julio en La Granja: los Príncipes, en conversación familiar con doña Carmen.



Cincuenta años después el Jefe del Estado y su esposa celebraban en la intimidad familiar del palacio de El Pardo sus bodas de oro. Era el 22 de octubre de 1973.



# FRANCO



Franco, durante su mensaje de fin de año de 1961. En el brazo izquierdo del Caudillo pueden verse las huellas de su grave lesión fortuita.



Franco y su esposa posan en un momento de descanso de una excursión. Es el comienzo de un nuevo año, el de 1967.



Al timón de su yate «Azor», el Caudillo representa la imagen reposada del estadista equilibrado y sereno.



Un momento del rodaje de la película biográfica «Franco, ese hombre», que, sobre guión de Sánchez Silva y Sáenz de Heredia, dirigió este último. El Caudillo escucha atentamente las indicaciones del director sobre el plano que va a rodarse.



La constante preocupación por los problemas sociales de nuestro país fue emblema permanente de su gestión. Aquí vemos al Caudillo durante su visita a una galería minera, en 1956.



# FRANCO



ministro de Relaciones Sindicales, don Alejandro Fernández Sordo, saluda al Jefe del Estado.



Franco, con el Consejo Económico-Sindical Provincial de Albacete, presidido por el entonces (26-2-69) ministro secretario general del Movimiento y delegado nacional de Sindicatos, don José Solís Ruiz.



Juntos, como siempre lo han estado, Su Excelencia el Jefe del Estado y su esposa, doña Carmen Polo de Franco, comparten una sonrisa feliz.



Una fotografía de 1947: Eva Perón visita España.



Franco despide a Haile Selassie, al término de la visita que el entonces emperador de Etiopía hizo a nuestro país (28-2-63).



Con Nixon, en coche descubierto, por las calles de Madrid (2-10-70).



